



Universidad Católica Andrés Bello
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social
Mención Periodismo
“Trabajo de grado”

LAS ESPERANZAS EMBALADAS DE NUEVA TACAGUA

Tesistas:

Andreína María Itriago Acosta

María Alesia Sosa Calcaño

Tutora:

Laura Helena Castillo

Caracas, 8 de septiembre de 2009

Formato G

Fianilla de evaluación

Fecha: 30/10/2009

Escuela de Comunicación Social
Universidad Católica Andrés Bello

En nuestro carácter de Jurado Examinador del Trabajo de Grado titulado:

Las esperanzas empujadas de Nueva Jacagua

realizado por los estudiantes:

1	María Alberta Sosa Calvaño
2	Andreina Itiango
3	

que les permite optar al título de Licenciado en Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, dejamos constancia de que una vez revisado el mencionado trabajo y sometido éste a presentación y defensa públicas, se le otorga la siguiente calificación:

Calificación Final En números 20 En letras: Veinte puntos

Observaciones: Se recomienda revisar la inclusión de cursivas en la redacción de toda página pueden usar confusión en la lectura. Depurar el uso de datos en el prefacio

[Firma]

Presidente del Jurado

[Firma]

Tutor

[Firma]
Jurado

*A mis padres, a mi hermana y a Dios:
los que siempre han estado, están y estarán.*

A mi abuela Bertha y a mi tío Pedro.

También a Vickyta.

Los amo infinitamente.

*A Dios, a mi papá, mi mamá y mis hermanos,
por haberme permitido llegar hasta aquí.*

Todo es gracias a ustedes.

Los quiero mucho.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por todo: la fortaleza, la paciencia, los conocimientos, las oportunidades y la protección. Por iluminarnos mientras escribíamos estas páginas y por ayudarnos a culminar exitosamente este proyecto.

A Laura Helena Castillo, no sólo por acompañarnos durante la realización del trabajo, de principio a fin, sino por darle forma y ponerle corazón. Por ser la brújula que nos ayudó a no perder el norte. También por todo su tiempo, dedicación, orientación, paciencia y enseñanzas. Y, por supuesto, a Óscar Medina y a los morochos: Emilio y Martín, por prestarnos a su mamá durante los primeros meses de sus vidas.

A Migdalia, Tulio, Maulenis, Wladimir y a toda la comunidad de Nueva Tacagua, por abrirnos las puertas de sus casas y de sus vidas. Por ser nuestra inspiración.

A Acianela Montes de Oca, la gran profesora, por ser más que una guía. Por los conocimientos, la comprensión y la ayuda; y por creer en nosotras y en nuestro trabajo.

A nuestras familias, por todo su apoyo, cariño, preocupación y colaboración.

A nuestros amigos, sobre todo a Eugenio Rodríguez y a Kassandra Carlucci, los incondicionales. Por estar siempre ahí y por comprender.

Al equipo de El Nacional. En especial a Alberto Sáez, a Florantonia Singer y a los demás periodistas de Sociedad y Vida, por sus valiosos aportes. También a Hercilia Garnica y al equipo de Últimas Noticias por su colaboración.

A Alonso Moleiro, Ana María Carrano y Éric Colón, de la revista Contrabando, por su comprensión; y a Andreína Mujica, por sus fotografías.

A Roy Villasana, por la edición de las portadas de los capítulos.

Al personal de Provea, Centro Gumilla e Inavi, y a todos los que de alguna u otra forma contribuyeron con este trabajo.

¡Gracias totales!

ÍNDICE

PORTADA	1
DEDICATORIA.....	2
AGRADECIMIENTOS.....	3
I. INTRODUCCIÓN.....	4
II. MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN.....	6
Literatura y otras formas de hacer periodismo.....	8
Perfil no es biografía	10
Tipo de investigación y paradigma.....	11
III. FICHA TÉCNICA.....	17
Título.....	17
Justificación y formulación del problema.....	17
Hipótesis.....	18
Objetivo general.....	18
Objetivos específicos.....	19
Delimitación.....	19
Formato.....	20
Perfil del público lector.....	20
Limitaciones y logros.....	20
Realización de la semblanza.....	23
Mapas de actores.....	26
Estilo de la semblanza	31

Estructura de la semblanza	32
IV. SEMBLANZA.....	35
Prefacio.....	36
Capítulo I: Tulio Parra	68
Capítulo II: Maulenis Rojas.....	86
Capítulo III: Wladimir Ramírez.....	109
Capítulo IV: Migdalia Figueredo.....	129
Epílogo.....	152
V. BIBLIOGRAFÍA.....	154
VI. ANEXOS.....	159
Fotos de archivo	159
Fotos actuales.....	166
Archivos de prensa.....	187

I. INTRODUCCIÓN

Nueva Tacagua es una urbanización que fue creada en 1974, durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, para darles una solución habitacional a personas de bajos recursos, especialmente a aquellas que perdieron sus hogares por la construcción de la Cota Mil y por derrumbes en otras zonas. Pero pronto este urbanismo pasó de ser la solución a ser el problema.

Las familias afectadas cancelaron sus nuevas viviendas en el lugar con la intención de comenzar una nueva vida. Sin embargo, los terrenos en los que éstas fueron edificadas resultaron ser de alta inestabilidad, debido a que estaban asentados en la zona de influencia de la falla Tacagua-Ávila. Esto, aunado a una mala praxis de ingeniería y a la desidia gubernamental, llevó a Nueva Tacagua a convertirse en el ícono del problema de los deslizamientos en Caracas y en la gran protagonista de los medios de comunicación social.

Ahora, parece más un pueblo fantasma que la urbanización alegre que fue alguna vez, a pesar de que la precariedad la acompañó desde sus inicios. No obstante, todavía viven en el lugar –en las peores condiciones– 1.800 familias, las cuales, a pesar de que están en una zona decretada de alto riesgo, padecen el abandono de las instituciones del Estado, que no han logrado desalojarlas definitivamente en 35 años. Años de promesas y mentiras. Entretanto, estas personas conservan sus esperanzas de una pronta reubicación embaladas en cajas de cartón. De allí el interés por realizar una investigación periodística de este lugar y de sus habitantes.

En tal sentido, el objetivo de este trabajo de grado es realizar una semblanza de lugar, a través de las historias de vida de cuatro personajes de la comunidad, con la intención de retratar a Nueva Tacagua. La investigación está dividida en siete partes. La primera, corresponde a la introducción del trabajo. La segunda, al método, en él las investigadoras explican de qué se trata el género periodístico de la semblanza a través de conceptos de varios autores, y exponen los aspectos de otros géneros periodísticos que se tomaron para la realización de esta semblanza de lugar. Además se explica la metodología de investigación que utilizaron las investigadoras para realizar el trabajo especial de grado. Por último se revela el tipo de investigación y paradigma, sobre los cuales se apoyaron las investigadoras para acercarse a la realidad y realizar el la investigación. La tercera parte del

trabajo corresponde a la ficha técnica de la investigación periodística. Este apartado incluye la hipótesis, la justificación y formulación del problema, los objetivos, los límites de la investigación, las limitaciones y logros; así como una explicación detallada del proceso de realización de la semblanza y la escritura de la misma.

El cuarto apartado es el de la semblanza. Éste está conformado por un prefacio y cuatro capítulos. En el prefacio se narra la historia de Nueva Tacagua desde su creación hasta 2009, se expone su ubicación, se habla de sus habitantes, se explica su inestabilidad y lo que es la falla Tacagua-Ávila, se hace un recuento de los principales deslizamientos y de las manifestaciones que ha hecho la comunidad, y se revelan las causas de los retrasos en los desalojos, especialmente la relacionada con las instituciones encargadas de la vivienda en Venezuela.

Los cuatro capítulos de la semblanza corresponden a los principales problemas que tiene Nueva Tacagua, y que se dividen de la siguiente forma: vialidad, tránsito y servicios básicos; educación y salud; inseguridad y delincuencia; y organización comunitaria y vivienda. Cada uno de ellos es representado por un personaje de la comunidad.

El quinto apartado es un epílogo o cierre del trabajo de grado.

En el sexto segmento se indican las fuentes consultadas para la investigación, mientras que en la séptima y última parte se colocan los anexos del trabajo de grado.

II.MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN

“Ser periodista, ser reportero, ser una humilde *plumilla*, como se dice en el oficio, es un trabajo que te pone en contacto con otros mundos, y no sólo geográficos, sino, sobre todo, interiores. Te enriquece enseñándote las muchas otras maneras de vivir que existen” (Montero, 2006, p.7)

El presente trabajo de grado consiste en una semblanza de lugar de la urbanización Nueva Tacagua. La misma se construye a partir de historias de vida o perfiles de cuatro personajes que habitan en ese lugar. Cada uno de los personajes es representativo de los problemas más graves de la zona: transporte, vialidad y servicios básicos; salud, educación y ambiente; inseguridad y delincuencia; vivienda y organización comunitaria.

Este trabajo de investigación se enmarca dentro de la Modalidad II: Periodismo de investigación, según las Modalidades de Trabajo de grado de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello. En tal sentido es “una indagación *in extenso* que conduce a la interpretación de fenómenos ya ocurridos o en pleno desarrollo utilizando métodos periodísticos. Sus características dependerán del tema, enfoque y género elegidos”.

Específicamente se ubica bajo la Submodalidad 3: Semblanza, la cual consiste en “una exploración profunda de la vida, pensamiento y contexto histórico social de un personaje relevante en la vida nacional a través de conversaciones y revisión de fuentes documentales y vivas la cual permite ofrecer de él una visión integral”¹.

Debido a la confusión que pueda generar el uso de las palabras *perfil* y *semblanza*, por los diferentes modismos continentales, se aclara que en este trabajo se utilizarán los términos *perfil* y *semblanza* sin distinción de conceptos, entendiendo su significado como el mismo.

¹ Modalidades de Trabajo de grado. Recuperado en Junio, 2009 de http://www.ucab.edu.ve/tl_files/Escuela_com_social/Recursos/Teg/mod2.pdf

José Luis Benavides y Carlos Quintero (2004), en su libro *Escribir en Prensa*, definen la semblanza como un “reportaje interpretativo acerca de una persona real con un tema de interés humano” cuyo objetivo es “resaltar la individualidad de una persona y/o colocarla en un marco general de valor simbólico social” (p.179).

Precisamente este trabajo de grado se enfoca en colocar a los personajes en ese marco general que tenga un valor simbólico social, como señalan los autores, ya que las individualidades dibujan lo que es la situación general de Nueva Tacagua.

Otro concepto de semblanza es el que ofrecen Sibila Camps y Luis Pazos (1996) en su libro *Así se hace periodismo*, para ellos el perfil o la semblanza “pone de relieve aspectos o actividades determinadas de una persona, lo que implica un juicio de valor”, casi siempre “el enfoque del perfil guarda relación directa con el hecho de actualidad que motiva su inclusión” (p. 145).

Para algunos autores la semblanza no trata exclusivamente historias de personas, también pueden basarse en el estudio de un lugar o de un grupo de personas con ciertas características. En el libro *El periodista universal*, David Randall (2008) define el perfil como “un estudio sobre una personalidad que ocupa el centro de una historia, pero también el retrato de un lugar, una organización, una religión, etc.” (p. 318).

El personaje de la semblanza o perfil según Benavides y Quintero (2004), no tiene que ser una persona reconocida ni famosa, más bien debe ser relevante para el tema que se va a tratar y la realidad que se quiera mostrar. Por ello, afirman que la semblanza “pone más atención al interés humano y al contexto que a la notoriedad pública” (p. 186). Estos autores exponen tres tipos especiales de semblanza: El obituario, la semblanza de grupo de personas o de lugar y la semblanza de una actividad.

Este trabajo de grado se enmarca dentro de la semblanza de grupos o lugares que definen Benavides y Quintero (2004), ya que su propósito es “comprender un fenómeno de importancia simbólico-social” (p.189) y es una semblanza con las mismas características de una semblanza tradicional pero “su centro de interés no es una persona, sino un grupo o un lugar” (p. 190).

Los autores de *Cómo hacer Periodismo* creen que es un género que va más allá: “Al igual que el reportaje o la crónica, es una manera de contar una historia y no sólo un complemento”. Para ellos el perfil o la semblanza es “una realidad vista a través de la

historia detallada de una persona” (Ronderos, León, Sáenz, Grillo y García, 2002, p.175). De acuerdo con este concepto, se puede afirmar que cada uno de los personajes de este trabajo de grado representa la realidad de un problema específico de Nueva Tacagua y en su conjunto, las vidas de cada uno de ellos reflejan la realidad del lugar.

Literatura y otras formas de hacer periodismo

El presente trabajo de investigación tiene como característica fundamental que, a pesar de ser considerado una semblanza, y de estar enmarcado bajo dicho género periodístico, toma aspectos de otros géneros como la noticia, la crónica y el reportaje. De hecho, Benavides y Quintero (2004) reconocen la semblanza como un tipo de reportaje interpretativo. En tal sentido, esta investigación no es considerada un género periodístico puro. Ernesto Sábato (1983) hace una afirmación al respecto sobre el género que él maneja, la novela: “es como una historia y como su protagonista el hombre: un género impuro por excelencia. Resiste cualquier clarificación total y desborda toda limitación” (p. 18).

Eduardo Ulibarri (1994) considera que el reportaje en sí mismo abarca otros géneros periodísticos:

De alguna manera, el reportaje engloba y cobija a las demás formas periodísticas. Tiene algo de noticia cuando produce revelaciones; de crónica cuando emprende el relato de un fenómeno; de entrevista cuando transcribe con amplitud opiniones de las fuentes o fragmentos de diálogos con ellas. Se hermana con el análisis en sus afanes de interpretar hechos, y coquetea con el editorial, el artículo y la crítica cuando el autor sucumbe a la tentación de dar sus juicios sobre aquello que cuenta o explica (p. 23).

Para Herber Brucker (citado en Ibarrola, 1988) “la materia prima del reportaje es ahora, como lo ha sido desde un principio, la vida misma” (p. 24). Esta afirmación encaja perfectamente a la hora de hablar de perfil o semblanza, es la vida la materia prima, y ello se hace válido, como nunca en el presente trabajo de investigación.

Si bien este trabajo de grado versa esencialmente sobre la vida en Nueva Tacagua, vista a través de las vidas de cuatro personas, hay que decir que las anécdotas y vivencias de la gente se complementan con fuentes documentales que aportan veracidad y buscan evidenciar un trabajo periodístico completo, en el cual la recolección de datos permita dar

credibilidad y actualidad al texto. Dicha manera de trabajar, acerca este trabajo con los modos de realización de un reportaje tradicional, en donde los datos duros son esenciales para la comprobación de la hipótesis.

Como se mencionó anteriormente, la semblanza realizada en este trabajo de grado toma aspectos de la noticia. Y se habla de la noticia como el punto de partida, para la realización de la semblanza. Si no existe la noticia, no existe relevancia del perfil. La noticia entendida como aquello que genera interés para realizar la semblanza y para que otros la lean. Vicente Leñero y Carlos Marín (citados en Ulibarri, 1994) afirman que la noticia es el género periodístico “que nutre a todos los demás” y su propósito “es dar a conocer los hechos de interés colectivo” (p. 16). Este concepto va en concordancia con la importancia del valor simbólico social que debe tener la semblanza, del que hablaban Benavides y Quintero.

Al igual que la noticia, la crónica está presente en la semblanza de Nueva Tacagua. Y ello se materializa por la cantidad de anécdotas y momentos que hay en cada una de las historias de los personajes. El perfil de cada uno está construido, más que por definiciones y descripciones, por situaciones de la vida que muestran la manera de ser de cada personaje. Ronderos et al (2002) corroboran lo mencionado al afirmar lo siguiente: “aquel principio general del periodismo relativo a que es mejor mostrar que decir, es doblemente válido a la hora de escribir un perfil”. Los autores consideran que es mejor “reproducir momentos o anécdotas de la vida de un personaje que reflejen cómo es, que decirlo con algún adjetivo” (p. 205).

Martín Caparrós en el prólogo de *Las mejores crónicas de Gatopardo* hace una diferenciación entre un informador y un cronista: “El informador puede decir ‘La escena era conmovedora’, el cronista trata de construir esa escena y conmover” (Silva y Molano, 2006, p.12). De allí que el presente trabajo busca construir las escenas que mejor dibujen a los personajes y de esa forma se acerca al género de la crónica.

Esta investigación pretende brindar un texto ameno, que invite al lector a conocer la realidad de Nueva Tacagua, y que de una manera, si se quiere literaria, pero ante todo periodística, se familiarice con el lugar y su gente y descubra con cada historia la vida en ese lugar. Las investigadoras se atreven a ofrecer una muestra periodística con un toque de literatura. La periodista española Rosa Montero (2006) sostiene que:

El periodismo escrito es un género literario más, igual que el drama, la ficción, la poesía. Y puede alcanzar cotas de excelencia semejantes. Basta con pensar en *A Sangre Fría*, de Truman Capote, que es un reportaje puro y duro y, al mismo tiempo, una pieza literaria formidable (p.7).

Perfil no es biografía

El trabajo realizado no consiste simplemente en contar las vidas de las personas por el hecho de vivir en Nueva Tacagua, ni en vaciar datos personales sobre los entrevistados. Incluso hay datos biográficos de los personajes que son suprimidos del texto, ya que se consideró que no aportaban nada a la construcción de la semblanza. En ese sentido resulta conveniente diferenciar lo que es una biografía de lo que es un perfil o semblanza.

Los autores de *Cómo hacer periodismo*, libro editado por la revista *Semana*, distinguen una diferencia clave entre biografía y perfil, la primera “tiene como objetivo central contar la historia completa de un personaje. El perfil, en cambio, quiere contar una historia a través de una persona” (Ronderos et al, 2002, p.177).

Para ello, se requiere de un trabajo de investigación exhaustivo, a través del cual se expongan en el texto las facetas del personaje que se quieran resaltar dependiendo del valor y enfoque que se le quiera dar a la semblanza. En el caso de este trabajo de grado, el perfil de cada persona está enmarcado en el problema específico que representa, como salud, transporte, basura, inseguridad, educación, etc.; y en su vida dentro de Nueva Tacagua. Es decir, el interés de las investigadoras no fue hacer un resumen de la vida de cada personaje, sino reflejar su personalidad como habitante de la comunidad sobre la cual se hace la semblanza de lugar, así como mostrar el lado humano de estas personas que aún conservan las esperanzas de salir de la urbanización y contar cómo transcurren sus vidas en esa espera. De allí que sólo a través de las vidas de los habitantes de Nueva Tacagua, se podrá aprehender la realidad del lugar.

En palabras de Ferrarotti (1981), “la historia de vida es la contracción de lo social en lo individual, de lo nomotético en lo ideográfico”. Siendo esto así, en la vida de cada cual, está toda su sociedad vivida subjetivamente, que es la única manera que una sociedad tiene de ser vivida, pues una sociedad existe en sus miembros o no existe en absoluto (Moreno, 2002, p. 28).

El padre Alejandro Moreno (2002) quien ha dedicado su vida al trabajo en las comunidades más necesitadas, cree que las biografías pueden servir para complementar trabajos de investigación:

Las biografías se agotan en sí mismas, esto es, cumplen su finalidad cuando han presentado plenamente la vida del personaje. No pretenden servir de base, de por sí, para otro tipo de investigación sociológica, psicológica, antropológica, [periodística]...— aunque puedan entrar como componente en procesos investigativos muy variados” (p.23).

En concordancia con tal afirmación y para los efectos de este trabajo periodístico, la biografía no sirve para dibujar la realidad de Nueva Tacagua, es necesario ahondar en la investigación.

Sin embargo, Moreno (2002) no habla de los términos perfil o semblanza, sino de historia-de-vida (con los guiones de unión). Para el autor hay dos tipos de historias de vida, la que es narrada en solitario y la que se narra a partir de una relación con un interlocutor físicamente presente. “A la primera, la llamo Autobiografía, y a la segunda Historia-de-vida (sic, con los guiones de unión)” (p.24).

La semblanza entendida para esta investigación tiene muchos puntos de encuentro con la historia-de-vida de la que habla Moreno. Es, precisamente, la relación actual con el interlocutor presente lo que permite la participación del periodista en la narración, independientemente de que este exprese su opinión. Es eso mismo lo que va a diferenciar este trabajo periodístico de otros meramente sociológicos. La observación del periodista y las investigaciones realizadas para completar la historia de cada personaje serán el factor clave para establecer dicha diferenciación.

Tipo de investigación y paradigma

El presente trabajo de investigación es de tipo exploratorio y descriptivo.

Mirian Balestrini Acuña (1997) sostiene que la estructura del proyecto depende del tipo de investigación.

El tipo de diseño de investigación, el muestreo, el tipo de instrumentos de recolección de información que se definen, la forma de obtener los datos, analizar las variables e hipótesis delimitadas, y todos aquellos aspectos inherentes al proceso investigativo tendrán ciertas especificidades en función del tipo de estudio de que se trate (p.11).

Esta investigación es exploratoria porque la realización de la semblanza de lugar requiere de una indagación en el lugar a estudiar, que conduce a las investigadoras a explorar las vidas de cada una de las personas que conforman la semblanza para comprender la realidad de Nueva Tacagua.

Para Sibila Camps y Luis Pazos (1996), “un pueblo, tenga los habitantes que tenga y esté donde esté, implica siempre una forma de sociedad. Por lo tanto, describirlo es investigar una manera de vivir que invariablemente se halla ligada a su geografía” (p. 171).

Según el Manual del Tesista de la Escuela de Comunicación Social de la Ucab los estudios de tipo exploratorio no pretenden llegar a una conclusión terminante, sino aproximarse a lo estudiado. Además “permiten reconocer tendencias, corrientes o inclinaciones en una determinada situación”.

De allí que esta investigación intenta acercarse a la realidad de la urbanización Nueva Tacagua, desde la vida de cuatro de sus habitantes. Y no arrojar conclusiones ni explicaciones de los problemas que padece la gente que vive en el lugar.

También se considera una investigación de tipo descriptiva porque en cada uno de los capítulos, las investigadoras se permiten mostrar a los personajes a partir de descripciones de sus vidas, de sus viviendas, de sus rasgos, de sus familiares y sobre todo, de las situaciones a las que se enfrentan a diario en Nueva Tacagua.

Ronderos et al (2002) sentencian que las descripciones pueden utilizarse para ciertas cosas como “para establecer un contraste dramático, para subrayar un aspecto de la historia, para introducir un elemento humano que produzca una mayor identificación de los lectores o para meter al lector en el relato” (p. 144).

Por las razones que señalan los autores, las investigadoras se valen de los recursos descriptivos para retratar la urbanización Nueva Tacagua.

El paradigma escogido para este trabajo de investigación es el constructivista. Las investigadoras así lo decidieron, luego de haber analizado y respondido a las tres preguntas

de corte que sirven para determinar el paradigma, a saber: la ontológica, la epistemológica y la metodológica.

La corriente constructivista se ajusta a esta tesis, en primer lugar porque la intención de este trabajo no es controlar y transformar el mundo real, pero sí de alguna manera reconstruir una realidad que existe en los habitantes de Nueva Tacagua. Es decir, este trabajo pretende exponer la realidad que está dentro de cada uno de los personajes de la semblanza.

En ese sentido, siguiendo los postulados del paradigma constructivista, la investigación responde a la pregunta ontológica afirmando que la realidad que se va a estudiar existe, en la medida en que existe en cada una de las mentes de las personas que la conforman. De allí que la realidad de lo conocido está formada por las construcciones individuales de la realidad.

Por otra parte y para explicar la relación entre las tesis y conocedoras; y lo que se quiere investigar o lo conocible, resulta clave el principio constructivista de fusión del sujeto con el objeto. Dicha fusión entendida como la interacción entre los dos. Es decir, las investigadoras como sujetos conocedores, lograrán aprehender la realidad que buscan, sólo en la medida en que se acerquen al objeto de estudio, ya que, como se afirmó anteriormente, la realidad está en las mentes de los objetos de estudio y la única vía posible de obtener hallazgos resulta ser la interacción entre ambos.

Eduardo Ulibarri (1994) en su libro *Idea y Vida del Reportaje*, sostiene que la observación directa “es imprescindible en ciertos temas, sobre todo en los que requieren descripciones y narraciones”. Según el autor, el contacto directo le brinda al texto “un toque de experiencia mediante escenas, ambientes o personajes que aumenten su atractivo y fuerza de comunicación” (p.108).

Dicha afirmación, coincide con la intención de las investigadoras de interactuar con las personas de Nueva Tacagua para comprender la realidad que se vive en el lugar.

El constructivismo sostiene que las construcciones individuales se derivan hermenéuticamente y se contrastan dialécticamente, para generar cierto consenso en las distintas realidades. Respecto a la pregunta metodológica en el presente trabajo de investigación al igual que el paradigma constructivista, se tomaron varias construcciones,

se compararon y se formó una realidad que quedó plasmada en el resultado final de investigación.

La idea es que a través de la hermenéutica se logre que el lector de este trabajo se haga una idea de la realidad luego de haber leído las distintas construcciones de realidad producto de la interacción de las investigadoras con la gente de Nueva Tacagua.

Al ubicar esta investigación dentro del paradigma constructivista, las tesis parten de la premisa de que no hay una sola realidad sino que, por el contrario, son muchas y todas ellas coexisten en la medida en que son construidas socialmente. Así, la realidad de cada uno de los habitantes de Nueva Tacagua será distinta a la de otros tantos habitantes de Caracas. Sin embargo, todos forman parte de un mismo fenómeno.

Polanyi (citado en Martínez Miguélez, 2006) hace referencia a esta forma de ver la realidad cuando afirma: “No podemos comprender el todo sin ver sus partes, pero podemos ver las partes sin comprender el todo (...) pero cambia por completo la manera como aprehendemos los detalles. Ahora los aprehendemos en función del todo en que hemos fijado nuestra atención” (p. 98). La atención de las investigadoras está fijada en Nueva Tacagua, ese es el todo, y sus partes son cada uno de sus habitantes; en tal sentido, para poder entender el todo debemos conocer primero las partes. Así Martínez Miguélez sostiene lo siguiente:

Si la significación y el valor de cada elemento de una estructura dinámica o sistema está íntimamente relacionado con los demás, si todo es función de todo, y si cada elemento es necesario para definir a los otros, no podrá ser visto ni entendido en sí, en forma aislada, sino a través de la posición y de la función o papel que desempeña en la estructura (Martínez Miguélez, 2006, p. 94).

De acuerdo con lo establecido por dicho paradigma, las investigadoras debieron conocer todas y cada una de las distintas realidades –especialmente la de su interés para el trabajo de grado, que es la del grupo de habitantes del barrio capitalino–, ubicándose en sitios específicos. Pero para ello, y este fue uno de los dilemas que afrontaron en la investigación, antes debieron reconocer lo que son ellas mismas, para luego poder conocer al otro y, a partir de allí, construir su noción de la realidad.

El periodista y escritor Eduardo Ulibarri (1994) sostiene que el proceso de realizar contacto directo con las fuentes está compuesto por tres etapas. En la primera, el autor se refiere a la exposición o contacto con el hecho, etapa en la cual se debe estar consciente “de que desde este primer contacto pueden surgir elementos que afecten el resultado del método”. La segunda etapa señalada por el autor es la percepción que se tiene de la realidad, “ella estará condicionada por una serie de factores, que van desde nuestras limitaciones físicas o psicológicas hasta nuestra ideología, religión, conocimientos o experiencia”. Para el autor, la tercera etapa del contacto con las fuentes consiste en la evaluación implícita o explícita de aquello que hemos visto, y es por esa evaluación que “logramos cierta *retención* de la experiencia” (p. 111).

Al aplicar la observación como método, Ulibarri (1994) recomienda “conocer todos los elementos que se interponen entre la realidad y la versión de ella que permanezca en nuestra mente, o en nuestras notas” (p. 112).

El método hermenéutico fue la herramienta de las investigadoras para conocer cada una de las realidades. Éste busca comprender e interpretar los hechos humanos, y no explicarlos. Dicho método permitió interpretar distintos hechos relevantes para la investigación a partir de los conocimientos previos que cada una de las investigadoras tenía; y he aquí el otro dilema que se presentó, al ser dos personas distintas, las investigadoras tienen conocimientos distintos de la realidad, sin embargo se llegó a la conclusión que éstos podían complementarse. El método hermenéutico resultó ser el más adecuado para comprender un hecho humano como el que las investigadoras pretendieron estudiar. Martínez Miguélez (2006) lo reitera al afirmar lo siguiente: “El método hermenéutico llega a ser, así, el método por excelencia para la comprensión del comportamiento humano” (p. 36).

Sin embargo, y esto es algo que diferencia a este paradigma de los demás, los resultados de las investigaciones de este tipo –que se amparan bajo el paradigma emergente– no son generalizables, por lo que más que una receta, esta investigación deja una visión, un legado, con el que las investigadoras no pretenden transformar la sociedad.

Martínez Miguélez (2006) en su libro *El Paradigma Emergente* resalta la importancia de no encasillar una investigación en una sola teoría:

Como investigadores no debiéramos apoyarnos demasiado en una doctrina específica, ni tampoco confinar nuestro modo de pensar en el recinto de una única orientación filosófica, sino, más bien estar preparados para cambiar los fundamentos de nuestro conocimiento ante la aparición de nuevas experiencias (p.24).

Las investigadoras utilizaron varios métodos para acercarse a las vidas de los cuatro personajes de la semblanza, como el arqueo de fuentes bibliográficas y hemerográficas, la observación participante, entrevistas de personalidad y entrevistas informativas a expertos.

III. FICHA TÉCNICA

Título

“Las esperanzas embaladas de Nueva Tacagua”

Justificación y formulación del problema

Nueva Tacagua fue una urbanización creada en el año 1974, durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, respondiendo a un plan conjunto diseñado por la antigua Oficina Municipal de Planificación Urbana (Ompu), el Instituto Nacional de la Vivienda (Inavi), la extinta Gobernación del Distrito Federal y el entonces denominado Ministerio de la Defensa, un comando único que se había creado un año antes para evitar las invasiones en Caracas. La intención era darles una solución habitacional a personas de bajos recursos, especialmente a aquellas que habían perdido sus viviendas con la construcción de la Cota Mil y por derrumbes en otras zonas. Pero pronto este urbanismo dejó de ser la solución para convertirse en el gran problema.

Las familias afectadas cancelaron sus nuevas viviendas en el que se perfilaba como un urbanismo moderno, y allí esperaban establecerse con la intención de comenzar una nueva vida. Sin embargo, lo que nunca les informaron fue que los terrenos en los que fueron edificadas sus precarias viviendas eran inestables, debido a que estaban asentados en la zona de influencia de la falla Tacagua-Ávila. Por si fuera poco, la construcción se hizo mal desde el punto de vista de la ingeniería, lo que llevó a Nueva Tacagua a convertirse en el ícono del problema de los deslizamientos en Caracas y en la gran protagonista de los medios de comunicación social.

Apenas seis meses después de inaugurada la urbanización, un deslizamiento hizo que se desplomaran dos edificios en la terraza V, del sector AB. Desde ese momento y hasta 2006, de acuerdo con el informe de la Dirección de Riesgo de la Alcaldía de Libertador, en Nueva Tacagua se habían registrado, aproximadamente, 250 deslizamientos.

Sin embargo, y a pesar de que la Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas (Funvisis) recomendó levantar máximo cuatro barracas en el lugar, y de que el Instituto de Materiales y Modelos Estructurales de la Universidad Central de Venezuela

le insistió al Inavi en 1986 que no debía seguir construyendo en la zona, se siguieron llevando a cabo edificaciones en el lugar.

En 1999, el Presidente de la República, Hugo Chávez, visitó la zona y tras la implosión de dos de los edificios afectados de la urbanización prometió que las 3.370 familias que quedaban en el sector para la fecha serían desalojadas en un plazo de un año y que recibirían viviendas dignas en otros urbanismos.

Sin embargo, han pasado diez años desde que se hizo esa promesa (y otras tantas) y todavía habitan en la urbanización 1.800 familias en las peores condiciones (sin servicios básicos, sin seguridad, sin transporte, y sin acceso a la salud y a la educación, entre otras cosas, además de arriesgando sus vidas en viviendas inestables). Ahora, parece más un pueblo fantasma, o un lugar que sobrevivió a una guerra, que la urbanización alegre que fue alguna vez, aunque la precariedad la acompañó desde el comienzo.

A pesar de que están en una zona decretada de alto riesgo, los habitantes de esta comunidad, quienes pagaron por sus viviendas en este lugar, padecen el abandono de las instituciones del Estado, que no han logrado desalojar la zona de una vez por todas en 35 años que tiene de vida. Entretanto, estas personas conservan sus esperanzas de una pronta reubicación embaladas en cajas de cartón. De allí el interés por realizar una investigación de este lugar y de sus habitantes.

Además que se trata de un problema que trasciende los límites de Nueva Tacagua y que se presenta en muchas otras zonas de Caracas y del resto de Venezuela. Millones de personas padecen la ineficacia del Estado de garantizarles una vivienda digna, a pesar de que éste es uno de los derechos humanos fundamentales. Por ende, muchas personas en distintos lugares, al igual que los tacagüeros, tienen embaladas las esperanzas de vivir dignamente.

Hipótesis

Nueva Tacagua pasó de ser un emblema de urbanismo moderno a un territorio abandonado por las instituciones del Estado y las historias de cuatro de sus habitantes son reflejo de los problemas que padece la comunidad.

Objetivo General

Realizar una semblanza de lugar sobre Nueva Tacagua a partir las historias de vida de cuatro de sus habitantes, para mostrar la realidad de esta urbanización.

Objetivos Específicos

- Conocer a la comunidad de Nueva Tacagua.
- Describir cómo es la vida de los habitantes de Nueva Tacagua.
- Investigar sobre Nueva Tacagua en fuentes bibliográficas y hemerográficas.
- Entrevistar a expertos en el tema de Nueva Tacagua y en las áreas de vivienda, inseguridad, educación, salud, servicios públicos, infraestructura, geología, ingeniería, organización comunitaria y tránsito.
- Retratar a Nueva Tacagua: su historia, su ubicación geográfica, sus principales problemas, sus logros, sus costumbres y sobre todo a sus habitantes.
- Conocer en profundidad a las personas cuyas historias de vida servirán para hacer la semblanza.
- Narrar los problemas, los éxitos, la cotidianidad, las relaciones familiares y la personalidad de cada una de las personas escogidas para la semblanza.
- Exponer la desidia gubernamental y la ineficacia de los organismos del Estado para solucionar los problemas de la comunidad.
- Denunciar un problema de impacto social que además se repite en otras comunidades.
- Ser testigos de lo que sucede durante el período de estudio en Nueva Tacagua.
- Mostrar el cambio que experimentó Nueva Tacagua en todos sus ámbitos, desde sus inicios hasta la actualidad.

Delimitación

Esta investigación es una semblanza de lugar.

El lugar geográfico es Nueva Tacagua, y las personas que conforman la semblanza son cuatro habitantes de la urbanización: Tulio Parra, Wladimir Ramírez, Maulenis Rojas y Migadlia Figueredo.

Las edades de los personajes de la semblanza están comprendidas entre 36 y 56 años.

Cada uno de ellos representa uno o varios problemas de Nueva Tacagua: Tulio Parra, transporte, vialidad y servicios básicos; Wladimir Ramírez, inseguridad y delincuencia; Maulenis Rojas, salud, educación y ambiente; y Migdalia Figueredo, vivienda y organización comunitaria.

Este trabajo no pretende arrojar resultados que puedan generalizar información en cuanto a Nueva Tacagua. Es, más bien, un trabajo periodístico que pretende mostrar una realidad, a través de las vidas de cuatro personas.

El tiempo en el cual se estudia el lugar es de un año. Sin embargo, en la investigación se hace referencia a la historia de la urbanización desde sus inicios, y se exponen los sucesos más importantes que han ocurrido en los 35 años que tiene Nueva Tacagua, con el fin de que el lector comprenda la realidad que hoy se vive en el lugar.

Formato

Se utilizará el formato de un libro.

Perfil del público lector

Público general.

Limitaciones y logros

Por tratarse de una zona en desalojo, las estadísticas demográficas de Nueva Tacagua deberían estar actualizadas, sin embargo el último censo realizado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) data del año 2001, y entre ese año y 2009 han salido aproximadamente 2.000 familias de la urbanización. Por lo tanto, las variables acerca de los habitantes de esta comunidad, poco tienen que ver con la realidad. Además no se conoce con exactitud cuál es la cantidad de habitantes que ha salido de la urbanización en los últimos años, ni el número de personas que todavía viven en el lugar. El Instituto Nacional de la Vivienda (Inavi) ofrece unas cifras que, además, se contradicen entre sí; y la comunidad maneja otros datos.

Aún cuando el INE debe proveer cifras a los ciudadanos que así lo requieran, para las investigadoras fue una limitante el acceso a las cifras de vivienda, pobreza, educación e inseguridad.

Las investigadoras se dirigieron hasta la sede del INE, solicitaron las variables del área de estudio que necesitaban para la investigación, sin embargo, no obtuvieron respuesta. Además, la sede del INE no cuenta con una biblioteca actualizada de datos y cifras accesibles para los ciudadanos. Tampoco es posible alquilar libros de censos, ni sacar las copias deseadas de los mismos para obtener las cifras. Si bien el INE cuenta con una página Web, esta no ofrece todas las estadísticas requeridas por las investigadoras, y en la mayoría de los casos las que aparecen, no están actualizadas. Por otra parte el INE no ofrece la opción de proporcionar datos específicos de un área determinada, como lo es Nueva Tacagua. Por el contrario, las investigadoras debieron acudir a la dirección de cartografía del INE y ubicar en mapas obsoletos los segmentos del área de estudio, para solicitar las variables.

Las investigadoras tuvieron dificultad de acceso a las fuentes oficiales, con competencias en el área de Nueva Tacagua. Aunado a esto, durante el período de estudio, Nueva Tacagua dependió de tres organismos del Estado. Entre agosto de 2006 y julio de 2008 Inavi era el ente gubernamental encargado de atender la problemática habitacional de Nueva Tacagua, en julio de 2008 el Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y Hábitat pasó a tener potestad nuevamente sobre la zona. Y apenas nueve meses después, en marzo de 2009 se eliminó este despacho y se creó el Ministerio del Poder Popular para Obras Públicas y Vivienda. Además cada uno de estos organismos sufrió cambios internos, lo que, no sólo ha dificultado el desalojo de la gente de Nueva Tacagua, sino también el acceso a información sobre la zona debido a la falta de seguimiento.

Las investigadoras lograron obtener algunas variables gracias al Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la Universidad Católica Andrés Bello (Ucab), específicamente a la profesora María Gabriela Ponce, quien les proporcionó datos específicos del cuadrante donde se ubica Nueva Tacagua. Sin embargo, estos estaban basados en el censo de 2001.

Otra limitante en la investigación fue la dificultad que hubo para visitar la urbanización Nueva Tacagua, ya que se encuentra en un lugar de difícil acceso y el transporte que llega al lugar es escaso. Además las vías que conectan las terrazas en Nueva Tacagua se encuentran en pésimo estado debido a que la urbanización está construida sobre una falla geológica. Incluso, algunas calles han cedido por los derrumbes y en la mayoría

de los casos el traslado sólo es posible a bordo de un vehículo rústico con tracción en las cuatro ruedas.

Por motivos de seguridad, durante las primeras visitas a la urbanización, las investigadoras debían entrar en compañía de algún habitante de la zona.

La inseguridad fue una limitante durante la realización de la semblanza. La exposición de las investigadoras en Nueva Tacagua significó un riesgo personal, ya que para acceder al lugar, debían atravesar una zona insegura de la capital, como lo es Catia. Además en Nueva Tacagua las investigadoras corrían el riesgo de ser asaltadas, violadas, quedar en medio de enfrentamientos de balas u otro crimen, como los que presencian y han sido víctimas varios de los habitantes de esta urbanización.

Las investigadoras hallaron dificultades para encontrar a los personajes que sirvieran para mostrar el problema de inseguridad y vivienda. En el primer caso, por tratarse de un tema tan delicado, muchas de las personas que podían ser la cara de ese capítulo, no estaban dispuestas a hablar. Y en el caso del capítulo de vivienda, la persona escogida era el profesor de la Universidad Central de Venezuela (UCV) José Matamoros, quien fue presidente del Consejo Nacional de la Vivienda (Conavi) y es además habitante de Nueva Tacagua. Sin embargo, después de varias conversaciones entre las investigadoras y el profesor Matamoros, este se negó a prestar su testimonio para el presente trabajo de grado. Más tarde las investigadoras encontraron al ex presidiario Wladimir Ramírez para representar el problema de la inseguridad. Por otra parte, la dirigente comunitaria Migdalia Figueredo fue la escogida para abordar el tema de la vivienda en Nueva Tacagua.

Las demás personas que conforman la semblanza, no fueron difíciles de encontrar. Luego de varias entrevistas y visitas de las investigadoras a la urbanización, determinaron qué persona serviría para cada capítulo.

La mayoría de las dificultades que se presentaron durante la investigación, se superaron con éxito a medida que las investigadoras visitaban Nueva Tacagua y se familiarizaban con su gente y con su ubicación.

Un gran logro de este trabajo fue que las investigadoras se ganaron la confianza de las cuatro personas de la semblanza, quienes se abrieron a contar sus vidas, a mostrarles sus viviendas, a presentarles a sus familiares y permitieron con una gran disposición que las investigadoras tomaran sus testimonios para realizar este trabajo de grado.

Realización de la semblanza

El presente trabajo de grado tuvo un proceso de realización que se puede dividir en tres etapas fundamentales. La primera, se trata del acercamiento a Nueva Tacagua y arqueología de fuentes documentales sobre el lugar. La segunda fue la interacción con las personas de Nueva Tacagua y la realización de entrevistas; y la última etapa consistió en la escritura de la semblanza y el contraste de datos sacados de fuentes documentales y vivas.

El primer acercamiento a la realidad de Nueva Tacagua lo tuvieron las investigadoras en la primera etapa del proceso de realización de la semblanza. Durante este período, se pueden diferenciar dos tareas principales, las cuales permitieron que las investigadoras comenzaran a comprender el objeto de estudio de su trabajo y diseñaran un plan organizado para la materialización de los objetivos planteados. Una de las tareas consistió en el arqueología de fuentes documentales, de esta forma las investigadoras comenzaron una revisión bibliográfica y hemerográfica sobre el tema de Nueva Tacagua.

Rara vez, los hechos hablan por sí solos. Los hechos casi siempre son ambiguos, pueden tener por lo menos dos interpretaciones “verdaderas” y pueden provocar diferentes reacciones según la cultura y la historia de quien los “lee”. Hacen falta interpretaciones dignas de fe y por tanto fuentes. (Colombo, 1995, p. 48).

Durante este proceso de búsqueda las investigadoras acudieron al INE, a la biblioteca del Inavi, a la biblioteca del Centro Gumilla, al Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la Ucab, a los archivos de Provea, a los archivos de los diarios consultados, a los archivos de los desaparecidos ministerios de Infraestructura y el de Vivienda y Hábitat, a los archivos del Banco Nacional de la Vivienda y Hábitat (Banavih).

Los diarios consultados por las investigadoras fueron El Nacional, El Universal y Últimas Noticias. Además consultaron notas de prensa de Inavi y del Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y Hábitat.

Otro método de búsqueda muy importante en la realización de este trabajo, fue el arqueología de fuentes digitales o páginas Web. Las investigadoras recurrieron a los portales Web de organismos como: el INE, el Sistema Integrado de Indicadores Sociales en

Venezuela (Sisov), Ministerio del Poder Popular para la Salud, Ministerio del Poder Popular para la Educación, Ministerio del Poder Popular para las Obras Públicas y Vivienda, el Inavi, el Banhavi, Provea, Datanálisis, Centro para la Paz de la Universidad Central de Venezuela (UCV), Centro Gumilla y la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Los autores de *Cómo hacer periodismo* sostienen que los reporteros “que cubren procesos deben hacer una lista completa de fuentes posibles. Deben incluir las oficiales, las comunitarias, las documentales, (...) las académicas, las religiosas, es decir, todas las fuentes que le puedan contar cómo se desarrolla el proceso en cuestión” (Ronderos et al, 2002, p. 26).

Si bien las personas que conforman la semblanza no son famosas ni reconocidas, la investigación bibliográfica y hemerográfica sirvió en primer lugar para que las investigadoras conocieran la historia y los datos más relevantes de Nueva Tacagua, y en segundo lugar, para darle contexto a la semblanza. Para las investigadoras también resultó importante observar la exposición que tiene en los medios de comunicación el tema de Nueva Tacagua.

La segunda tarea de esa primera etapa consistió en diseñar un plan de acción a partir de los datos obtenidos luego del arqueo de fuentes documentales. De esta forma las investigadoras se plantearon objetivos a corto y largo plazo, con una primera impresión de la comunidad que pretendían estudiar.

El plan de ejecución o cronograma de actividades en el marco del proyecto de investigación, tiene gran significación, por cuanto, al permitir el establecimiento de metas y determinados períodos de tiempo para culminar cada una de las etapas y actividades inherentes al proceso de investigación (Balestrini, 1997, p. 195).

La interacción con las personas de Nueva Tacagua fue parte de la segunda fase del proceso de realización del trabajo de grado. Esta etapa comenzó con varias visitas de las investigadoras a la urbanización, con el fin de interactuar con la comunidad de Nueva Tacagua y conocer poco a poco a las personas que allí viven. En un sentido general las tesisistas conocieron de primera mano sus formas de vida, sus problemas y sus éxitos como comunidad.

A medida que las investigadoras fueron conociendo a los habitantes de Nueva Tacagua, fueron eligiendo a las personas que posiblemente podrían ser parte de la semblanza. La escogencia de los personajes del trabajo, no fue al azar, ya que es importante la relación que tiene cada una de las personas con el problema de Nueva Tacagua que representa, es decir, la vida de cada uno de ellos debe ser representativo para mostrar el problema que se quiere resaltar en cada capítulo. Por otro lado, no todos los habitantes de la urbanización están dispuestos a ofrecer un testimonio de su vida, ni a abrir las puertas de sus viviendas a las investigadoras. Criterios como estos sirvieron a las investigadoras en el proceso de depuración de las personas que conformarían la semblanza.

Luego de haber reunido a los cuatro personajes para el trabajo de grado y basadas en las primeras impresiones, así como en las fuentes documentales, las investigadoras procedieron a la preparación de las entrevistas que les harían a las cuatro personas de la semblanza. Se utilizó la entrevista de personalidad para dar forma a los personajes. Para Martín Alonso (citado en Dragnic, 1993) la entrevista de personalidad “se trata de un trozo de biografía y novela. En esta tarea de interés humano se revela el temperamento del reportero escritor” (p. 37).

Isabel Allende (1994) en su libro *Paula* expresa la siguiente idea:

Mis años de periodismo me han enseñado que en esas entrevistas personales se obtienen las claves, los motivos y las emociones de la historia, ninguna investigación de biblioteca puede reemplazar los datos de primera mano conseguidos en una conversación cara a cara (p. 372).

En esta segunda etapa de trabajo, se llevaron a cabo las entrevistas a los habitantes de Nueva Tacagua y a otras fuentes vivas que sirvieran de apoyo para sustentar los testimonios de las cuatro personas de la semblanza. A cada una de esas personas se le hicieron entre cuatro y seis entrevistas. La mayoría de las entrevistas fueron realizadas en las viviendas de los personajes, todas ellas en Nueva Tacagua. Tomando en cuenta que los capítulos están escritos en primera persona, todas las entrevistas fueron grabadas, con el fin de que las investigadoras pudieran transcribir textualmente cada palabra de los entrevistados

La última etapa de la investigación consistió en la transcripción de las entrevistas y la escritura de la semblanza. En este proceso, las investigadoras se dedicaron a contrastar

los datos procedentes de fuentes documentales y expertos en el tema, con las historias de vida de las cuatro personas que conforman la semblanza. En esta etapa se decidió cuáles serían los datos duros que mejor complementarían cada uno de los testimonios de la semblanza. También fue el momento de escoger las anécdotas y experiencias verdaderamente relevantes para cada historia y prescindir de otras que no aportaban valor simbólico a la semblanza.

Mapa de actores

Nombre	Cargo/Rol	Tema
Francisco Martínez	Provea	Derechos Humanos y caso Nueva Tacagua
Antonio José Puppio	Abogado Provea	Derechos Humanos
Marino Alvarado	Coordinador de Provea	Derechos humanos y caso Nueva Tacagua
Laurence Quijada	Coordinadora Centro de Barrios COMUNITAS	Pobreza y caso Nueva Tacagua
Luis Carlos Díaz	Coordinador Servicio de Información Centro Gumilla	Caso Nueva Tacagua
Mauro Cartaya	Ingeniero Hidrocapital	Servicio de agua en Nueva Tacagua
Héctor Bustos	Ingeniero Hidrocapital	Servicio de agua
Gisela Castro	Secretaria Hidrocapital	Servicio de agua
Feliciano de Santis	Ingeniero geólogo	Falla Tacagua-Ávila, construcción de Nueva Tacagua, historia
André Singer	Ex presidente de la Fundación Venezolana de Investigaciones	Nueva Tacagua, falla geológica

	Sismológicas	
Alfonso Linarez	Ingeniera de la Cámara de la Construcción	Vivienda
José Matamoros	Arquitecto/Profesor UCV	Vivienda
Francisco Neri Plazola	Director Cámara Inmobiliaria de Venezuela	Vivienda
Carla López	Coordinadora de Relaciones Públicas del Instituto Nacional de la Vivienda	Vivienda, caso Nueva Tacagua, desalojos, Programa VIII, nuevos urbanismos, etc.
Julio Omaña	Inavi	Caso Nueva Tacagua
Freddy Jiménez	Inavi	Caso Nueva Tacagua
Yeseny Baraona	Atención al usuario Transchacao	Transporte Público
Charles Hardy	Ex habitante de Nueva Tacagua	Nueva Tacagua
María Gabriela Ponce	Investigadora del IIES	Pobreza/ Cifras Censo 2001
Fátima Petit	Gerente de la Dirección Estatal de Salud de los Trabajadores (Diresat) de Distrito Capital y de Vargas	Desechos de plástico y metal en Nueva Tacagua
Thamarkys Ochoa	Coordinadora de prensa del Instituto Nacional de Prevención, Salud y Seguridad Laborales	Desechos de plástico y metal en Nueva Tacagua
Kárlah Eloísa Acosta	Coordinadora de prensa del Ministerio del Ambiente	Desechos de plástico y metal en Nueva Tacagua, botadero principal, contaminación
Olga Carrillo	Representante de la	Ambiente, salud

	gerencia de Relaciones Institucionales de Sidetur	
Manuel Arellano Parra	Toxicólogo	Ambiente, salud
Veruzka Vera	Química	Caso desechos de metal y plástico, salud
Noris Salcedo	Habitantes de la terraza F, del sector AB, de Nueva Tacagua	Vivienda, salud, educación e inseguridad
María Salcedo	Habitantes de la terraza F, del sector AB, de Nueva Tacagua	Vivienda, salud, educación e inseguridad
Daisi Tarazona	Ex habitante de la terraza F, del sector AB, de Nueva Tacagua, reubicada	Vivienda, salud, educación e inseguridad
Maulenis Rojas	Habitante de la terraza F, sector AB de Nueva Tacagua	Salud y Educación
Maulenis Romero	Habitante de la terraza F, sector AB de Nueva Tacagua	Salud y Educación
Cynthia Romero	Habitante de la terraza F, sector AB de Nueva Tacagua	Salud y Educación
Tulio Parra	Habitante de la terraza A, sector AB de Nueva Tacagua	Transporte, vías y servicios
Josefina Bron	Habitante de la terraza A, sector AB de Nueva Tacagua	Transporte, vías y servicios
Cristal Chacón	Habitante de la terraza A, sector AB de Nueva	Servicio de transporte y educación

	Tacagua	
Wladimir Ramírez	Habitante de la terraza A, del sector C de Nueva Tacagua	Inseguridad, bandas
Yamileth Ramírez	Habitante de la terraza A, del sector C de Nueva Tacagua	Inseguridad, infraestructura, etc.
Florencio Bonaldi	Habitante de la terraza C, del sector C	Inseguridad
Migdalia Figueredo	Ex habitante de la terraza KK, del sector C, de Nueva Tacagua	Organización comunitaria y vivienda
Jairo de León	Habitante terraza K, del sector C	Organización comunitaria
Francisco Morillo	Habitante de la terraza L, del sector C de Nueva Tacagua, vocero del “consejo comunal”	Organización comunitaria, salud y delincuencia
Ketty Herrera	Ex habitante de Nueva Tacagua	Transporte, organización comunitaria, nuevos urbanismos
Marilú Becerra	Ex habitante de Nueva Tacagua	Organización comunitaria y principales problemas
Mary Reyes	Ex habitante de Nueva Tacagua	Organización Comunitaria
Natanae Flores Díaz	Habitante de la terraza A, del sector C de Nueva Tacagua	Consejo Comunal, vivienda, infraestructura, ingeniería
José Alexander Gómez	Habitante del sector C de Nueva Tacagua	Reubicación
Carlos Alcántara	Doctor del ambulatorio de	Salud

	Nueva Tacagua	
Pedro López	Joven trabajador del bote que está detrás de la escuela Aníbal Méndez Carvallo	Caso desechos de metal y plástico, salud
Carlos Nieves	Habitante de la terraza J, del sector C de Nueva Tacagua	Derrumbes y deslizamientos
Hercilia Garnica	Jefa de La Vida, Últimas Noticias	Nueva Tacagua
Mabel Sarmiento	Periodista de La Vida de Últimas Noticias	Nueva Tacagua
Olga Maribel Navas	“La Superbarrio” de Últimas Noticias	Nueva Tacagua
Florantonia Singer	Periodista de Sociedad y Vida de El Nacional	Nueva Tacagua
Vanessa Davies	Periodista de Sociedad y Vida de El Nacional	Nueva Tacagua
Leidys Asuaje	Periodista de Sociedad y Vida de El Nacional	Nueva Tacagua
Josefina Blanco	Jefa de Sociedad y Vida de El Nacional	Nueva Tacagua
Marielba Núñez	Coordinadora Sociedad y Vida de El Nacional	Nueva Tacagua
Débora Ilovaca	Periodista El Nacional	Redacción y estilo
Tábatha Molina	Periodista Sucesos El Nacional	Inseguridad y delincuencia
Luis Bravo Jáuregui	Investigador de la UCV, coordinador de Memoria Educativa Venezolana	Educación
Fabrizio Scala	Ingeniero y director general de Sabenpe	Aseo Urbano

Isabel Escobar	Directora escuela 12 de Octubre, terraza A, sector C de Nueva Tacagua	Educación y delincuencia
Rafael Orihuela	Ex ministro de Salud	Salud, fumigaciones
Rosalina Omaña	Comunicaciones Externas Asuntos Públicos La Electricidad de Caracas	Electricidad
Guardias Nacionales		Delincuencia
Policía Metropolitana		Delincuencia

Estilo de la semblanza

Cada capítulo de la semblanza, como ya se ha mencionado, representa la vida de un personaje que vive en Nueva Tacagua y evidencia de una manera explícita un problema del lugar. A saber: Tulio Parra, transporte, vialidad y servicios básicos; Wladimir Ramírez, inseguridad y delincuencia; Maulenis Rojas, salud, educación y ambiente; y Migdalia Figuererdo, vivienda y organización comunitaria.

La semblanza esta narrada en primera persona, es decir, la voz del personaje es la que cuenta su vida. Sin embargo, se utilizan las cursivas para introducir la voz del periodista y los datos duros de la investigación.

Se consideró que la voz del personaje daría mayor credibilidad al texto y contribuiría a la construcción de la realidad de Nueva Tacagua. Además, hay una intención de quienes realizaron este trabajo de respetar el lenguaje y los modismos, para dibujar de una manera verosímil la personalidad de cada entrevistado.

Para Moreno (2002) en la autobiografía se puede corregir o modificar lo dicho, para “reducir la espontaneidad y falsear más o menos lo que se expresa sin represión”. Sin embargo, el autor no cree que la espontaneidad sea garantía de veracidad, pero “al eliminar los errores de expresión, de sintaxis, las repeticiones, las desviaciones, las incongruencias, etc.; (...) se eliminan significativos elementos para el análisis de la realidad tal como se presenta en la vida cotidiana” (P. 25).

El reconocido escritor cubano Severo Sarduy (citado en Ulibarri, 1994) afirma que en un buen texto periodístico “desde la primera línea hasta las comas, pasando, sobre todo, por los adjetivos, todo está llamado a atraer, a fascinar, a sorprender” (p. 189).

En tal sentido y en concordancia con lo afirmado por el autor, las investigadoras se plantearon darle al texto un estilo ameno con el fin de que resultara atractivo para el lector. De allí que la inclusión de datos duros o fuentes documentales dentro de cada capítulo es, deliberadamente, muy precisa. Esto con la intención de no atiborrar el texto de datos, ya que se correría el riesgo de que la personalidad y vida del entrevistado quedara en un segundo plano.

Por eso, en el presente trabajo se le da más peso en cada historia a lo que los mismos entrevistados se atreven a contar. Ulibarri (1994) reitera la importancia de “buscar un contacto directo con lo que ocurre, de no contentarnos simplemente con lo que se dice sobre ello” (p. 107).

Es claro que el propósito esencial del trabajo periodístico no es hacer literatura ni tampoco deslumbrar con malabares eruditos, sino ofrecerle al lector una información adecuada, clara y pertinente sobre algunos hechos que despiertan su interés. Pero hay que hacerlo en forma tal que el lector se sienta bien leyendo. Las frases no sólo deben ser informativas y claras, sino interesantes. Aquí viene bien la frase de Voltaire: “Cualquier oración que no sea aburrida, es buena” (Ronderos et al, 2002, p. 129).

En cada uno de los capítulos de la semblanza, a excepción del prefacio, se incluyen bloques o párrafos en cursiva. Las investigadoras utilizan las cursivas para dos funciones. La primera, incluir la voz del periodista que nace a partir de la observación participante, así como de la interacción con la comunidad, las visitas a cada una de las viviendas de los entrevistados y sus familiares. La segunda función de las cursivas es introducir los datos duros de la investigación, de manera tal que se pueda sustentar la información que proveen los entrevistados y brindar contrastes sobre la realidad.

Estructura de la semblanza

La semblanza está conformada por un prefacio, cuatro capítulos y un apartado de anexos.

Prefacio

En el prefacio se incluye la historia de Nueva Tacagua, desde 1974 hasta 2009, su locación y su ubicación geográfica; se explica la falla geológica sobre la que está asentada; se describe el lugar; se habla de sus habitantes, de sus costumbres, de sus problemas (seguridad, transporte, educación, salud, servicios básicos) y se hace un recuento de las principales noticias publicadas en la prensa nacional acerca de la urbanización.

Capítulo I: Tulio Parra

El personaje narra su vida y hace énfasis en el problema del transporte en Nueva Tacagua. Como profesional del volante en la urbanización, Tulio explica a través de su vida y la de su familia las dificultades de vivir en un lugar donde los servicios básicos no son accesibles.

Capítulo II: Maulenis Rojas

Este capítulo narra la historia de Maulenis, quien cuenta con estudios de postgrado y vive en Nueva Tacagua desde hace 25 años. Es maestra de tercer grado en uno de los tres planteles educativos que sobreviven en la urbanización, la escuela Aníbal Florencio Méndez Carballo. Es madre de morochas: Cynthia y Maulenis, a quienes ha criado sola. Además, sufre las consecuencias de no tener un centro de salud cercano y de vivir en un ambiente altamente contaminado.

Capítulo III: Wladimir Ramírez

Wladimir cuenta su historia desde que perdió a su abuela cuando tenía trece años. Desde ese momento relata que comenzó su vida como delincuente. Formó parte de varias bandas en la Silsa y Nueva Tacagua. Narra también sus experiencias en las distintas cárceles de Venezuela donde fue ingresado por homicidio. Ahora Wladimir quiere borrar el pasado y empezar de nuevo, lo único que le interesa en este momento es hacer felices a sus dos hijas.

Capítulo IV: Migdalia Figueredo

En este capítulo se dibuja la vida de una mujer que tuvo que salir de Nueva Tacagua en 2007 porque la terraza en la que vivía, la KK del sector C, tuvo que ser desalojada luego de múltiples derrumbes y deslizamientos. Sin embargo, se quedó viviendo en el sector hasta

2009, cuando se mudó a uno de los urbanismos a los que fueron trasladados algunos de sus vecinos. Sin embargo, sigue siendo la persona que da la cara por la comunidad ante las instituciones. Ella es la responsable de la organización comunitaria del sector, que no cuenta con un consejo comunal debido a que se trata de una zona decretada de alto riesgo.

Epílogo

Este capítulo sirve para darle cierre a la semblanza.

Anexos

En este apartado se incluyen fotografías de Nueva Tacagua y de los personajes de la semblanza.

IV. SEMBLANZA

Las esperanzas embaladas de Nueva Tacagua

Prefacio

Con apellido de prócer

El 7 de diciembre de 1936, durante el gobierno del ex Presidente de la República, Eleazar López Contreras, las tierras de lo que actualmente se conoce como Catia recibieron el nombre de parroquia Sucre, en honor al prócer de la independencia, Antonio José de Sucre. Actualmente, es una de las 22 parroquias del Municipio Libertador, del Distrito Capital, y es la más poblada de las 32 de parroquias que conforman Caracas, la capital de Venezuela. Nueva Tacagua está ubicada en esta localidad, al noroeste de la ciudad, que limita al norte con El Ávila, al sur con la parroquia 23 de Enero, al este con la parroquia La Pastora, y al oeste con la parroquia El Junquito y con el estado Vargas. También se encuentran en esta parroquia Los Flores de Catia, Los Magallanes de Catia, Caribe, Manicomio, La Silsa, Lídice, Alta Vista, Gramoven, Blandín, Propatria, Casalta, e Isaías Medina Angarita, entre otros.

La parroquia tiene un área de 5.930 hectáreas, de las cuales cerca de 1.773 están ocupadas –urbanizaciones y barrios–; 1.024 están vacantes –hacia el sur y el oeste de la parroquia, específicamente–; y 2.918 conforman áreas protegidas de El Ávila y de la Zona Protectora AMC. La urbanización Nueva Tacagua ocupa 134,3 hectáreas de la parroquia.

De acuerdo con el censo de 2001, realizado por el Instituto Nacional de Estadística (INE), para ese año, la parroquia tenía 393.619 habitantes (más de 14.000 eran *tacagüeros*); y se estima que para 2010 su población alcance los 398.635 habitantes. Distrito Capital tiene 1.836.286 habitantes.

De solución a problema

Nueva Tacagua está dividida en dos sectores: el AB y el C. El sector AB tiene un área de 69 hectáreas y, originalmente, estaba conformado por 20 terrazas, de las cuales 12 (las H, I, J, K, L, P, Q, R, S, T, U y V) han sido desalojadas. El sector C ocupa 65,3 hectáreas e, inicialmente, tenía 15 terrazas, de las cuales 8 (las A, C, G, H, I, K, M y N) han presentado inestabilidad geotécnica significativa y han sido desalojadas parcialmente.

La urbanización fue creada en el año 1974, respondiendo a un plan conjunto diseñado por la antigua Oficina Municipal de Planificación Urbana (OMPU), el Instituto

Nacional de la Vivienda (Inavi), la extinta Gobernación del Distrito Federal y el Ministerio de la Defensa, con la intención de controlar las invasiones en Caracas. Este grupo de instituciones públicas había constituido, en 1973, un comando único para el control urbano, ante la reproducción sistemática de barrios en el área metropolitana de Caracas. De acuerdo con la socióloga Esther Elena Marcano (1987), el Inavi, “que ha tenido como política la adquisición de terrenos disponibles y baratos para sus propios desarrollos de viviendas” (p. 27), ofreció los terrenos de Tacagua como una posibilidad para la organización de la recepción de personas en el oeste de la ciudad.

En su artículo Caso Tacagua, la autora divide la historia de esta comunidad en etapas: una inicial, entre los años 1973 y 1974, que comprende el terraceo del desarrollo; una secundaria, entre 1974 y 1976, en la que se incrementó el terraceo y la construcción de barracas, luego de que Carlos Andrés Pérez tomara posesión del Gobierno Nacional (1974-1979) e introdujera la política de los “nuevos poblados” para atacar la marginalidad urbana, lo que tradujo en la edificación de campamentos de barracas de aluminio y cartón piedra, de 20 y 40 m². Al respecto, Marcano agrega:

Nueva Tacagua conforma un lugar donde la práctica de la política urbana sobre los barrios pobres tiene su expresión. Se produjeron barracas en serie en el terreno terraceado y allí se fueron ubicando progresivamente, primero, las familias desalojadas por efecto de la Cota Mil y, luego, por derrumbes o cualquier otra decisión pública (p. 27).

En la tercera etapa, comprendida entre los años 1976 y 1979, se inició la construcción de edificios tipo túnel, de entre 12 y 16 pisos, para sustituir a las barracas. Posteriormente, entre 1979 y 1983 se le disminuyó la altura a las edificaciones a cuatro pisos (“edificios tipo sapitos”) y se reubicó definitivamente a las familias en sus nuevas viviendas, las cuales pagaron.

De acuerdo con Marcano, para culminar el desarrollo urbanístico, se previó construir 800 viviendas en enero de 1983 y 640 más en septiembre del mismo año, las cuales se hicieron. Sin embargo, a finales de 1983 se programaron 55 edificios y 451 casas nuevas, para un total de 1.440 familias y 6.000 habitantes. Ese año, se presumió consumado el desarrollo. Sin embargo, y a pesar de los derrumbes, el hundimiento del terreno, las deficiencias y el bote de aguas, en 1985 se continuaron programando nuevas viviendas.

La idea inicial del urbanismo era la de conformar 12 terrazas entre el kilómetro 2, al norte de la carretera Caracas-El Junquito, y los kilómetros 13 y 14 de la autopista Caracas-La Guaira. “En las terrazas se ubicarían en principio 5.000 familias, para una población total de 20.000 personas”, aseguró. La Fundación Venezolana de Investigaciones Sismológicas (Funvisis) recomendó levantar máximo cuatro barracas en el lugar. Sin embargo, se levantaron 33, más los bloques.

La falla Tacagua-Ávila se activó durante el sismo de 1967, pero desde 1936 ya había deslizamientos en la zona. Funvisis no fue el único que hizo una advertencia. El experto en ingeniería sísmica, José Luis Alonso (1975) también había dicho que no sólo era inadmisiblesino sumamente peligroso permitir edificaciones en la zona de influencia de la falla Tacagua-Ávila. Y, de acuerdo con el informe realizado por la comunidad titulado: *Realidad de una comunidad*, del 15 de julio de 2008, en 1986, el Instituto de Materiales y Modelos Estructurales de la Universidad Central de Venezuela le insistió al instituto que no debía seguir construyendo en la zona. No obstante, en 1987, luego de que el Ministerio de Energía y Minas calificara a la zona de riesgo elevado, generalizado y profundo, se continuaron incorporando barracas y trailers al lugar, los cuales, supuestamente, eran provisionales por tres meses. Los tacagüeros tienen 35 años sobreviviendo en ellos.

En su libro *Cowboy in Caracas*, Charles Hardy (2007) habla acerca de los inicios de Nueva Tacagua. Hardy es un ex sacerdote de la sociedad Maryknoll, una sociedad católica, principalmente norteamericana, que se dedica a predicar la palabra de Dios y a trabajar en el extranjero, sobre todo, en Asia Oriental, China, Japón, Corea, África y América Latina. En 1984, a Hardy lo asignaron a Venezuela, un país del que, asegura, no sabía nada y en el que desconocía que la organización tenía misioneros. En enero de 1985 pisó por primera vez suelo venezolano y todavía vive en el país, en un apartamento ubicado en La Guaira. Dejó el sacerdocio y se casó con una venezolana. Vivió casi 10 años en una casa de cartón en Nueva Tacagua y hoy asegura: “Nunca he conocido gente mejor que la gente de Nueva Tacagua”.

Visité por primera vez el barrio Nueva Tacagua en enero de 1985. Era un proyecto del gobierno, construido en la periferia de Caracas durante el primer gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez (1974-1979). El barrio estaba conformado por varios tipos de viviendas. Había casitas de aluminio y cartón piedra en forma de barracas. Un pedazo de cartón era lo único que separaba

un hogar del otro. Había edificios de apartamentos, que tenían entre cuatro y diez pisos de altura, ninguno tenía ascensor. Algunas personas vivían en “trailers” que parecían barcos de metal y hornos cuando el calor les pegaba. Había también casas pequeñas de ladrillos. El barrio fue construido en terreno inestable, causando deslizamientos continuos que resquebrajaban las paredes de las viviendas más permanentes. Las barracas y los “trailers” eran temporales. En realidad, todas las estructuras lo eran debido a la inestabilidad del terreno. A veces bromeaba con esa palabra: temporal, y decía que tenía problemas para entender el español. Las estructuras tenían diez años ahí. ¿Qué significaba temporal en español? (Hardy, 2007, p. 9).

Nueva Tacagua está incluida en el grupo de sectores de la parroquia Sucre con riesgos geotécnicos-geológicos. El término se emplea para referirse a:

Zonas que por sus condiciones actuales presentan un cierto nivel relativo de probabilidad de ocurrencia de fenómenos geodinámicos, representados principalmente por deslizamientos, flujos y arrastre de materiales. Tales fenómenos geodinámicos pueden generarse o reactivarse por infiltración de aguas pluviales en épocas de alta precipitación, y/o por infiltraciones de aguas servidas, y/o por movimientos sísmicos, y pueden traer como consecuencia daños a viviendas y eventuales pérdidas de vidas humanas (Ingenieros Geotécnicos Consultores, 2000, p. 9).

Pero Nueva Tacagua no es la única que sufre de este mal. La acompañan Los Frailes, la carretera vieja Caracas-La Guaira, Plan de Manzano, Ojo de Agua, Propatria, Gramovén, Isaías Medina, Boquerón, Niño Jesús, Nuevo Horizonte y Magallanes, entre otros. En todos estos hay viviendas vulnerables, siendo los más afectados Nueva Esparta, Ojo de Agua, Nueva Tacagua y Plan de Manzano.

Algo está fallando

De acuerdo con un informe técnico de la Falla de Tacagua, realizado por la Dirección de Riesgo de la Alcaldía de Libertador en 2006, Nueva Tacagua está asentada en la zona de influencia de la denominada falla Tacagua-Ávila, junto con Cortada de Catia, la urbanización Simón Bolívar, Gramovén, La Cruz, Federico Quiroz, 12 de Octubre, La Baranda, Guaicaipuro II, La Cubana, Emiliano Hernández, Nueva Esparta I y II, San Pedro, El Manantial I y II, Callejón Ecuador, El Manguito, Casa Blanca, Nuevo Horizonte, Vista Hermosa, Mulatal, Tacagua Vieja y El Caujaro; además de los sectores anexos a cada uno

de estos barrios que son, aproximadamente, 18. En total, para la fecha del informe había 16.000 viviendas precarias y 9.800 formales en esta zona de influencia, eso sin contar las de Nueva Tacagua: unas 1.800.

Con base en la distribución de barrios del sector, y utilizando los datos del último censo (2001), y la distribución para barrios de la OMPU, se estima en 133.000 el número de personas que habita en el área de influencia de la falla Tacagua-Ávila.

Las viviendas levantadas en estas laderas influenciadas por la falla Tacagua-Ávila, son vulnerables, y sus ocupantes están en riesgo en caso de ocurrir un movimiento de tierra fuerte. Las vías de acceso a estos barrios populares son vías inestables, las cuales se fracturarán y se harán intransitables. Los grupos de rescate no podrán ofrecer auxilio al momento. Se fracturarán los ductos de agua potable, las cañerías y las líneas de gas. Los cables de la energía eléctrica pueden ocasionar graves incendios y la población, en un caso así, estará indefensa (Gerencia de Riesgos de la Alcaldía de Libertador, 2006, p. 15).

Dicho estudio también establece que las líneas de extensión que le dan servicio eléctrico a Caracas se construyeron sobre esta falla, lo que hace que la ciudad sea vulnerable en el suministro de energía eléctrica: “Un movimiento violento de la tierra podría derribar las torres y su cableado, y la metrópolis quedaría en penumbra durante esa emergencia”.

Para el ingeniero geólogo Feliciano De Santis, esta falla es responsable pasiva de los problemas de Nueva Tacagua. Según explica, la inestabilidad puede ser original, como en este caso, o inducida.

Ícono de deslizamientos

Nueva Tacagua se convirtió en ícono del problema de los deslizamientos en el área de influencia de la falla Tacagua-Ávila desde que, apenas seis meses después de inaugurada la urbanización –durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, en 1974–, cuando culminaron las obras civiles y se entregaron las primeras viviendas, un deslizamiento hizo que colapsaran dos edificios en la terraza V, del sector AB. Desde ese momento y hasta 2006, de acuerdo con el informe de la Dirección de Riesgo de la Alcaldía de Libertador, en

Nueva Tacagua se habían registrado, aproximadamente, 250 deslizamientos, entre menores y mayores.

La precariedad acompañó a Nueva Tacagua desde el principio. “No se realizaron los estudios correspondientes antes de iniciar la construcción. Es lo peor que he visto, la peor praxis de ingeniería”, asegura sin vacilar De Santis. Para él, en esta urbanización se juntaron todos los males: la ignorancia, la corrupción y la vulnerabilidad institucional.

Como se dijo, Nueva Tacagua fue construida en terrenos que resultaron ser de alta inestabilidad. De acuerdo con el informe del Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (Provea) sobre el caso, 15 años antes de que se iniciara la construcción del urbanismo se habían detectado las irregularidades topográficas, sin embargo, “las autoridades no adoptaron las medidas para evitar que se produjeran deslizamientos ni para fortalecer las estructuras de los edificios y casas”. En el informe realizado por la comunidad para entregar a las autoridades, los vecinos aseguran que en 1974 se hizo el primer vuelo aerofotogramétrico de la zona y que se observaron deslizamientos importantes, sin embargo, agregan, a pesar de eso se continuó construyendo en el lugar.

De acuerdo con De Santis, las terrazas del sector AB están en mejores condiciones que las del sector C, en las que hay mega deslizamientos. Para él, la situación todavía es manejable en las terrazas A, B, C y K, bajando las densidades. “Mi filosofía era que sí se podía organizar un poco el ambiente”, agregó.

En 1995, un deslizamiento de tierra provocado por la saturación de humedad de los suelos, dejó incomunicadas a las terrazas M, N, O y V, quedando esta última completamente inundada. El fenómeno se repitió dos años más tarde. Luego, en 1998, se produjo otro deslizamiento, esta vez en la terraza C, el cual provocó serios daños en la vialidad y la pérdida total de cinco viviendas. Y lo que es peor: desestabilizó a los bloques 4 y 5 de la mencionada terraza y a cuatro viviendas familiares, las cuales fueron desalojadas y demolidas. Pero ahí no terminó todo. A finales de ese año, el deslizamiento se activó nuevamente y todo el material que se había desprendido cayó sobre un preescolar y una capilla velatoria que había en el lugar. Ambas colapsaron. El deslizamiento continuó hasta marzo de 1999, cuando presentó un período de desactivación.

Fue precisamente en marzo de ese año cuando el recién electo presidente de la República, Hugo Chávez Frías, en un acto simbólico, además de decretar la zona en emergencia, ordenó su inmediato desalojo y la implosión de dos de los edificios afectados. También prometió que en un plazo de un año las 3.377 familias que vivían en el sector tendrían viviendas dignas. Promesa sin cumplir: todavía hoy, diez años después, en Nueva Tacagua quedan 1.800 familias. El Presidente, por su parte, no volvió a visitar a los tacagüeros, y eso que la mayoría todavía apoya su proyecto de gobierno. Muchos insisten en que él ha sido el único que se ha abocado a buscarles una solución. Todavía recuerdan aquél día en que visitó las terrazas H, L y M, del sector AB: “Lo veíamos como la oportunidad del cambio, para nosotros fue una alegría porque es el Presidente de los más débiles”, recuerdan.

En el año 2000, la terraza K fue desalojada por el colapso de sus edificios. En octubre de 2002, 14 viviendas de la terraza I fueron tapiadas por un deslizamiento que se generó en el talud noreste de la terraza C. Esto, en los días sucesivos, provocó un asentamiento diferencial del terreno (de acuerdo con el Diccionario de Ciencias de la Tierra, es el asiento desigual de los materiales; “es un movimiento descendente gradual de las cimentaciones debido a la compresión de los suelos y que pueden producir daños en la cimentación si los asientos no son uniformes”), que dejó al descubierto parte de la fundación y los pilotes del bloque 4 de la terraza C, por lo que se ordenó su desalojo inmediato.

El 2 de enero de 2003, la Dirección de Riesgo de la Alcaldía de Libertador detectó en la parte media del talud ubicado frente a la entrada de la terraza G, una grieta de cuatro centímetros de separación y 30 centímetros de profundidad. En una inspección previa, realizada el 28 de diciembre de 2002, no se había observado dicha fractura. En la última inspección, el 6 de enero, la grieta ya medía 20 centímetros de ancho y 2 metros de profundidad. Así de inestable es el terreno de Nueva Tacagua.

Al finales de 2004, la terraza B, del sector C, comenzó a ser desalojada por un deslizamiento de siete horas de duración, que afectó a 35 viviendas. En julio de 2005, la vía de acceso al sector AB y al sector C comenzó a verse afectada; mientras que la vía de entrada al sector C comenzó a presentar fallas de borde –debido a las lluvias, el 2 de enero de 2006 colapsó completamente, dejando incomunicados a los angustiados habitantes de

este sector y fue necesario realizar una variante vial-. En septiembre del mismo año, la terraza A del sector C –una de las que se creía más estables– comenzó a desplazarse, generando agrietamientos en los dos primeros edificios. Y el 22 de marzo de 2006, se produjo un deslizamiento que afectó al bloque 30 de la terraza H, del sector AB. 130 familias fueron desalojadas de esta terraza.

Pero si hay un derrumbe que la comunidad no puede olvidar fue el de diciembre de 2006. Después de una noche y madrugada de lluvias, más de 117 familias de la terraza KK quedaron sin hogar porque sus viviendas se hundieron. Lo perdieron todo, pero la comunidad se solidarizó con ellos y los acogió en sus hogares.

Cada vez que llueve, los tacagüeros tiemblan ante la posibilidad de que sus viviendas y calles se vengán abajo.

El pan de cada día

La construcción de la vialidad para las terrazas se hizo en tramos “en pendientes excesivamente fuertes y radios de curva muy pequeños, para cuyo trazado se realizaron numerosos cortes y rellenos”, los cuales, de acuerdo con Marcano, fueron objeto de varios derrumbes una vez finalizada la vía. “Esta forma de construcción, unida a la alteración del drenaje natural, ha contribuido a acelerar el deterioro progresivo de las terrazas comprometiendo la estabilidad y seguridad de las viviendas”, agregó la socióloga.

Un estudio geológico y geotécnico de Nueva Tacagua, realizado por el geólogo Rómulo Márquez Oropeza (1982), detectó que 70% del drenaje natural de la zona había sido alterado por la vialidad y el terraceo –“un terraceo que no respeta las normas mínimas de preservación del ambiente natural” (p. 28), según Marcano–, “sin que se diseñaran y construyeran los drenajes y subdrenajes que imponían las características del régimen de escurrimiento” (p.2).

Es por esto que muchos sectores de Nueva Tacagua, desde los inicios del urbanismo, han quedado incomunicados en varias oportunidades y, en consecuencia, ha sido necesario realizar nuevas inversiones para su recuperación. En 1981, recuerda Marcano, las lluvias destruyeron el sistema de distribución de aguas blancas y 350 metros de la vía principal. De acuerdo con De Santis, en Nueva Tacagua los servicios públicos

(tuberías de aguas blancas y negras, etc.) fueron colocados en los bordes de las terrazas, en vez de atrás de los edificios, como debería ser.

Hasta 1976, Nueva Tacagua se mantuvo sin infraestructura de aguas blancas, cloacas y drenajes. Fue justo en ese año cuando Inavi hizo el sistema interno de distribución de agua y los drenajes. “El servicio de agua para la población se suministraba a través de camiones cisternas”, explica Marcano. Esto fue así hasta el año 1983, aproximadamente. Los camiones depositaban el líquido en los tanques de los edificios o en tambores a las puertas de las unidades familiares.

Para el momento, el ingeniero residente de la zona, que cita Marcano en su artículo, dijo que las necesidades de agua en Nueva Tacagua eran de entre 1.300 y 1.800 m³ al día. Supuestamente, la oferta era suficiente para satisfacer la demanda del sector si se construía el sistema de aducción desde El Litoral, que se realizaría desde la toma de El Litoral hasta el tanque de almacenamiento, ubicado en la terraza C.

“A nivel de estudios, Nueva Tacagua no tiene problemas de agua. El problema está en que la red de distribución interna se concibe como proposición local, sin tomar en cuenta el sistema en su conjunto. Las consecuencias son que los proyectos están listos, pero que la aducción nunca se realiza, o se realiza varios años después de la ocupación de las viviendas”, explicó la socióloga en 1986. En Nueva Tacagua fue así: ocho años después de su construcción, Inavi contrató a una empresa privada para que hiciera la aducción, sin embargo, una vez culminada, no se le suministró el servicio corriente de agua a la población.

Desde los inicios del urbanismo, el suministro ha sido irregular. En principio, de acuerdo con Marcano, dicha irregularidad oscilaba entre los 7 y 30 días. En el año 1986, el suministro se hacía cada 15 o 30 días. Actualmente, según el ingeniero Mauro Cartaya, de Hidrocapital, la irregularidad oscila entre los 15 y 20 días. Los *tacagüeros* deben ingeniárselas para resolver sus necesidades de agua la enorme cantidad de días que no disponen del líquido. Actualmente, la mayoría tiene cuartos enteros llenos de pipotes para almacenarla (en algunos hogares hay hasta siete), y algunos disponen de tanques de hasta 1.100 litros de agua.

En 1981, el desaparecido Instituto Nacional de Obras Sanitarias (INOS) recomendó drenar las aguas al Litoral por la quebrada Tacagua, “proposición que entra en

contradicción con el MARN (el entonces Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales) de no aceptar el envío de recargas, sin tratamiento, a la quebrada”, explicó Marcano. De acuerdo con el ingeniero Mauro Cartaya, de Hidrocapital, las aguas servidas de Nueva Tacagua aún desembocan en dicha quebrada. El drenaje de aguas blancas se hizo mediante la construcción de un torrente de baja capacidad “incapaz de contener el desbordamiento de las aguas” (p. 3), agrega la socióloga.

El Inavi debía construir el sistema y el INOS garantizaría el suministro. Sin embargo, de acuerdo con la socióloga, la red que construyó el Inavi quedó incompleta, razón por la cual el suministro es irregular. Una funcionaria del INOS le aseguró a Marcano (1987) que Nueva Tacagua había sido construida sin la aprobación del instituto en el que trabajaba: “Se le dijo al Inavi que no construyera apartamentos en esa zona porque no podría dar agua ni cloacas; sin embargo, Inavi construyó (...) La coordinación Inavi-INOS nunca funcionó” (p. 3).

Hardy (2007) relata que lo que más le sorprendió cuando llegó a Nueva Tacagua fue que había excrementos por doquier. En su libro lo explica mejor:

No creo que hubiera una pulgada cuadrada de la terraza B (en la que él vivía) que no hubiera sido manchada por excrementos de animales o humanos en algún momento. El problema tenía tres causas: falta de agua corriente, falta de pocetas y falta de un sistema de cloacas. Frente a mi casa pasaba una corriente de aguas residuales que salía de las viviendas de mis vecinos y llegaba a un pequeño riachuelo negro que estaba detrás de mi casa. Pronto dejé de sentir el mal olor (p. 10).

Los misioneros que vivían antes en la casa número 51 de la terraza B, la que ocupaba Hardy para el año 1985, habían instalado un inodoro en la vivienda, lo que la convertía en la única casa de toda la terraza que tenía servicio sanitario privado. Sin embargo, sólo funcionaba cuando había agua, o sea, casi nunca. De acuerdo con Hardy, había inodoros públicos que rápidamente quedaron sin uso también por la falta de agua. En consecuencia, los derrumbaron y construyeron más viviendas en sus lugares. Pero hacer las necesidades no era un problema para ellos:

Cada casa tenía una esquina por la que salía la orina (...) Nos poníamos en puntillas sobre el papel periódico, defecábamos, lo envolvíamos y lo

tirábamos por el barranco de la terraza o a la montaña que estaba detrás de ésta. En las mañanas, cuando un vecino salía de su casa con un papel periódico en sus manos, nadie se hablaba. Era un momento vergonzoso. Ninguna palabra era adecuada para lo que sentíamos e incluso un buenos días podía ser doloroso (p. 10).

El agua potable, como se dijo, llegaba en camiones cisterna:

Eran viejos y sucios, y las mangueras que transportaban el agua a nuestros barriles eran igual de desagradables. Teníamos que pagar por cada barril. El precio era mucho, muchísimo más alto que el que pagaban las personas adineradas en otras partes de la ciudad por la misma cantidad, y éstas recibían agua del grifo (p. 11).

Hardy recuerda que tenía dos barriles en su casa y que luego compró un tercero debido a que no se sabía cuándo regresaría el camión con el agua. A veces pasaban más de un mes sin ella: “Cuando llegaba, se lavaban las ropas, se disfrutaban los baños y el humor era diferente. Cuando no, los niños faltaban a clases por no tener ropa limpia, la gente se quedaba cerca de sus hogares y uno sentía la tensión” (p. 11).

En Nueva Tacagua, recuerda Hardy, el agua tenía múltiples usos:

Las personas lavaban los platos en un recipiente con agua y jabón, y luego los enjuagaban en otro con agua. Cuando el agua del primer recipiente estaba lo suficientemente sucia, la utilizaban para bajar las pocetas, y el agua del segundo recipiente pasaba a ser el agua jabonosa para lavar los platos. De esa forma, cada gota de agua era usada tres veces. Cuando me bañaba, usaba un galón de agua pero lo hacía en la bañera de modo que pudiera almacenar esa agua para poder bajar la poceta después con ella (p. 20).

Agarra tu camionetica

Nueva Tacagua está ubicada dentro de la cuenca hidrológica de la Quebrada Tacagua, a 13 kilómetros del Centro de Caracas y a 20 kilómetros del Mar Caribe. Se le puede llegar desde La Yaguara o desde Catia. Para acceder por la primera vía, hay que tomar la avenida intercomunal de Antímamo, cruzar en la avenida Garcí González Da Silva, de La Yaguara, y empatar con la carretera vía El Junquito, para luego desviarse en el kilómetro 4, llegar al sector Coko Frío y descender hasta Nueva Tacagua. Tomando en cuenta la congestión de la avenida intercomunal de Antímamo, la cola que se genera para

cruzar a la avenida Garcí González Da Silva y los retrasos del tránsito en la carretera vía El Junquito, las unidades de transporte masivo que hacen paradas por doquier, las unidades de transporte pesado –que son muy comunes en esta vía–, el mal estado de las calles y las reparaciones, este recorrido puede demorar, en el mejor de los casos, media hora.

Sin embargo, los tacagüeros utilizan la vía de Catia, que siempre está congestionada, pero es el lugar en el que se desarrollan sus vidas: allí están las escuelas, los hospitales, los mercados –está, por ejemplo, el mercado municipal Pérez Bonalde, ubicado en el bulevar de Catia y los mercados populares Isaías Medina Angarita, en la urbanización Francisco de Miranda y el de Plan de Manzano–, los centros comerciales –está la zona comercial del bulevar de Catia, el centro comercial Catia y el centro comercial Propatria, entre otros–, los lugares de esparcimiento –el parque del Oeste queda en esta parroquia también– y, en muchos casos, los sitios de trabajo. Además, en Catia operan varias rutas de camionetas como la Casalta-Chacaíto-Cafetal y la Catia-El Junquito, entre otras. Hay una ruta de Metrobús, que parte de la estación Agua Salud, pasa por 23 de Enero y llega a la estación La Paz. Además, la Línea 1 del Metro de Caracas atraviesa el sector con las estaciones Propatria, Pérez Bonalde, Plaza Sucre, Gato Negro, y Agua Salud. Y hay múltiples rutas de Jeeps hacia los barrios.

Lo ideal para llegar a las distintas terrazas de Nueva Tacagua es una camioneta o un Jeep, sobre todo si se va al sector C, pues hay que atravesar una carretera de tierra. Aunque también transitan por las fracturadas vías –con algo de dificultad–, los carros pequeños y las motos. Todos deben sortear los huecos y enormes escalones que se presentan a lo largo del recorrido.

La gente viaja en las pocas unidades que todavía prestan servicio en la zona como sardinas en latas. Hardy explica:

La persona primero camina colina arriba hasta la parada y allí espera al Jeep. Cuando éste llega, debe luchar para ser una de las doce personas que se montarán en la unidad. Se sienta en una de las dos tablas de madera con un poco de acolchado, que se encuentran en la parte de atrás de estas Toyota Land Cruisers. Exactamente cinco personas de tamaño regular caben en cada una de las tablas. Si una de ellas está rellena, los demás sufren. Nadie quiere los asientos del medio porque generalmente no hay acolchado. Tampoco hay nada para agarrarse. La presión de los cuerpos es lo único que impide que te muevas (p. 15).

No es un barrio, es una urbanización

De acuerdo con los datos del censo realizado en 2001 por el Instituto Nacional de Estadísticas, en Nueva Tacagua había, aproximadamente, 3.200 viviendas, de las cuales, la mayoría (poco más de 1.400) eran casas. Según el Sistema de Indicadores Sociales de Venezuela (Sisov), una casa es:

Local utilizado como vivienda familiar, construido con materiales tales como: bloque o ladrillo frisado o sin frisar, concreto, madera aserrada, adobe, tapia o bahareque frisado en las paredes; platabanda, teja, asbesto o láminas metálicas en el techo; mosaico, granito y similares o cemento en el piso. Aquí se incluye a las casas tradicionales de tapia y teja, las casas construidas con materiales modernos, la vivienda rural de Malariología o las casas construidas por el Inavi, los institutos regionales o municipales de vivienda, y las casas de barrio.

Además, en Nueva Tacagua había, aproximadamente, 900 apartamentos, los cuales, según la definición suministrada por Sisov, son “locales utilizados como viviendas familiares, que forman parte de la estructura de un edificio y que tienen acceso desde un área común de circulación”. También hay un número importante de ranchos: poco más de 800. De acuerdo con el Manual del empadronador de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), un rancho es una vivienda construida con materiales de desecho: tablas, cartón, caña y similares.

Para 2001, cerca de 2.500 viviendas eran propias; casi 500 estaban ocupadas por personas que no eran los propietarios, pero que habían recibido un permiso temporal por el mismo para habitarlas; casi 250 eran alquiladas, mientras que 134 se convertirían en propias al ser canceladas.

Es importante señalar que la mayoría –2.013 para el año 2001– del total de viviendas que hay en Nueva Tacagua tiene paredes consolidadas (de concreto, bloque o ladrillo frisado). En cuanto a los techos, casi la mitad entra dentro de la categoría de techos consolidados (de platabanda, teja ó láminas asfálticas) y una cantidad casi igual tiene techos de zinc o asbesto. La mayoría de los pisos (más de 2.000) son de cemento, mientras que unos 800 entran dentro de la categoría de pisos consolidados, es decir, son de mármol,

mosaico, granito, vinil, cerámica, ladrillo, terracota, parquet, alfombra y similares. Sólo 72 viviendas poseían piso de tierra.

En total, para 2001, en Nueva Tacagua había casi 10.000 dormitorios, lo cual daba un aproximado de tres habitaciones por vivienda. En promedio, entre una y dos personas ocupaban cada uno de estos dormitorios. No sucede lo mismo con los baños, pues se contabilizaron en el sector cerca de 2.600, siendo esta cifra menor que la cantidad de viviendas. El promedio de personas por baño en los distintos sectores de Nueva Tacagua oscila entre las cuatro y las 13 personas.

Para el mismo año, cerca de 2.900 hogares tenían pocetas consolidadas (conectadas a cloacas o pozo séptico), mientras que 72 viviendas tenían pocetas no consolidadas, es decir, sin conexión, o poseían un excusado de hoyo o letrina. Entretanto, unas 160 viviendas o más no tenían poceta.

Casi todos los hogares tenían nevera (2.812), una buena cantidad tenía lavadora (2.105), mientras que 227 tenían secadora y sólo 92 tenían calentador de agua. Es decir, tenían los electrodomésticos básicos. Resalta el hecho de que en el sector había ocho viviendas con aire acondicionado. También había poco más de 2.900 televisores, 2.800 radios, 1.298 celulares, 530 hornos microondas, 470 carros y 170 computadoras. Unos 110 hogares tenían acceso a la televisión por cable, mientras que sólo cinco tenían acceso a Internet.

Con respecto a los televisores, Hardy recuerda que siempre han sido comunes en Nueva Tacagua:

Los visitantes se preguntaban cómo era posible que pudieran costear los aparatos. Pero si hubieran visto los televisores de segunda, tercera y hasta de cuarta mano, nunca hubieran hecho la pregunta. No hay mucho que hacer cuando estás preso en un lugar sin transporte. La televisión le daba a niños y a adultos algo que hacer. Significaba un escape de la realidad (p. 20).

Las calles de Nueva Tacagua –las que han sobrevivido a los derrumbes–, aunque asfaltadas, están en muy mal estado. Esta es, a juicio de los habitantes del sector, la causa por la que se dejó de prestar el servicio de aseo urbano en la zona. Para 2001, 2.200 viviendas debían depositar la basura en un container colectivo, mientras que casi 700 disfrutaban de recolección por el servicio de aseo urbano y unas 250 no tenían el servicio.

Aunque tenía sus contenedores de basura y los camiones se la llevaban, desde hace tres años se ven obligados a tirar sus desechos en el cerro. La explicación que dan es que no se presta el servicio debido a que los camiones no pueden circular por el sector por el mal estado de las vías y la dificultad de acceso a la zona. La Corporación de Servicios Municipales de Libertador es la responsable de hacerlo.

Un botadero de basura en las inmediaciones del módulo de la Policía Metropolitana, que está en la entrada de Nueva Tacagua, recibe a quienes visitan lo que alguna vez fue una urbanización y que ahora parece más un pueblo fantasma que otra cosa. En este bote, como lo llaman los vecinos del sector, unos 100 camiones volteo depositan, diariamente, cientos de toneladas de basura provenientes de barrios cercanos, como Nuevo Horizonte. Una especie de “consejo comunal” que se formó en el lugar (por tratarse de una zona en desalojo no se les permite crear uno), controla el negocio del bote, en el que se manejan diariamente cerca de 2.000 BsF, debido a que cada unidad paga 20 BsF por descargar en la zona. Este “consejo comunal” acordó entregar 1.000 BsF a cada terraza, pero los habitantes aseguran que todavía no han visto los beneficios de este negocio que tiene sus hogares llenos de moscas y malos olores. Sin embargo, el “consejo comunal” mantiene una comisión permanente que se encarga de limpiar las calles aledañas al módulo de la PM y al ambulatorio, cortar el monte y mantener despejadas las cunetas.

En el sector AB, desde principios de 2009, se establecieron lo que los vecinos llaman los botes de metal, a los cuales llegan camiones volteo con desechos de aluminio, hierro, cobre, bronce, acero, entre otros, mezclados con plástico, fibra de vidrio, tierra y otros elementos –provenientes, presuntamente, de la planta en Antímano de la Siderúrgica del Turbio (Sidetur), aunque esto no pudo ser comprobado más allá de las aseveraciones de los habitantes del sector–, los cuales son aprovechados por un grupo de habitantes de la zona para su reventa en chatarrerías.

Perros callejeros en las peores condiciones abundan en el lugar y en oportunidades han atacado a sus habitantes, incluyendo a los niños. También hay ratas, culebras y gran cantidad de insectos, entre los que predominan las moscas y los chipos. En las paredes de Nueva Tacagua, sobre todo en las ruinas de edificios que han sido desalojados o que se han desplomado, hay grafitis, y mucha propaganda del oficialismo (la mayoría de los tacagüeros, salvo contados casos, apoya a Hugo Chávez Frías y dice estar con la

revolución). En general, es un lugar tranquilo en el que no se produce mucho ruido. Pocos vehículos circulan por las vías principales de ambos sectores, en las que se ve a personas esperando con paciencia las unidades de transporte y otras que optan por ir a pie hasta el módulo de la PM y que, con el paso de los vehículos, alzan sus pulgares con la esperanza de que les den la cola.

Y todavía hay 1.800 familias

Actualmente, en el sector quedan 1.800 familias, lo que es igual a, aproximadamente, 8.000 personas. Para 1999, había 3.377 familias. Debido a que el último censo se realizó en el año 2001, no se sabe con certeza cuántas personas habitan el sector ahora, lo cierto es que, de acuerdo con la información de ese año, en la zona había alrededor de 14.500 habitantes, de los cuales, unos 8.300 eran mayores de edad y 6.600, menores de los 18 años. Desde ese momento, las cifras que se manejan son confusas: la comunidad tiene unas y el Inavi otras, las cuales, a su vez, se contradicen. Se trata de una zona en desalojo y, en consecuencia, de mucho movimiento de personas, por lo tanto las cifras de 2001 poco tienen que ver con la actualidad. El Inavi estaba haciendo un censo pero cuando Nueva Tacagua pasó a manos del desaparecido Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y el Hábitat, en julio de 2008, éste quedó en el olvido. Ahora, la urbanización y el prometido censo quedaron en el aire con la creación del Ministerio del Poder Popular para las Obras Públicas y Vivienda. En vista del abandono gubernamental, la comunidad está realizando un inventario propio.

Principalmente, los habitantes de Nueva Tacagua son mujeres. Madres solteras, la mayoría de los casos. Sin embargo, en el lugar también se consiguen familias tradicionales conformadas por madre, padre e hijos; pero la mayoría de estas parejas –que están formadas, en su mayoría, por miembros de la misma comunidad– no han formalizado su relación con el matrimonio sino que viven en concubinato, y crían un promedio de entre dos y cinco hijos. Es raro conseguir en Nueva Tacagua a personas con un solo descendiente.

El origen de los habitantes con más edad, de acuerdo con una de las voceras de la comunidad, Migdalia Figueredo, es diverso: “Nueva Tacagua fue formada por orientales primero, luego llegaron merideños, tachirenses y larenses. Todos eran pueblerinos. Los

trajeron para acá por inundaciones en los sitios donde vivían”. También están los que se mudaron de otros lugares de Caracas. Pero de acuerdo con Marcano, el urbanismo fue construido con la intención de darles una solución habitacional a personas de bajos recursos, especialmente a las que perdieron sus hogares con la construcción de la Cota Mil.

Los habitantes de Nueva Tacagua son bastante receptivos, amables y colaboradores entre ellos y con las personas ajenas al barrio. A éstas les hablan de sus problemas y les permiten el ingreso a sus hogares, donde sin falta les ofrecen un jugo de frutas o un café, y algo para picar. En el ambiente se percibe compañerismo y solidaridad, sobre todo entre los vecinos más cercanos y entre los prestadores de servicios. Las puertas de los hogares, durante el día, están generalmente abiertas, tanto para ventilar las viviendas como para recibir visitas. Se trata de personas extrovertidas, alegres, tranquilas y bromistas, la mayoría de los casos. Sin embargo, en todos se percibe cierto aire de melancolía, de desaliento por una reubicación que se ha demorado muchos años en llegar y que mantiene sus esperanzas, sus sueños y sus ilusiones embaladas en cajas de cartón. Además, todos comparten la idea de que la reubicación tiene que ser en Caracas porque, de lo contrario, preferirían permanecer en Nueva Tacagua.

Buenos tiempos

De todas las costumbres que tuvo Nueva Tacagua en sus inicios, hoy en día no conserva ninguna “salvo beber cerveza en Navidad”, aseguran con algo de melancolía. Durante los carnavales, la comunidad solía organizarse y realizaba juegos como subir al tronco, el palo encebado, las metras, las carreras de sacos, las poncheras con bolívares adentro, llevar huevos con cucharillas, la elección de la reina, partidos de futbolito, entre otros. Hardy recuerda que también estaban los típicos bromistas que mojaban a todo el mundo, lanzaban huevos, bombitas de agua y hasta llenaban a la gente de barro, como le sucedió a él.

En Navidad hacían la parranda navideña desde las 5:00 am. Las hallacas las hacían entre todos. Sacaban las ollas de las casas y allí las preparaban. También celebraban su respectiva misa navideña con aguinaldos. Durante la Semana Santa no faltaba el Vía Crucis desde la terraza de más abajo, la O, hasta la terraza A, en ambos sectores. Cada quien llevaba una vela e iban rezando en el camino.

Misioneros de distintas partes del mundo: Estados Unidos y Filipinas, por ejemplo, se asentaron en la comunidad desde sus inicios. Muchos vecinos aseguran que ellos son los responsables de buena parte de la cultura de Nueva Tacagua. De hecho, los habitantes estaban acostumbrados a ir a las misas que se celebraban todos los fines de semana en las iglesias de las terrazas KK y A. Actualmente, no queda ningún templo en el sector.

El deporte siempre acompañó a la comunidad. Todas las terrazas tenían una cancha. Sin embargo, éstas no se salvaron de los derrumbes, hundimientos y deslizamientos. Ahora sólo hay tres: en las terrazas KK, J y A, del sector C. Pero desde 2006 ya no tienen el mismo uso, y el monte y los escombros las han cubierto casi por completo.

Con orgullo, los tacagüeros dicen que varios deportistas que integran las ligas profesionales han salido de las entrañas de Nueva Tacagua. Jenny Peraza es una de ellas. Con 19 años representa a Venezuela en la disciplina del fútbol.

Precariedad, ante todo

El ingeniero Cartaya, de Hidrocapital, explicó que el talón de Aquiles de esta compañía es El Junquito: “Por la altura, es bien difícil llegar allá”. Y es que, a pesar de que los hogares de Nueva Tacagua están incluidos en el 97,8% de hogares de Distrito Capital que se abastece de agua por tubería (como se dijo, no siempre fue así), en los mapas de Hidrocapital ubican al sector en un área en la que no hay factibilidad de servicio. “Factibilidad va muy pegado con urbanismo. Esto que está aquí –dijo, mientras señalaba el área diferenciada con rayas diagonales azul celeste, en la que se encuentra Nueva Tacagua– y esto que está aquí son barrios. ¿Quién en un barrio me dice que quiere que le pongan un medidor y que quiere pagar agua? No hay medidores. En Nueva Tacagua no pagan”, agregó Cartaya.

Ciertamente, más de 3.000 hogares, del total de 3.140 que se contabilizaron en el sector en 2001, recibían agua por tuberías; mientras que 76 lo hacían por medio de una pila pública, pozo con tubería o bomba; y 23 por camiones cisterna. De acuerdo con Cartaya, el servicio se presta en la zona por ciclos y la irregularidad en el suministro oscila entre los 15 y 20 días, aunque muchos tacagüeros aseguran que pasan más de 20 días sin este líquido. Las irregularidades topográficas, la baja presión, la enorme cantidad de habitantes en el extremo oeste de la capital, así como el estado de las ya desgastadas y maltratadas tuberías

de la aducción Caracas-Litoral –que es la que surte de agua al sector–, son sólo algunas de las causas que expone Cartaya para explicar el suministro irregular. Sin embargo, en el cerro de la terraza O, del sector AB, los habitantes aseguran que gozan del servicio todos los días (día y noche).

Por otro lado, todos los vecinos disfrutaban del servicio eléctrico en sus hogares. De acuerdo con muchos de ellos, la Electricidad de Caracas ha venido quitando los medidores a medida que se ha ido desalojando la zona, por lo que, supuestamente, el servicio prestado no es de la mejor calidad. Sin embargo, en la EDC explicaron que quitar los medidores no debería afectarles el suministro a los demás y que es una política de la empresa prestar el servicio bien mientras siga habiendo personas allí. No obstante, la comunidad asegura que cuando se queman o se dañan algunas instalaciones de luz, la compañía no se hace responsable y ellos se ven en la obligación de solucionar el problema.

En cuanto al gas, los habitantes de Nueva Tacagua pagan entre 6 y 8 BsF a revendedores por cada bombona, las cuales se consiguen en la bodega de la terraza A, así como en el sector Coco Frío y en el barrio Nuevo Horizonte, o bien en el depósito ubicado en Catia, donde deben pagar, también, 5 BsF, cuando su precio regular es de 3,7 BsF. Una bombona le dura a una familia 15 días, aproximadamente.

En el lugar sólo hay un ambulatorio, que está ubicado al lado del módulo de la Policía Metropolitana, en la entrada de Nueva Tacagua. Actualmente, sólo tiene un médico para atender a las 1.800 familias que quedan en el sector: el doctor Carlos Alcántara. Sin embargo, este ambulatorio sólo abre sus puertas al público por las tardes, y únicamente lo hace para consultas. No obstante, muchos tacagüeros prefieren verse con los médicos cubanos de Barrio Adentro, en El Manguito (distancia desde Nueva Tacagua a pie: 40 minutos, en carro: 15 minutos); o con los profesionales de la Casa de la Salud Padre Jordán, en Vista Hermosa (imposible llegarle a pie, es necesario un carro y el recorrido desde Nueva Tacagua demora unos 40 minutos por el mal estado de las vías), donde hacen exámenes de laboratorios y prestan servicios de odontología. Cuando hay alguna emergencia o cuando el paciente requiere de intervenciones mayores o de cirugías, el hospital José Gregorio Hernández, de Los Magallanes de Catia, es la primera opción de los tacagüeros. Luego de que fuera activada la misión Barrio Adentro, en diciembre de 2003, un grupo de habitantes del sector solicitó la presencia de médicos cubanos en el lugar. En

total, había diez distribuidos en ambos sectores. Pero en el año 2007 abandonaron la zona, presuntamente por la inseguridad.

Hardy relata en su libro, publicado en 2007, lo siguiente: “Actualmente, en Nueva Tacagua quedan dos médicos cubanos que se ven con sus pacientes en una iglesia Pentecostal cercana. Viven cerca y tienen medicinas”. Según él, estos ayudaron considerablemente a la comunidad.

En Nueva Tacagua todavía sobreviven, a duras penas –en estructuras llenas de grietas y filtraciones, que han sido víctimas del hampa en varias oportunidades–, dos escuelas: La Aníbal Méndez Carballo, en el sector AB, y la 12 de Octubre, en el sector C. Ambas imparten educación primaria. También funciona en la terraza C el preescolar Teotiste de Gallego. En otros tiempos, Nueva Tacagua tuvo una escuela de Fe y Alegría, la escuela Nueva Tacagua y el preescolar Salomón García. Pero ahora no quedan más que escombros de estos planteles. Muchos padres prefieren que sus hijos asistan a escuelas ubicadas en Catia o en sectores aledaños. Para obtener el título de bachiller, los tacagüeros deben asistir, obligatoriamente, a liceos fuera de Nueva Tacagua como la escuela técnica robinsoniana Julio Calcaño; o los liceos Andrés Eloy Blanco, Manuel Landaeta Rosales y Juan Landaeta; o bien en la escuela de Fe y Alegría, todos ubicados en Catia.

Para 2001, había en Nueva Tacagua 356 personas que no sabían leer ni escribir. Del total de la población con edades comprendidas entre los 3 y los 14 años de edad (14.526), sólo 624 asistían a algún establecimiento de educación, es decir, apenas 4,3% de esa población. Mientras que de las 9.209 personas mayores de 15 años que habitaban en el sector para 2001, sólo recibían educación poco más de 1.000. Para ese mismo año, 1.925 personas habían aprobado la educación media y técnica, mientras que sólo 195 habían aprobado la educación universitaria y técnico superior. Trabajaban poco más de 5.000 personas mientras que unas 300 estaban desempleadas.

De mano en mano, como la candelita

En agosto de 2006, el entonces ministro para la Vivienda y Hábitat, Ramón Carrizáles, designó al Instituto Nacional de la Vivienda como ente gubernamental encargado de atender la problemática habitacional de Nueva Tacagua y, en consecuencia, mediador entre los habitantes de este sector y el desaparecido Ministerio para la Vivienda y

Hábitat. El día 30 de ese mes, el entonces presidente y director principal de la junta liquidadora del Inavi, Jorge Isaac Pérez Prado, se reunió por primera vez con la comunidad luego de que se asignara al instituto que presidía como ente encargado de atenderla. Todo esto enmarcado en una nueva dinámica adoptada por el despacho para atender a las comunidades más necesitadas del país: realizar asambleas para obtener de primera mano la información sobre sus carencias e insuficiencias.

En aquel momento, la comunidad tenía representantes, un coordinador por cada terraza. Los coordinadores se reunían constantemente con Pérez Prado para plantearle sus inquietudes hasta que, a finales de septiembre de 2007, la comunidad le solicitó a éste que trabajara directamente con ellos y no a través de los coordinadores. Entonces, Pérez Prado asignó a 15 funcionarios del Inavi (gerentes, subgerentes, jefes de división), a quienes hizo llamar padrinos, para que se reunieran durante ocho horas semanales con los habitantes de la terraza asignada, y para que sirvieran de portavoces entre la comunidad y él.

No se sabe con certeza cuántas personas salieron de Nueva Tacagua mientras que el Inavi estuvo a cargo de la comunidad, pero entre los meses de agosto de 2006 y septiembre de 2007 el departamento de prensa del instituto presentó muchas incongruencias.

El 12 de febrero de 2007, se aseguró que entre octubre y noviembre de 2006 habían sido atendidas 476 familias del sector, de las cuales 353 obtuvieron sus viviendas por mercado secundario y 143 por mercado primario. Para el mes de octubre de 2006, cuando el instituto le puso manos a la obra, supuestamente había en el sector 1.861 familias, según los datos del último censo en el que se basaban ellos. No obstante, según esta nota de prensa, para principios de 2007 quedaban 1.312 familias en Nueva Tacagua, en vez de las 1.385 que debían quedar si a 1.861 se le restan las 476 que se fueron.

Menos de diez días después, el 21 de febrero de 2007, dijeron que eran 1.420 las familias que quedaban en Nueva Tacagua, es decir, cien más de las que habían dicho que había. En otra nota de prensa, del 17 de abril de 2007, aseguran que desde octubre de 2006 hasta esa fecha habían salido 1.153 familias, y que solo quedaban en el sector 843, las cuales saldrían, supuestamente, antes del 31 de julio de ese año. Si esos datos son ciertos, para octubre de 2006 había en el sector 1.996 familias, y no las 1.861 que se había dicho inicialmente.

Pero eso no es todo. En otra nota de prensa de la misma fecha (17 de abril de 2007), se establece que la cifra global de atendidos por Inavi en Nueva Tacagua hasta la fecha era de 1.020 familias (en vez de las 1.153 familias que habían dicho en el otro artículo del mismo día), y que quedaban en el sector casi 900 familias (en la otra nota habían especificado que se trataba de 843). Pero lo realmente incongruente es que en esa nota aseguran que entre octubre de 2006 y marzo de 2007 habían sido beneficiadas 680 familias, a las cuales se debían sumar las 460 beneficiadas ese día, lo que da un total de 1.140 familias beneficiadas, no 1.020.

En una nota de prensa del 28 de junio de 2007, aseguran que nada más en lo que iba de año, 1.153 familias del sector habían sido reubicadas, de las cuales, 438 habían sido trasladadas a las urbanizaciones Santa Marta, Valle Alto, Loma Linda y Mirador del Bosque, en Los Valles del Tuy; Mediterráneo en Santa Teresa; y Lomas de Santa Cruz de Cúa, en Cúa; los demás se habían ido a los estados Aragua, Carabobo, Zulia, Anzoátegui, Táchira, Monagas y Distrito Capital. Sin embargo, tomando en cuenta la última cifra que habían dado de beneficiarios: 1.020, y la cantidad de personas que habían salido por mercado secundario en la última entrega, las cifras no cuadran. Pero eso no queda ahí. Supuestamente siguieron saliendo familias y, a pesar de eso, los habitantes de Nueva Tacagua y la prensa establecen que todavía en 2009 quedan en el sector 1.800 familias.

Al revisar las notas de prensa no sólo salen a la luz las incongruencias sino también las promesas sin cumplir. El 3 de octubre de 2006, Pérez Prado aseguró que el instituto que presidía tenía dispuestas 2.418 viviendas para esta comunidad en desarrollos de Los Valles del Tuy y Guatire, como Springfield Villas, Santa Marta, La Morena, Loma Linda, Santa Cruz de Cúa y Mirador del Bosque. De acuerdo con la nota de prensa efectuada ese día por el despacho de la Vivienda y el Hábitat, el último censo de la comunidad había arrojado la cifra de 1.861 familias, como se dijo anteriormente, por lo que con las viviendas que con las 2.418 viviendas se hubieran cubierto las necesidades de esta comunidad.

Sin embargo, para el momento, se rumoraba la paralización de los desarrollos urbanísticos destinados a satisfacer las necesidades de la comunidad de Nueva Tacagua, razón por la cual, unos días antes de este anuncio, el 27 de septiembre, Pérez Prado no sólo desmintió el rumor sino que además agregó que las contratistas eran las que no estaban cumpliendo con los planes de ejecución de obras. Por tal razón, el 20 de diciembre de 2006,

según lo relata la nota de prensa del Inavi de ese día, invitó a la comunidad a realizar auditorías a las contratistas para llevar un control de los avances en la construcción de los urbanismos.

A la problemática habitacional de Nueva Tacagua se le ha intentado dar salida por dos vías: el mercado primario (al afectado se le asignaba otra vivienda construida por el Inavi) y el mercado secundario (al propietario se le daba un cheque para que comprara la vivienda de su preferencia).

En una nota de prensa de Inavi, del 28 de junio de 2007, aseguran que, en el primer caso, cada beneficiario decide a dónde ir y que la asignación se realiza de acuerdo con el número de personas que integran el núcleo familiar.

La otra modalidad, conocida como compra por mercado secundario, forma parte del Programa VIII, ejecutado por el Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y Hábitat, y aplicado por el Inavi en Nueva Tacagua y en el estado Mérida, el cual les permitía a los solicitantes adquirir una vivienda existente en el mercado hasta por ochenta millones de bolívares. Los solicitantes debían presentar unos expedientes, que eran revisados en el instituto, para ver si podían optar por una vivienda. Sin embargo, muchas veces la documentación estaba incompleta o la compra era superior a los 80 millones de bolívares. En este último caso, el solicitante tenía la opción de adquirir la diferencia de dinero por medio de la Ley de Política Habitacional.

Una vez recibidos los expedientes, los abogados verificaban que los mismos cumplieran con los requisitos que se exigían para optar por una vivienda a través de este mercado. Luego, un grupo de ingenieros y trabajadores del Inavi se trasladaban hasta el lugar con los solicitantes y coordinadores de terraza para constatar que la persona solicitante viviera en el lugar, debido a que muchas personas se hacían pasar por tacagüeros para beneficiarse.

Además, para evitar irregularidades, antes de que el solicitante elaborara el documento de propiedad y solicitara el cheque, el instituto enviaba a un ingeniero para que evaluara la vivienda a adquirir, con la finalidad de comprobar si ésta cumplía con las condiciones que garantizarían un verdadero cambio de vida. También debían hacer una inspección los bomberos. Ésta última, de acuerdo con los vecinos, se demoraba mucho y retrasaba la compra.

El 29 de septiembre de 2006, se firmaron y entregaron certificados de adjudicación para 101 familias para los desarrollos urbanísticos de Loma Linda, Santa Cruz de Cúa y Mirador del Bosque, todos ubicados en Los Valles del Tuy, estado Miranda. Ese mismo día, Pérez Prado se comprometió a entregar a más tardar el 6 de octubre los cheques a 112 familias que estaban tramitando sus viviendas a través del mercado secundario. Y así fue, ese día, 52 familias de Nueva Tacagua recibieron los cheques para comprar sus viviendas. De acuerdo con la nota de prensa publicada por el instituto, el monto cancelado a los oferentes fue de 3.600.000 BsF.

El 13 de noviembre de 2006 se entregaron 37 cheques más, para beneficiar a 230 personas de la comunidad. El 30 de noviembre otorgaron 96 cheques adicionales para beneficiar a alrededor de 400 personas de la zona. Antes de culminar el año, el 20 de diciembre, 110 familias de Nueva Tacagua recibieron su regalo de navidad adelantado: un cheque para comprar sus viviendas. La primera entrega de cheques de 2007 se efectuó el 21 de febrero de ese año, y fueron beneficiadas 108 familias. Luego, el 27 de marzo, fue el turno de otras 114 familias. Y el 17 de mayo, el Estado venezolano realizó una inversión de 7.185.500 BsF para comprar 89 viviendas a familias de Nueva Tacagua y Vargas.

En una nota de prensa del 17 de abril de 2007, se asegura que 340 familias de Nueva Tacagua recibieron los certificados de adjudicación de viviendas en los desarrollos La Morena, Valle Alto y Santa Marta, todos en los Valles del Tuy mientras que otras 120 familias recibieron cheques para adquirir un techo por mercado secundario.

Sin embargo, y según lo explica la jefa de atención al público del Inavi, Carla López, la corrupción en la entrega de viviendas llevó a su fin a este programa diseñado para entregar casas del mercado secundario a comunidades que construyeron viviendas en sitios de alto riesgo, como es el caso de Nueva Tacagua. No obstante, más de 800 familias de esta comunidad se vieron beneficiadas por el Programa VIII, mientras que unas 1.000 lo hicieron a través del mercado primario, según cifras de la Biblioteca Central del Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y el Hábitat.

López explica:

Había oferentes y beneficiarios, que serían, en este caso, los habitantes de Nueva Tacagua. El tope era 80.000 BsF, lo demás lo podía sacar la persona

por Ley Política. Pero mucha gente decía que sus viviendas costaban más de lo que en realidad costaban, y por eso se acabó.

La comunidad ha solicitado en innumerables oportunidades la reapertura de dicho mercado pero ha sido en vano. Ahora, explica López, el mercado primario es su única opción.

Contratistas privadas le venden al Inavi unas casas, y el Inavi las compra. Tal es el caso del urbanismo Bosques del Ingenio. Hay certificados de adjudicación de viviendas provisionales y definitivos. Se les dice a las personas que tienen, por ejemplo, un plazo de tres meses para irse. Cuando abandonan la vivienda, en el caso de Nueva Tacagua, ésta era demolida para evitar invasiones.

El miércoles 22 de diciembre de 1.999 en la Gaceta Municipal Extraordinaria número 79 del Municipio Libertador, el entonces alcalde, Antonio Ledezma, en vista de las precipitaciones y los estragos que éstas habían causado, decretó en el artículo primero que se prohibía realizar construcciones, reconstrucciones, reparaciones y modificaciones de inmuebles en varios sectores, entre ellos Nueva Tacagua. En el artículo tercero se especificaba que los infractores de dicho decreto serían sancionados de conformidad con lo previsto en las leyes, reglamentos y ordenanzas sobre la materia y, finalmente, en el artículo quinto se establecía que su vigencia comenzaba a partir de la fecha de publicación en la Gaceta Municipal. Es por esto que cada vez que se desaloja una vivienda en Nueva Tacagua, ésta es inmediatamente demolida. Nada más en los primeros cuatro meses de 2007, 100 unidades fueron derribadas, con la intención de evitar que nuevas familias se apoderaran de esos espacios, considerados de alto riesgo, de acuerdo con lo establecido en la nota de prensa del instituto el 17 de abril de 2007. La realización de los trámites y las mudanzas son gratuitas.

Según datos de la Biblioteca Central del Minvih, para 2008, 980 familias habían sido reubicadas en los diferentes desarrollos urbanísticos ejecutados por el instituto: 411 se fueron a Santa Marta, en Ocumare del Tuy; 28 a Ezequiel Zamora, también en Ocumare del Tuy; 130 a Ciudad Betania, en Ocumare del Tuy; 185 a Valle Alto, en Ocumare del Tuy; 15 a Mirador del Bosque, en Ocumare del Tuy; 31 a Ciudad Miranda, en Charallave; 16 a Mediterráneo, en Santa Teresa; seis a La Morena, en Santa Teresa; 46 a Santa Cruz de Cúa,

en Cúa; ocho a Las Mandarinas, Guarenas; 81 a Bosque de Los Naranjos, Guarenas; cuatro a Garzas y Gavilanes, Guatire; 14 a Guanaguanay, Maturín; una a Vista Caribe, Vargas; y cuatro a Caño Seco, El Vigía. Esto mientras Nueva Tacagua estaba en manos del Inavi.

De acuerdo con la información suministrada por la Biblioteca Central del Minvih, muchas familias se han negado a salir del sector por diversas razones: no aceptan propuestas de vivienda fuera del área metropolitana de Caracas, exigen que se reactive la compra de vivienda a través del mercado secundario, exigen que sean incluidos los anexos en las adjudicaciones (sólo se beneficia al propietario original del inmueble y al hijo con mayor carga familiar, siempre y cuando cumpla con los requisitos establecidos en el Sistema Único de Elegibilidad, desarrollado por el Minvih), exigen ser indemnizados porque en vista de la emergencia adquirieron sus viviendas con créditos bancarios o personales.

Lo cierto es que, a pesar de haber reubicado a casi 2.000 familias, según cálculos del Inavi, no se logró la meta que propuso Pérez Prado cuando estaba al frente del instituto: supuestamente, antes del 31 de julio de 2007 saldrían todas las familias de Nueva Tacagua. Por segunda vez en la historia del urbanismo –la primera fue en 1999– a éste le pusieron una fecha tope que no se cumplió.

En la nota que emitió el urbanismo el 17 de mayo de 2007, es en la última que se menciona como fecha tope para los desalojos el 31 de julio de 2007. El 28 de junio de ese año se dice que el urbanismo supuestamente llegaría a su fin en 2007, mas no se especifica cuándo. Además, se agrega que el 15 de julio se reanudaría el proceso de adjudicación de viviendas que supuestamente había sufrido retrasos por las lluvias en las zonas donde se construye.

En julio de 2008, Nueva Tacagua volvió a pasar a las manos del entonces llamado Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y Hábitat. Aunque no se pudo conseguir una versión oficial de por qué sucedió esto, la jefa de atención al público del Inavi, Carla López, no dudó en asegurar que los tacagüeros estaban en desacuerdo con que al instituto para el que trabaja le quitaran la potestad sobre la zona:

Pregúntale a la comunidad si les han dado solución. Nosotros teníamos mucha comunicación con los coordinadores. Cuando a Nueva Tacagua lo trasladan al Ministerio, ellos no toman en cuenta la data del último censo que

hizo el Inavi y dijeron que lo iban a volver a hacer. Nosotros teníamos todo prácticamente controlado, ellos lo empeoraron, ahora hay más invasiones.

López agregó: “Lo que paraliza es que no le dan seguimiento a lo que se hace”. Sin embargo, eso también aplica para el propio Inavi, el cual, desde el año 1975 hasta el año en curso (2009), ha tenido 21 presidentes. El que más tiempo estuvo en su cargo fue el primero, el ingeniero Saúl Scharz, quien fungió de presidente del Inavi entre los años 1975 y 1979. Aparte del actual superior, Jorge Isaac Pérez Prado (quien ocupa el cargo desde 2006), sólo cuatro lo ocuparon durante tres años: Armando Flores Díaz (1986-1989), José Rafael Velásquez (1990-1993), Julio Martí Espino (1994-1997) y Carlos Angarita Mosquera (1999-2002). Este último ha sido el único que ha presidido la institución durante más de un año desde 1999. Dieter Sydow (1980-1982), Nelson Molina Zambrano (1982-1984) y Tito Fernando Herrera Armas (1984-1986), estuvieron dos años en el cargo, cada uno. Mientras que Leandro Quintana (1979-1980), Pedro Sosa Franco (1989-1990), Gustavo Luis Izaguirre Luna (1993-1994), Luis F. Granados Montilla (1997-1998), Harry Jagenberg Soriano (1998-1999), José Vicente Rodríguez Hernández (2002-2003), Enrique Hernández González (2003-2004), Henry de Jesús Rangel Silva (2004-2005), y Danilo A. Alambarrios (2005-2006), sólo han sido presidentes durante un año. Otros han pasado por el cargo menos de un año, como es el caso de Roberto Vernet Roura (1982-1982), Carmen Elena Oehlerking (1994-1994) y Eusebio de la Cruz Agüero (2005-2005).

Lo mismo sucedió en el desaparecido Ministerio para la Vivienda y el Hábitat. En su corta existencia de cuatro años este despacho tuvo seis ministros: Julio Montes, Luis Figueroa, Ramón Carrizález, Jorge Pérez Prado, Edith Gómez y Farruco Sesto.

De todos ellos, sin duda, el más querido por los tacagüeros fue Luis Figueroa, quien estuvo a cargo del despacho entre agosto de 2005 y julio de 2006. De acuerdo con Carla López, la razón es la siguiente: “Lo quieren porque él fue el que hizo el decreto según el cual si en una casa vivían 20 personas, todos ellos tenían derecho a tener una vivienda. Mucha gente fue beneficiada”. No sucede lo mismo con Jorge Isaac Pérez Prado, quien estuvo al frente del ministerio entre enero de 2008 y marzo del mismo año (sólo estuvo en el cargo tres meses): “Hay quien lo quiere y hay quien no, porque él dijo que no iba a usar el decreto, lo elimina, colocando únicamente al propietario más un anexo directo, que sería el hijo con mayor carga familiar”, agregó López. Según explicó, cuando las demás

comunidades se enteraron de esto, pidieron al Ministerio que las tratara de la misma forma que a los tacagüeros. Sin embargo, añadió que se les dijo que no, y que por tal razón, únicamente existe esta figura, la de los anexos, en Nueva Tacagua: “Tienen prioridad”.

El instituto manejaba tres modalidades: propietario con sus anexos, propietarios solos y anexos solos. Los anexos, a juicio del instituto, eran los hijos de propietarios con un núcleo familiar constituido

Pero antes de la creación de Minvih, el organismo rector de la política de vivienda era el Consejo Nacional de la Vivienda (Conavi), y éste también sufría del mismo mal: desde su creación, el 7 de noviembre de 1989, hasta el año 2007, tuvo 14 presidentes, nueve de ellos durante la gestión de Hugo Chávez Frías: Josefina Baldó, José María Matamoros (profesor de Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela y miembro de la comunidad de Nueva Tacagua), Carlos Eduardo Angarita Mosquera, Carlos Rafael García, Ulises Enrique Urdaneta Durán, Julio Augusto Montes Prado, Plinio Miranda, José Luis Rodríguez Torres y Reina Vilma Rodríguez.

Por si fuera poco, cuando no habían pasado ni siquiera nueve meses desde que el Minvih se hizo cargo de Nueva Tacagua, Chávez aprobó en la Gaceta Oficial número 39.130, del 3 de marzo de 2009, la reestructuración del gabinete ministerial. Así nació el Ministerio del Poder Popular para las Obras Públicas y Vivienda, que sustituyó a los ministerios del Poder Popular para la Infraestructura, y para la Vivienda y Hábitat. Se designó a Diosdado Cabello Rondón como encargado de este nuevo despacho. Nueva Tacagua, una vez más, quedó en el aire.

Otras cifras, otra realidad

De acuerdo con la nota de prensa del Inavi, del 28 de abril de 2007, en Nueva Tacagua debían quedar, para 2007, 800 familias. La comunidad realizó su propio censo y contabilizó 1.863 familias en el sector, para el 15 de julio de 2008. Pero esa no es la única cifra que difiere de las que ofrece el instituto. Aunque ambos coinciden que entre los años 2006 y 2007 salió la mayor cantidad de familias del sector, los números son diferentes y los urbanismos también.

Según el registro que tiene la comunidad, para 1.999 había 3.377 familias en Nueva Tacagua. Luego de la implosión de 1.999, salieron 345 familias a las urbanizaciones Yare I,

Yare II y El Manguito, en Los Valles del Tuy. Hasta el año 2004, habían sido reubicados 846 grupos familiares de las terrazas L, O, P, Q, R y S, del sector AB. A principios de 2006 quedaban 2.531 familias. Ese año, salieron 23 familias de la terraza F, sector C, a Jardines de Turagua, en Maracay; 13 a Venus C, en Quebrada de Cúa, estado Miranda; 13 a Mata Linda, Gardens Plaza, en Miranda; 22 a Mirador del Bosque, en Cúa, Miranda; y 30 a Loma Linda II, también en Cúa, Miranda. En 2007, primero salieron 180 familias a El Poncigué, en el estado Miranda; después 49 a Lomas de Santa Cruz, en Cúa, Miranda; 433 a El Jobito, en Ocumare; 252 a Mata de Coco, también en Ocumare; 174 a Valle Alto, en Ocumare, Miranda (aunque en el informe que entregaron al Minvih el 17 de septiembre de 2008, recibido y firmado por el entonces ministro, Farruco Sesto, aseguran que a este urbanismo se fueron 272 familias); 13 a Colinas de Betania, en Ocumare, Miranda; 115 a Ciudad Betania, también en Ocumare, Miranda; diez a Las Mandarinas, en Guarenas; diez a Bosques del Ingenio, estado Miranda; 18 a Mediterráneo, estado Miranda; 100 a El Palmar, en Ocumare, Miranda, en diciembre de 2008; y 10 a La Rinconada, en El Valle, a principios de 2009. Según los cálculos de la comunidad, sólo 232 familias fueron beneficiadas por el Programa VIII y pudieron comprar sus viviendas en el área metropolitana de Caracas. En total, en los últimos diez años, de acuerdo con estos datos, han salido poco más de 2.000 familias. Eso sin contar otros 100 grupos familiares que, de acuerdo con el informe que hizo la comunidad, se fueron a Bosque de Los Naranjos; y 240 que se fueron a Santa Marta.

Aun así, aseguran que en el sector todavía quedan unas 1.800 familias.

La gran protagonista

Desde sus inicios, Nueva Tacagua ha sido protagonista de los medios de comunicación social venezolanos. Le han dedicado titulares y páginas completas en los diarios, llamados en primera página e incontables horas de la programación televisiva. Inicialmente fue la gran heroína que acogió a miles de personas de bajos recursos en un urbanismo moderno, al oeste de la ciudad. Pero cuando comenzaron a caerle las primeras gotas de agua y cuando comenzó a ceder el terreno, las calamidades y las desgracias fueron las que llevaron a esta heroína en detrimento a las páginas de la prensa y a los programas de televisión.

Que hubo un deslizamiento, que se desplomaron unos edificios, que no les han dado respuesta, que llevan muchos años esperando, que el gobierno no les para, que no tienen agua, que se quedaron incomunicados, que quieren que les den una solución en el Área Metropolitana, que quieren que les abran el mercado secundario, que llovió otra vez y se cayeron unas casas, que hay damnificados, que tienen terror cuando empieza la época de lluvias, que marcharon por aquí, que protestaron por allá, que fulanito prometió desalojarlos en 10 meses, que menganito prometió hacerlo antes de 2007, que mataron a no sé quien, que encontraron el cadáver de alguien, que es un basurero, que va a ser un cementerio, que los urbanismos en los que los están reubicando tienen fallas. Siempre tiene una excusa para figurar en los medios y ellos siempre están pendientes de Nueva Tacagua, sobre todo cada vez que llueve.

El 22 de agosto de 1998, los diarios informaron que un deslizamiento había ocasionado el derrumbe de la carretera en la terraza C, del sector C, y la obstrucción parcial de la vía de acceso a la terraza H. Ese fue el comienzo de una serie de derrumbes que, el 22 de octubre del mismo año, llevaron a la prensa a reseñar un nuevo deslizamiento de tierra que dejó incomunicadas a varias terrazas, se habló de 75% de la población de este sector, y causó daños en 60 viviendas. La terraza C seguiría siendo noticia.

El 17 de diciembre de 1999, los principales diarios del país contaron que Nueva Tacagua había quedado sepultada en lodo luego de las intensas lluvias de la fecha. El 30 de mayo de 2000, informaron que más de 100 familias habían sido evacuadas luego de que dos temblores provocaran el colapso de los bloques 26, 27, 28 y 29 de la terraza K. El 2 de marzo de 2001, le dedicaron varios titulares luego de que un incendio en la terraza C dejara más de 100 heridos, redujera a cenizas a 70 viviendas y dejara a más de 360 personas damnificadas. Los días 11, 12 y 13 de abril de 2002 fueron los cacerolazos en apoyo al presidente Chávez los que la llevaron a la agenda de los medios. El 20 de ese mes, un helicóptero en el que viajaba el Inspector General de la Fuerza Armada, general Lucas Rincón, con parte del Alto Mando Militar, tuvo que hacer un aterrizaje de emergencia en el sector y los medios lo contaron. El 16 de septiembre del mismo año, 12 casas tapiadas y dos a punto de colapsar la llevaron nuevamente a las páginas de los diarios. Tres días después, el 19 de septiembre, la situación empeoró: aumentó a 65 el número de familias

damnificadas. Los medios también reseñaron eso, así como los derrumbes de noviembre de ese mismo año.

El 7 de febrero se anunció que casi 500 familias debían desalojar Nueva Tacagua de inmediato. El 30 de mayo de 2005 los medios publicaron una promesa que no se cumpliría: Inavi prometió ponerle punto y final a la pesadilla de Nueva Tacagua en diez meses. El 12 de junio de ese año, volvió a las páginas de los diarios por las lluvias; esta vez, 20 familias quedaron sin hogar en el sector AB. El primero de septiembre de 2004, reseñaron la visita que hicieron Conavi e Inavi al sector. Entre los meses de octubre y noviembre de ese año se mantuvo en los medios por las lluvias y reuniones con funcionarios del gobierno. El 10 de noviembre de 2004 se anunció que se estaba haciendo un censo para reubicar a la terraza KK. El 9 de febrero de 2005, la lluvia nuevamente la llevó a figurar en la prensa. Lo mismo sucedió entre el 8 y el 15 de junio de ese año, cuando reseñaron la destrucción de cuatro viviendas; y finales de octubre y principios de noviembre, cuando hubo precipitaciones intensas.

El 4 de enero de 2006, acapararon los titulares por algo distinto a desgracias: se realizaron unas evacuaciones del sector. Sin embargo, el 11 del mismo mes, el barro volvió a cubrir Nueva Tacagua y los medios lo informaron. El 23, reseñaron que varias terrazas habían quedado aisladas por derrumbes. Entre el 22 y el 26 de marzo del mismo año, se habló de desalojos; mientras que el primero de abril de 2006 fue de demoliciones.

Pero eso no es todo. Los medios también le han dado amplia cobertura a las protestas y manifestaciones que han realizado los tacagüeros. El 21 de enero de 2006 reseñaron la marcha que hicieron hasta Miraflores. El 27 de septiembre del mismo año volvieron a aparecer en los medios por una protesta en las afueras de la Asamblea Nacional. El 25 de abril de 2007 contaron cómo trancaron sólo por diez minutos la avenida Francisco de Miranda, a la altura del Inavi, para exigir transparencia en las mudanzas. El 29 de junio del mismo año narraron la protesta que hicieron los tacagüeros en el sector por la suspensión del Programa VIII. El 7 de julio relataron el cierre que hicieron de la avenida Urdaneta durante más de dos horas para exigir celeridad en la entrega de viviendas. El 18 del mismo mes volvieron a Miraflores y los medios estaban ahí para informarlo. El 24 de mayo de 2008 hablaron del colapso de Chacao por una protesta de tacagüeros que se mantuvo hasta las 5:30 pm en las puertas del Inavi. El 17 de julio de 2008, reseñaron una

nueva movilización, esta vez hasta la sede del Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y el Hábitat, en Las Mercedes. Y el 6 de noviembre de 2008 informaron acerca de la protesta en la vía, a la altura del barrio Niño Jesús de Gramovén, en Catia, donde exigían que les arreglaran las calles.

Eso sin contar las horas de programación que le han dedicado canales como RCTV, Globovisión y TeleVén. De allí que sea Nueva Tacagua: la gran protagonista de los medios de comunicación social venezolanos.



Tulio Parra:

*“Aquí como ha
mermado el
transporte por el
desalojo que ha
habido, hay menos
pasajeros, pero hay
menos transporte”*

No sólo conozco el problema del transporte en Nueva Tacagua, también como habitante de la zona conozco el resto de los problemas. Yo ya llevo 30 años viviendo acá, y como 25 en el transporte, subiendo y bajando. Entonces uno conoce la problemática de Tacagua a fondo. Yo no nací aquí, yo soy de los Andes, pero ya tenemos 30 años aquí ¿ves? Ya mi hija mayor va a cumplir 24 años, imagínate. Ella sí nació aquí, y todos mis hijos sí son de aquí. Y mi esposa también es de acá. Mi esposa se llama Josefina, ella estaba viviendo aquí al frente, vivía con su hermana y ahí nos conocimos. Y nos pusimos a vivir y, gracias a Dios, te digo, nos ha ido de maravilla. Ya tenemos 28 años juntos. No estamos casados, pero ella quiere casarse, ya tenemos bastantes años y por lo menos ella me entiende, yo la entiendo y así.

Yo nací en San Cristóbal y mi niñez ocurrió allá hasta la edad de 14 años, que me vine para Caracas. Ya en el año 1967 me vine para acá con un hermano mío mayor, a trabajar y a seguir viviendo, para superarse y eso, ¿ves? En ese entonces, mi madre se quedó allá en San Cristóbal, con los otros hermanos míos, pero después en el año 70, ella se vino a Caracas y se trajo a toda la familia. A Gramoven, nosotros llegamos primero a lo que se llama el sector Nueva Esparta. Ella hizo una casita allá, y viviendo allá, fue cuando el gobierno desalojó aquello y nos trajo para Tacagua.

Eso fue en el año 74, que esto estaba nuevo, estaban haciéndolo, ¿ves? Eran barracas de zinc de 35 metros cuadrados, con baños comunes para varias familias, y en fin, eran muy pequeñas. La forma como uno las ha ido remodelando, y buscando mejor comodidad, mejor forma de vida, ha sido por cuenta propia.

Mi primer apellido es Chacón, el segundo es Parra. Pero aquí todos me conocen como Tulio Parra. A todos mis hermanos. Porque en realidad mi hermano mayor, César Parra es fundador de la línea y de ahí empezamos a trabajar mi hermano Óscar, Gilberto, y yo. Era como una tradición familiar, la gente nos conoce aquí como los Parra de la línea. Pero ya se han ido todos mis hermanos. Sólo quedamos trabajando César, el mayor, y yo.

Eso fue cuando Tacagua estaba empezando a poblarse. Y mi hermano mayor compró un Jeep Nissan y se puso a trabajar aquí en la línea y poco a poco nos fuimos

metiendo todos a trabajar en lo mismo. Era el momento cuando en Tacagua había más de 100 carros.

Se dice muy poco, pero en la línea sí se cuenta hoy en día con más de 20 carros. Lo que pasa es que la distancia de aquí a Catia es muy larga y la cola, el tráfico, el difícil acceso y eso. Yo salgo a trabajar a las 5:30 am, y ya cuando guardo el carro son las 7:00 pm, ya porque uno está cansado. Y se quedan carros piratas trabajando y eso. Los carros piratas son aquellos que no pertenecen a la línea, pero nos ayudan. En verdad ahorita trabajamos independiente, pero lo seguimos llamando “la línea”.

Antes estábamos organizados, esta línea llegó a tener un presidente de línea, un secretario de organización, un secretario de finanzas, de tránsito y reclamos. Ya hoy en día no. Aquí trabajaban dos líneas, una que era la Asociación de Conductores Desarrollo Nueva Tacagua y, otra, Asoconpirta, que era la Asociación de Conductores Piratas de Tacagua, yo tengo por ahí el carnet.

Cuando llegué a Caracas, me puse a trabajar y a estudiar también. Yo estaba estudiando de noche. Terminé mi sexto grado y saqué mi bachillerato todo nocturno. Soy bachiller en Ciencias, entonces después formé mi familia y hasta compré un jeep. Yo quería ir a la Universidad, pero ya tenía más responsabilidades y era demasiado difícil, ¿ves?

Mis hijos, los del segundo matrimonio, todos estudian. Los cinco. Hay dos niñas que están en la Unefa, allá en Chuao. Una estudia Educación y la otra niña estudia Administración. Tengo un niño en cuarto año, la otra también está sacando cuarto año y tengo al más pequeño en tercer grado. Estamos aquí luchando para sobrevivir.

A tus 56 años crees en Dios, en ti mismo y en tu familia. Tu mayor orgullo es tu familia, porque lo que más te gusta es hablar de ella. Cuando muestras las fotos de tus hijos, se te infla el pecho y al decir que todos están estudiando para ser profesionales, pierdes la mirada hacia arriba y ni tú mismo te puedes explicar cómo has logrado levantar a siete hijos y sobre todo, hacer que estudiaran. Todos. Todavía, con mucha jocosidad, dices que también quisieras creer en que el gobierno te va a sacar de aquí algún día. Según cifras del Sistema Integrado de Indicadores de Venezuela en 2007, sólo uno de cada diez venezolanos jefes de su hogar, son universitarios. Tú, en cambio, formas parte del 20,8% de los jefes de hogar cuyo nivel educativo llega a la media diversificada.

Para llegar a la universidad las niñas salen de la casa como a las 5:30 am y agarran un carro hasta Catia, hasta el metro. Luego se bajan en Chacaíto, ahí toman la camioneta hasta Chuao, en donde queda la universidad. Ahí pasan toda la mañana estudiando. Están sufriendo con eso, porque con la salida en la tarde, cómo les cuesta para llegar a Catia, a la parada, y después conseguir carro para acá, porque en la tarde es que se pone peor aquello. Ahorita Cristal, una de mis hijas está trabajando, la emplearon en un centro de llamadas. Cosa que es muy buena, porque ella está ganando su platica y así ayuda un poco con las cosas de aquí, y a mí se me reducen los gastos.

Ella entra a las 2:00 pm y sale a las 8:00 pm, pero le cuesta mucho llegar a Tacagua de vuelta. Al mediodía, después de clases, toma el Metrobús hasta Altamira, ahí toma el metro hasta Los Cortijos, camina dos cuadras y llega a su trabajo. Después sale como a las 8:00 pm y toma el metro hasta Catia, que tarda 45 minutos. Y luego es llegar a Catia a esperar el único carro que trabaja en las noches. Me la dejan aquí en la casa, pero es uno sólo que trabaja de 8:30 pm a 1:30 am Si no agarra el viaje de las 9:00 pm, tiene que esperar al de las 10:00 pm, ¿ves? A veces son las 11:00 pm y esa niña no ha llegado y nosotros nos preocupamos. Ella ha llegado a esperar hasta hora y media por el carro de las noches, y como es el único que sube a esa hora, cobra 5 BsF el pasaje.

Tu hija, al igual que muchos venezolanos gasta una parte importante de su sueldo en transporte público para llegar a su trabajo. Diariamente, tiene que comprar cuatro pasajes en autobús y tres pasajes en metro, lo que le produce un gasto mensual aproximado de 230 BsF, es decir cerca de 25% de su salario mínimo. La construcción de la línea 5 del Metro de Caracas le iba a permitir ahorrarse dos viajes en autobús, porque la estación de Las Mercedes queda muy cerca de la Universidad. Sin embargo, el 12 de junio de 2009 recibieron una mala noticia: suspendieron las construcciones de esa estación. El presidente del Metro de Caracas, Claudio Farías declaró que pararían las construcciones porque “esa es una línea que beneficia sólo a la oligarquía”.

El problema acá es la comunicación, el acceso, la entrada y eso. Yo porque el carro lo entrego a las 7:00 pm, y ya no puedo buscarla a esa hora, porque si pudiera bajaría a

buscarla. La otra niña también se gana sus realitos, pero ella vende productos de belleza, con catálogo y eso. Digamos que no tiene un trabajo fijo y ella sí llega más temprano.

Mi primera esposa no era de aquí de Nueva Tacagua. Yo la conocí en Catia y con ella tuve dos varones, que ya están grandes. Uno tiene 35 años y otro 34 años. Ellos no viven aquí en Tacagua pero vienen mucho. Ellos se criaron casi aquí conmigo, se criaron aquí en realidad, ellos son los hermanos de los pequeños y los visitan y todo. Y siempre están viniendo a visitar.

Este carro que tengo ahorita no es mío, es alquilado. Porque el mío propio me lo robaron, sí, yo lo perdí. Trabajando, yo tenía nueve años trabajando con el carro cuando me lo robaron. Perdí mi carro, que era mi fuente de trabajo, pero de todos modos, sigo como avance y esa es mi fuente de trabajo pues, el transporte aquí, subir y bajar pasajeros todos los días. En ese transcurso, han pasado los años.

Recuerdas el momento del robo de tu carro como si fuera ayer. Y cuando dices la fecha, tu expresión refleja el recuerdo vívido de aquel día. Y no olvidas; la desesperanza, la rabia, la desilusión, el desánimo y la impotencia que se adueñaron de ti aquel diciembre del 93. Pero el desánimo duró poco, dices que tampoco tenías tiempo ni dinero para echarte a morir. Decidiste echarle pichón y conseguir una manera de sobrevivir, aun cuando habías perdido todo tu negocio, todo tu capital, y tu fuente de trabajo, como te gusta decir.

Oye, en realidad eso fue bastante fuerte, porque para ese entonces, yo trabajaba llevando un transporte de trabajadores a Coche. Porque ahí Tacagua estaba en su auge, había una población de hasta 15.000 familias. Siete años estuve llevando transporte para Coche. A mí me robaron el carro en el año 1993, un 29 de diciembre. Porque yo hacía dos viajes en la madrugada, uno a las 2:00 am y otro a las 3:30 am. Y en una madrugada de esas, a punta de pistola, me quitaron el carro. Y en realidad, no pude, no he podido pues,

conseguir uno, ni comprar otro. Y gracias a Dios por lo menos con carros alquilados como avance, he podido sobrevivir.

A veces me contratan por adelantado y ya yo quedo reservado, porque yo soy de palabra ¿ves? Por ejemplo, hoy estaba llevando a una amiga mía a comprar unos materiales y entonces ella me dijo desde temprano que hiciéramos la carrera a las 7:00 am y fuimos tempranito. Lo que pasa es que Boquerón está hecho un desastre, porque ahí están haciendo unas reparaciones en la vía. Mira eso para bajar es cola, cola, cola.

Yo para trabajar, tengo que estar agarrando la parte de los cerros, por El Manguito subiendo, para llegar a Catia. No rinde el trabajo igual, ni nada, y la gente también sufre bastante para llegar aquí y también para irse. En verdad eso es terrible. Eso afecta mi trabajo y en realidad; yo pierdo ¿ves? Porque ya no se hacen tantas carreras, el día ya no rinde igual, por las colas.

El ruido de un carro llegando, es una buena noticia para la gente en Nueva Tacagua, porque son pocos los que circulan por estos caminos. Tu jeep hace mucho ruido. Es de color azul clarito y cuando la gente lo ve, sabe que eres tú porque ya llevas 25 años en esto, y aunque no sea el mismo carro, todos conocen tu forma de manejar. Sólo los nuevos te confunden con el Señor Antulio, por lo parecido de sus nombres. Él también es de la línea, pero su jeep es rojo, y lo conocen como “El escuálido”. A ti todos te conocen y te saludan. El recorrido desde Catia hasta Nueva Tacagua se hace en 20 minutos cuando no hay cola, pero eso casi nunca sucede, lo cierto es que siempre te tardas en subir o en bajar cerca de una hora. Una carrera de Catia a Nueva Tacagua cuesta entre 30 y 50 BsF. El pasaje en tu carro, cuesta 2 BsF, aunque en estos días, por lo arreglos de la calle Boquerón, que está cerrada, está costando 3 BsF, porque hay que dar una vuelta más larga de la acostumbrada para llegar.

Yo por alquilar ese carro estoy pagando 80 BsF diarios. Sí me compensa, gracias a Dios. A veces se hace 160, 180, entonces me queda algo y pago el diario del carro, ¿ves? Eso es.

Las necesidades, bueno, tenemos las de todo venezolano, imagínate. Todo el mundo las tiene y las padece, porque todo está caro ahorita. Para alimentar a los cinco muchachos

y no sólo es el alimento, sino que ellos también se visten, también necesitan para pasajes, hay que cortarles el pelo, todo, los zapatos, todo. El gasto es grande. Demasiado. Más bien uno piensa, a veces, hay que arroparse hasta donde le alcance la cobija.

Ya como uno tiene tanta experiencia de transporte, conoce los carros, son carros rústicos, pero son buenos para la montaña. Aquí como ha mermado el transporte por el desalojo que ha habido, hay menos pasajeros, pero hay menos transporte. Esta línea llegó a tener en una oportunidad más de 100 carros, nosotros llegamos a tener 115 carros. Imagínate la cantidad de gente que había. Para los dos sectores, porque allá en la terraza O había edificios de nueve pisos. Y había uno, dos, tres, cuatro, en la terraza L, y uno, dos, tres, en la terraza O, de nueve pisos. Pero ya todo eso ha sido desalojado, todo eso ha sido derrumbado. Ya se ha ido bastante gente.

Estamos buscando salir de Nueva Tacagua, pero, como te digo, queremos quedarnos en Caracas, no irnos fuera. Por lo menos, Los Valles del Tuy no es alternativa para poder vivir. Allá no hay fuentes de trabajo, allá los hospitales son malos, la educación y todo. Entonces ir a vivir allá, para estar trasladándose todos los días para Caracas, imagínate el gasto que es, con una familia grande que uno tiene que darle de todo. Entonces, en realidad yo preferiría quedarme en Caracas, porque yo tengo mi fuente de trabajo aquí, yo trabajo aquí, yo no tengo más trabajo.

Hoy en día uno va a una empresa, una compañía y en ninguna parte te emplean ya por la edad. Eso es una de las cuestiones de aquí, que después de los 45 años marginan al hombre para trabajar, entonces uno tiene que trabajar de su cuenta. Y yo a veces me pongo a pensar: “Si me voy para una parte, ¿de qué voy a trabajar? ¿Qué voy a hacer yo? Porque yo todavía me siento joven, me siento en capacidad de hacer cualquier cosa, aquí marginan al hombre así.

En el rutinario camino por las vías de Nueva Tacagua, saludas a quien te encuentras. De subida o de bajada, le das la cola a quienes ves a pie por esas colinas. Casi sin frenar y con un gesto que ya todos entienden, invitas a tus conocidos a subirse a tu

jeep. No te importa que vayan apretujados, lo que a te importa es llevarlos hasta Coco Frío o hasta Catia, para que lleguen a tiempo al trabajo o a la escuela. No cobras a todos cuando se bajan, algún día, todos pagan, pero en tu camioneta se puede fiar, porque ahí se tratan como amigos de toda la vida. Hay unos muchachos dos terrazas más abajo que preparan yogures para unos niños en Catia. Te parece tan buena su obra, que decidiste no cobrarles el viaje para que sigan trabajando en eso y ayudando a los demás.

Yo me paro a las 5:00 am, salgo a buscar el carro, trabajo todo el día. Lo busco abajo, me voy caminando y después me pongo a trabajar, en la noche, lo llevo otra vez allá, los dueños del carro me acercan para acá y me acuesto para descansar para el otro día. En realidad mi día es rutinario. Desayuno y almuerzo en mi casa porque está en la vía. Yo en realidad trabajo hasta las 6:30 pm, 7:00 pm, por la misma inseguridad que existe ¿ves?

Nosotros estamos aquí esperando todavía, a ver si conseguimos una mejor ubicación, un mejor sitio para vivir. Porque te digo en realidad, en 30 años que tengo en Tacagua, yo no me quejo de Tacagua, no, no me quejo. En el sentido que no podemos hablar mal de Tacagua. Aquí gracias a Dios ahorita, estamos viviendo bastante tranquilos, la inseguridad gracias a Dios ha disminuido, los malos aquellos ya se han ido.

Antes estaba peor. No es que haya más seguridad, sino que antes aquí era mucho más peligroso, se creaban bandas y se mataban unos contra otros, se disparaban terrazas contra terrazas ¿ves? Y todo eso lo hemos vivido. Me acuerdo muy clarito que en varias oportunidades me encontré en medio de tiroteos pues. Y uno en el momento no halla qué hacer y broma. En una oportunidad bajando por acá, en la terraza B, yo vi cómo un carajo salió a lanzarle plomo a un motorizado que iba bajando y yo en ese momento iba subiendo y cónchale, uno se consigue en aquello y, una bala no tiene nombre, una bala no sabe para dónde va. Yo tuve miedo, porque uno ve cómo te pueden acabar la vida en un segundo. Esa vez, el malandro me dejó pasar. Me acuerdo que con pistola en mano me gritaba “Dale, dale, dale”, yo arranqué rápido. En realidad ellos me respetan porque saben que yo no me meto con nadie y que soy de la línea. Al fin y al cabo, uno es el que los transporta a ellos

también. Y yo de verdad que no tengo problema con montarlos, porque uno tiene que aprender a convivir con los demás ¿ves? Uno tiene que respetar a esa gente aunque sea diferente. En varias oportunidades yo me conseguí en situaciones de inseguridad.

Pero hoy en día si te digo que está más tranquilo ¿ves? Se puede hasta caminar tranquilo en la noche, a las 10:00 pm y no pasa nada. Ahorita hay tranquilidad en ese sentido. Para nosotros los del transporte es peligroso cuando agarramos los cerros. Nos conseguimos más inseguros que en la vía principal, porque en los cerros hay tiroteos, roban. Por El Amparo, Isaías Medina, El Manguito, El vivero, todas esas partes son más peligrosas, porque son más solitarias, son cerros.

Los motorizados también son un peligro en la ruta, porque ellos andan como locos. Precisamente ayer, una camioneta se llevó por delante a un motorizado. Esta mañana, bajando para Catia, también vi a un motorizado tirado en toda la vía, como que iba con una muchacha de parrillera y eso.

Te pidieron que fueras a buscar a un grupo en la terraza O, que lleva cuatro horas esperando por un carro y nada. Cuando llegas, allí están, seis mujeres y un niño. El apuro es porque el hijo de una de ellas sufrió un accidente y lo llevan deprisa, porque al parecer tiene el brazo fracturado. Otras dos van a Inavi, a dejar un documento para exigir el desalojo. El resto, se dirige a trabajar y, como es costumbre, van tarde. En el camino, las mujeres te cuentan las novedades, los problemas, las tragedias y las alegrías. “Mira Tulio, parece que van a adjudicar casas para allá para Guarenas, dicen que el Inavi viene esta semana”, “¿Tú sabes el tiempo que tenemos esperando un carro? Si fuera más grave se me muere el muchacho”. La madre del niño te da las gracias, porque de los 20 carros que hay en la línea de transporte, sólo dos tienen el valor, o la imprudencia de llegar hasta la terraza O.

Mira mi vida yo te voy a decir una cosa, durante el tiempo que tengo yo aquí en Tacagua, y más que todo trabajando en el transporte, han sido cantidades de veces que hemos tenido que trasladar gente con emergencias.

Cuando yo llevaba el transporte a Coche en las madrugadas, a esa hora me salía gente parturienta, mujeres que estaban con dolores, que iban a parir y otras emergencias. Y yo tenía que llevarlos, como fuera. Yo decía: “móntese”, y se guindaban a los muchachos que tenían que llevarse y las llevábamos hasta el hospital de Los Magallanes a esa hora. Hasta a mi hermano una vez, manejando el carro mío, le parió la muchacha dentro del carro. Llegaron con el niño y la mujer ahí pegados al cordón umbilical al hospital.

Heridos de bala también hemos llevado. Mira una vez, cuando yo tenía mi carro acá frente a la casa, un vecino estaba allá arriba en la escalera de la carretera y le dieron un tiro en la espalda. Cuando yo vi el escándalo y oí que le habían dado un tiro a Dimas, salí con el carro volando, aquí lo montamos entre todos y lo llevé al hospital; y se salvó. Le habían dado un tiro en el pulmón. A veces cuando se caían a tiros, y había heridos, si uno iba pasando en ese momento, te agarraba la gente, la misma comunidad, o los mismos malandros y los llevábamos al hospital.

Una vez quedé en hacer una carrera para llevar una mercancía y cuando voy saliendo, veo que había un lío con un malandro que había herido a una mujer. Y la gente me pidió que la llevara volando al hospital y yo dije. “Okey la llevo”. Y en eso el malandro me dice: “Si la llevas te doy a ti”. Entonces unos querían que la llevara y el malandro que no la montara. O sea estaba en un dilema, si la montaba iba tener problemas con el tipo, y si no la montaba iba a tener problemas con la comunidad. Entonces mucha gente de la comunidad salió a pelear con el carajo, la misma mamá del tipo se le enfrentó y le dijo que había que montarla. Y así fue como me la pude llevar. Eso es así, cuando pasan esas cosas uno tiene que salir corriendo a llevar a los heridos. Sin ningún costo ni nada, eso son cuestiones humanitarias. Hay un dicho que dice “Haz el bien y no mires a quien”, y entonces uno como ser humano, en ese sentido colabora. A la hora de una emergencia hay que ser solidario ¿ves?

Las vías hacia la O sí están muy malas. Allá tuvimos, nosotros mismos, que arreglar la calle porque con las lluvias se desbarató. Y ahí la misma gente fue la que, un domingo,

se puso a echarle asfalto a eso, porque si nos quedamos esperando que vengan a repararla, imagínate, no vienen nunca.

Después del temblor salió una información como que fue en Globovisión, que estaban diciendo que se había caído una vía del sector C, y mira yo te digo que ese día bajé a las 6:00 am hasta la E y subí y por ahí, en realidad que no hubo ningún problema. Gracias a Dios, los temblores no nos han afectado las estructuras. Los hemos sentido bastante pero de verdad que las estructuras no han sufrido.

De verdad que aquí las lluvias afectan más que los temblores. El problema de los deslizamientos y eso, por las aguas. Aquí, por ejemplo, nosotros tenemos afectada esta carretera por las lluvias, al llover toda el agua corre por toda la calle y cae a ese hueco, y ese hueco revienta aquí detrás de mi casa. Y la carretera ha ido cediendo, va un poco hacia abajo.

A mis hijos les quiero dejar, bueno, el principio del respeto, la honradez, y la cultura que sea muy buena, que sea la misma que uno tuvo. Eso es lo que uno desea para sus hijos, lo mejor para ellos, eso es así. Sí señor. ¿Qué te puedo decir? Gracias a Dios, hemos sobrevivido, temporales, vaguadas, inviernos, tormentas y bueno, pero aquí estamos, gracias a Dios, todo ha pasado. En realidad uno se pone a ver y hay sitios que están peores que uno. Uno no se puede quejar con lo que tiene. Y de verdad, nosotros somos afortunados y yo me siento feliz en general. Yo quisiera que tú bajaras para una parte que se llaman aquí El Mulatal, casi por la vía de El Manguito ¡Chacha! Te horrorizas, la forma nada más como es la carretera. El pedazo malo que en realidad tenemos nosotros, es ese que viste ahí, bajando aquí. Ese pedazo se derrumbó y cada vez que llueve se cae más.

Una de las cosas que más me gusta de Tacagua es el clima, y también el sitio donde estamos, hay mucha naturaleza, estamos cerca de El Junquito. Esto en realidad es preferido y deseado por muchos. El clima es muy bello. Y bueno, aquí estamos esperando.

Ante los problemas, te enseñaron a ser humilde y consolarte con saber que hay gente en peores condiciones que tú. En Nueva Tacagua no hay ni una calle que se encuentre sin grietas. Los movimientos de tierra han ocasionado rompimientos en el asfalto y se han formado escalones, por los cuales se hace imposible transitar. No cualquier carro puede recorrer las calles de Nueva Tacagua; para acceder a muchas vías

es necesario tener un vehículo rústico con cauchos resistentes. En 2007 las terrazas L y M del sector C quedaron incomunicadas, cuando las vías de acceso se derrumbaron por completo.

Nuestra primera vivienda en Tacagua no fue esta. Mamá cuando llegó, llegó abajo en la terraza J, pero por problemas de deslizamientos, y también que cuando caía un torrente de agua se le metía a la casa y todo y eso, fue que la sacaron para acá arriba, a esta casa. Después a ella le adjudicaron un apartamento en la terraza H y fue cuando esta barraca me la dejó a mí, porque ya yo iba formando mi familia y eso ¿ves? Mamá murió en el 2004, viviendo en la H. Entonces nosotros quedamos aquí.

Cuando te dicen que tienes una casa muy bonita, sacudes las manos evadiendo ese halago y contestas que eso se lo debes a tu esposa, Fina, con quien llevas casi 30 años. Ella es la responsable de ese ambiente familiar y de ponerle tantos detalles a tu casa. Ella está ahí siempre, para los niños, no trabaja fuera, pero se esfuerza todos los días para que tu casa marche a la perfección mientras tú no estás. Ella es la que ha escogido la tela de rayas de los dos sofás que hay en la sala. Ella se encarga de servirles un refresquito a los invitados que llegan y de comprar esas figuritas de cerámica pintada que hay por toda la casa.

Porque en verdad la idea del Inavi para Tacagua era urbanizarla, hacer de Tacagua como un Caricuao, en realidad eso fue el deseo de ellos. Y ellos empezaron a urbanizarla, más que todo primero el sector C. Como tú ves, fueron haciendo los bloques y eso ¿ves? Y fueron desocupando barracas de aquí para allá, esa era la idea de Inavi en realidad. Pero nunca contaron con que el terreno fuera a ceder. Y empezó a obstruirse, las torrenteras a taparse, las cañerías, las aguas negras, y el terreno se fue yendo, se fue yendo y se fue perdiendo toda Tacagua.

Nosotros estuvimos recogidos bastante tiempo, más bien hemos ido sacando los adornos y eso de las cajas. Porque en realidad no vale la pena que uno viva así con todo

guardado y esperando algo que como que no va a llegar. Todo eso estaba guardado, esto era un cajero. Teníamos toda la casa embalada pensando que en cualquier momento nos sacaban. Pero llegó diciembre y fuimos sacando las cosas. Bueno, estamos esperando a ver, quizás Guarenas y Guatire, para allá teníamos esa opción. Habíamos metido papeles para Bosque del Ingenio, que habían dicho que 1.000 viviendas que estaban haciendo del Inavi, que eran para Tacagua, pero se desviaron. En realidad, para mí que las comercializaron, así de sencillo. Se ha sabido y se oyen rumores, por bajo cuerda les daban plata a los que organizaban aquello y se las dieron a otras personas. Y me extraña porque te digo, el Inavi sacó varios viajes de aquí de Tacagua para ir a ver esos apartamentos, ir a ver ese complejo, sí señor, esa residencia. Y en una oportunidad yo fui también y los vimos, y eso era para Tacagua. Ahora, no hubo poder alguno que cambiara ese rumbo. Se perdieron. En realidad no le han dado nada a Tacagua, no se sabe qué se hizo. Cuando estaba la Ministra Edith Gómez, ella en realidad se le veía muy buena intención, pero parece que al Gobierno no les convenía y rápidamente la sacaron. Yo estuve en una reunión con ella en el Ministerio de Hábitat y Vivienda y ella misma nos dijo: “Yo he estado en varios urbanismos y preguntándole a la gente de dónde viene, para ver si son de Tacagua, y no, son de otros sitios y esos eran urbanismos que eran para ustedes”. Por eso es que Tacagua todavía está aquí, por eso es que todavía existe. Se lo han adjudicado a otros sectores y a otras personas y eso, bueno, seguiremos esperando.

Sí ha habido respuesta de desalojos ¿No te digo que aquí había como 15.000 familias? Y en realidad hoy en día lo que quedan son como 1.800, 2.000 familias. Pero también tenemos el problema de que, por ese retardo que ha habido de sacar a Tacagua, vuelven a incrementarse casas y vuelven a incrementarse casas. Sí, sí, vienen y hacen y eso. Los mismos anexos que no tenían casa, las van haciendo. Gente que vivían dos o tres familias en una casa, están haciendo a los lados, porque ahora hay espacios para hacerlas.

En una oportunidad, me acuerdo tanto, que yo iba pasando por El Colchón, que es como llamamos a la terraza H. Esa terraza era donde la comunidad había hecho como un centro deportivo, hasta que Inavi nos lo quitó porque nos dijeron que lo iban a arreglar y

eso para la misma comunidad. Y resulta que empezaron a hacer como unas casitas y empezaron a meter damnificados de todas partes ahí, y por eso lo llamamos El Colchón.

Pero no, sí han dado respuesta. Decirte que no, sería falso, lo que está a la vista ahí se ve. Han sacado, pero de la forma como se ha querido, no la han sacado toda, todavía falta, todavía hay gente que quiere irse. Es más el sector C, creo que está más fuerte que el sector AB. Creo que hay más familias y más gente para aquel lado.

De nuestros amigos se han ido bastantes pero también quedan otros, amistades, conocidos y todo. Aunque en realidad nosotros no somos fiesteros, más bien caseros cien por ciento. Quizás bueno, también debido al límite económico que uno tiene, ¿cómo va a estar uno de fiesta y todo eso?

Aunque te digo una cosa, ahorita, acá en Tacagua están sacando a la gente que ya estaba adjudicada al hipódromo, a La Rinconada. Y la gente se ha estado mudando. La vecina Daisy Tarazona se fue a La Rinconada. Nosotros quisiéramos ir para allá, pero no nos lo dan porque dicen que eso es para casos especiales, gente que está enferma y eso. Aquí teníamos una señora que estaba en silla de ruedas y se la llevaron para allá ¿ves? Esta mañana yo llevé a una señora que también se iba para allá y tenía una niña que tenía como una parálisis. La niña era enfermita y era como de 15 años y entonces por medio de ella le dieron allá en el hipódromo. El señor de Transporte Cordillera, el del camión grande, le estaba haciendo la mudanza. Eso sí me extraña, porque antes Inavi, pagaba el transporte, ellos traían los camiones y les hacían la mudanza gratis. Ahorita he visto que no lo están haciendo. Es más, la señora me dijo que le estaban cobrando 500 BsF para llevarle los corotos para allá.

La rotación permanente de funcionarios del gobierno ha entorpecido las gestiones de desalojo en Nueva Tacagua. En el Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y Hábitat, el Presidente realizó tres cambios de ministros en sólo seis meses. El año 2008 empezó con la gestión que ya desempeñaba Ramón Carrizález. En enero de 2008 lo sustituyó Jorge Pérez Prado quien duró sólo tres meses en el cargo. En marzo del mismo año, Edith Gómez fue designada ministra pero sólo permaneció tres meses. En junio, volvió a designar a Ramón Carrizález como ministro de Vivienda, pero a finales del mismo mes se designó a Francisco Farruco de Asís Sesto Novás.

Yo te digo una cosa, que en una oportunidad también se lo planteé a la gente de Inavi. Aquí hay terrazas que son estables, lo que pasa es que han sido afectadas porque todo esto es Tacagua. Pero aquí hay terrazas en realidad que son estables, como la A, la B y la C, son terrenos que nunca han cedido. Durante, bueno, 30 años que tenemos aquí, tú puedes ver, no tienen agrietadas las paredes, ni los pisos ni nada. Y yo le decía a la gente de Inavi en estos días: “Oye da lástima en verdad que a una casa que está hecha de bloques, que hasta tiene placas, platabanda, la vayan a tumbar, cayéndole a mandarrias”. Pero como dicen que está decretado zona de alto riesgo toda Nueva Tacagua, que tiene que salir toda Tacagua, pues estamos a la espera de eso.

El problema de la basura es que la tenemos que estar lanzando hacia los cerros, hacia abajo. Eso nos ha traído muchas virosis que le caen a los muchachos, muchas moscas. Aquí el problema es por tanto matorral que hay y los escombros de tanto desalojo que ha habido. Aquí se fue ya casi la mitad de las terrazas. Tu como las ves así, es la mitad que se ha ido. Porque aquí hay una regla de que al que lo sacan, le tienen que destruir su casa. Y en verdad te digo que da dolor, porque aquí hay casas que no están tan mal. El problema es que las tumban y dejan aquí los escombros y eso trae culebras y eso. Mis vecinos, los de aquí al frente se fueron para Valle Alto, muchos compraron por el mercado secundario. Nosotros no tuvimos esa oportunidad. Yo estuve a punto, yo metí mis papeles para irme para San Cristóbal, tenía mis papeles ya listos, pero quitaron el mercado secundario y tuve que quedarme. ¿Qué si pudiera irme ahorita para allá, me iría? Bueno quién sabe, no sé, dicen que no van a abrir más ese programa. Quién sabe, quién sabe.

En la gaceta 38.104 del 11 de enero de 2005, se aprobó el Programa VIII, el cual se denominó 'Atención Habitacional para Familias Damnificadas o en Situación de Riesgo Inminente'. El mercado secundario fue el programa que activó el Inavi en el año 2005 para sacarlos de Nueva Tacagua, la idea era que ustedes mismos buscaran una casa a donde pudieran mudarse y el gobierno los indemnizaba para que la compraran. Sin embargo, en 2006

suspendieron ese programa, alejando cada vez más la posibilidad de salir de aquí. Frente a tu casa quedan los restos de la casa de tus vecinos de toda la vida. La vista de casitas que tenías antes al asomarte por la puerta y por la única ventana de tu casa, ahora es diferente. Ahora ves pedazos de bloques rotos, tubos, piedras y trozos de lo que alguna vez fue el techo de zinc de los Bron. También hay dos cauchos tirados y desinflados, dos columnas que no pudieron derribar y que aún conservan el color turquesa que había escogido tu vecina para que su casa se viera más bonita. Entre las dos columnas, tus hijas colocaron un alambre para usarlo como tendedero. Y ahora en la parcela de tus antiguos vecinos, cuelga tu ropa y la de tu familia. Ha crecido mucho el monte sobre los restos de la casa de enfrente y se han formado recovecos entre los escombros donde se acumula el agua cuando llueve. Por eso, la casa de tus vecinos ahora es un criadero de culebras, mosquitos y ratas, y está a sólo dos metros de la puerta de tu casa.

Yo te digo una cosa, el deseo de la familia es de, si nos van a sacar de aquí, que sea a un sitio mejor. ¿Qué nos afecta acá? Por el transporte, como tu sabes hay fallas de transporte en el sentido que a veces va a salir la familia, si no hay carro, bueno nosotros subimos ahí hasta el módulo, agarramos la camioneta que va hasta El Silencio, o hasta Catia. Digamos que esta familia es privilegiada en el problema del transporte, porque es lo que yo hago, pero igual tenemos dificultades, porque yo no siempre puede llevar y traer a mis hijos. Por la inseguridad, pues te digo, hay poca seguridad, poca vigilancia policial. El agua bueno, tenemos pipotes plásticos que usamos para guardar agua, y un tanque que tenemos ahí enfrente para la comunidad. Cuando llega el agua por tubería él se llena, lo que pasa es que llega cada 15 días, o cada 22 días. Uno llena y todo, yo tengo un tanque grande aquí en la casa que es el de la comida, y de ahí agarramos para lavar y para los demás oficios del hogar. Pero siempre hay que usar el agua con mucha conciencia porque imagínate lo difícil que es para una familia tan grande llegar a los 20 días con agua guardada. A veces se nos acaba más rápido y nos preocupa que no llegue y eso.

En tu casa hay un baño para las siete personas que viven en ella. Tu casa está entre ese 97,8% de hogares del Distrito Capital que se abastece de agua por tubería, pero en los mapas de Hidrocapital te ubican en una zona de diferente color, en la que no hay factibilidad de servicio. Las irregularidades topográficas, la baja presión, la enorme cantidad de habitantes del extremo oeste de la capital, así como el estado de las ya desgastadas y maltratadas tuberías de la aducción Caracas-Litoral –que es la que te surte de agua a ti y a tus vecinos–, son sólo algunos de los factores que explican por qué Hidrocapital suministra el agua a tu zona por ciclos, y por qué sólo puedes disfrutar 12 horas de este servicio y pasas entre 15 y 20 días sin agua. A veces, les ha tocado esperar hasta un mes para que se llene el tanque que tienen frente a su casa. A veces el agua no les alcanza. Tampoco alcanzan las sillas del comedor para toda la familia. La mesa tiene seis puestos para ustedes siete. Y tus hijos se las arreglan para dormir cinco en tres camas que hay en la casa.

Darte un baño te quita 50 litros de agua; bajar la poceta cinco veces al día te quita 100; lavar una carga de ropa, 60; limpiar la cocina, 10; lavarte las manos después de cada comida, otros 10; y lavar los platos en el almuerzo, 20 litros. En total gastarías 250 litros de agua si hicieras todas estas actividades; y si todos en tu casa las hicieran también, se necesitarían 1.750 litros de agua diarios. Por eso tienes seis pipotes y un tanque mediano para recolectar agua para los 15 o 20 (o incluso más) días que pasan sin el servicio. Cinco pipotes almacenan, aproximadamente, 1.000 litros de agua. La dotación mínima que hace Hidrocapital por mes a una “vivienda normal” es de 36 metros cúbicos.

Aquí la mayoría es chavista, claro, con la esperanza de que el gobierno pues se aboque y le solucione los problemas a la gente. Bueno mira, yo estoy con el que lo haga bien. El que lo haga bien, estoy de acuerdo, y el que lo hace mal debemos desaprobalo. Y esa es mi postura política sencillamente. Porque no podemos al que lo hace mal, estarlo apoyando. Esa es la realidad. No he militado en ningún partido, simplemente cumplo con el voto y eso, como todo venezolano. Pero decir que he conseguido algo con el gobierno, o con los partidos, no, no. Siempre me ha gustado más que todo, la izquierda en realidad, antes cuando estaban AD y Copei, siempre estaba con el socialismo, o una vez con la Causa R, cuando Andrés Velásquez vendió la presidencia. Sí, porque él la ganó, en realidad, eso

lo dice todo el mundo. Él la ganó ahí, él la ganó, pero algo pasó ahí que en realidad no se la entregaron. Y siempre había estado con la izquierda. Y cuando ganó Chávez, sabes que la mayoría apoyó a Chávez, para buscar un cambio mejor, a ver si en realidad cambiaba el rumbo del país, para buscar un cambio, pero todavía lo estamos esperando. Todavía estamos aquí esperando a ver y así se nos ha pasado la vida, esperando.



Maulenis Rojas:

“La comunidad siempre fue apática. Apáticos en lo que respecta a la educación de sus hijos”

La Aníbal Méndez Carballo fue fundada en el año 76 y funcionaba en la terraza I. En junio de 2001, cuando se cayó el bloque 27-3 de la terraza K, el terreno cedió y eso hizo un escándalo muy feo porque el bloque se desmoronó. Eso fue de 3:30 pm a 4:00 pm y había maestros adentro que salieron corriendo. La escuela sufrió una fractura, se le reventaron todos los vidrios y se movió, estaba la mitad en el aire, por filtraciones y eso. La supervisora que estaba en esa fecha, la profesora Zayda Rojas, mandó a cerrarla, era la jefa del Distrito Escolar 5. Después estuvimos un año esperando que nos dieran solución de la zona educativa. Estuvimos un año esperando y hasta nos llamaron ladrones.

La comunidad siempre fue apática. Apáticos en lo que respecta a la educación de sus hijos. Demasiado apática para sus hijos. “Aparte de ser docente yo vivo en la comunidad”, les decía. Llegó un momento en que la misma comunidad, viendo que no le daban solución a nada, tomó esos espacios donde está funcionando la escuela ahora, en la terraza F, del sector AB, a la fuerza, y por eso es que estamos trabajando ahí desde el 2002 con los muchachos.

La Unidad Educativa Aníbal Florencio Méndez Carballo (la Aníbal Méndez Carballo, como le dicen tú y tus vecinos) es uno de los 200 planteles que, de acuerdo con el Ministerio de Educación, había en la parroquia Sucre –tu parroquia– para el período escolar 2004-2005. También es uno de los 1.856 que se registraron para el mismo período en el municipio Libertador –tu municipio–, y uno de los 25.245 planteles educativos que se contabilizaron en toda Venezuela para el momento.

Se fue la directora que estaba en ese momento, vino otra, no se hizo nada. Luego me vino a llamar la gente de Protección Civil porque como yo siempre he sido la que está pendiente de la escuela, y yo soy la que vive aquí... y me dijeron que nosotros no podíamos estar ahí porque ese era un sitio en peligro, que la placa ya había rodado. Eso fue en 2006. Vino la gente de la zona educativa que estaba en ese entonces, que era el señor Juan Andrés Rodríguez, vino con la supervisora de la zona, llamada Graciela Rupitardo. Quien los atendió fui yo. Él se montó y dijo que todavía la escuela aguantaba, y bueno, ya tiene tres años.

Hubo una mesa de trabajo con la comunidad y la misma gente de la zona educativa, donde ellos garantizaban la educación de los niños, que mientras en Tacagua existiera un niño, nosotros estaríamos en las aulas. Esa es la problemática. El problema es de infraestructura. Sí habrá uno que otro docente... pero ahorita se han enmendado los docentes que habían aflojado un poco la lucha, porque los docentes estamos como un hijo sin padre. Así estábamos ahí, los que cumplíamos, cumplíamos porque nos gusta nuestra labor, pero había otros que...

Dices que la escuela ha aguantado, pero ya las fracturas son demasiado evidentes. Tú dices que es porque “la placa se rodó”, pero en verdad es porque está construida sobre un terreno inestable, al igual que tu casa y al igual que el resto de Nueva Tacagua. Por eso se desplomaron los otros planteles educativos del sector; por eso ya en la O no hay escuela de Fe y Alegría, porque cuando desalojaron los bloques de esa terraza, luego que el terreno cediera, tuvieron que desalojar también la escuela. Tú y tus vecinos se acuerdan de ella con cariño, como la mejor que ha habido en la zona, pero fue fusionada con la Eugenio Mendoza y ahora está en Brisas de Propatria. A ustedes lo único que les quedó fue el recuerdo: un corazón rojo con niños tomados de las manos todavía se puede reconocer entre los escombros. Pero está roto en dos partes y lo rodean bloques que intentan imitar a una rudimentaria Torre de Pisa.

Lo mismo pasó con el preescolar Salomón García –que atendía a 90 alumnos–. Se desmoronó después de uno de los deslizamientos nocturnos de 2007. Sesenta de sus alumnos fueron trasladados a la escuela 12 de Octubre, los otros 30 pasaron a inflar la de por sí alta cifra de deserción de alumnos en educación básica que, para el año escolar 2005-2006, pasaba los 128.000. Pero todavía quedan dos planteles: La Aníbal Méndez Carballo (tu escuela) y la 12 de Octubre, en el sector C; y un preescolar: el Teotiste de Gallego.

Las filtraciones ya decoran las paredes y el techo de la Aníbal Méndez Carballo (que antes era un ambulatorio médico) y amenazan con tomar todos los espacios. Pero tú amas tu escuela, tal y como está, y estás dispuesta a seguir luchando por ella. De todos los salones, el tuyo es el más bonito, el más limpio y el más arreglado. Tú lo sabes y por eso lo muestras con orgullo. Además, eres la responsable de buena parte de la decoración de las

áreas comunes, como el salón de profesores. Tú te sientas detrás de tus alumnos, no adelante, como en el resto de los salones. Y desde ahí los ves, desde ahí velas por su educación. Y te lamentas de que los padres de la mayoría de ellos no hagan lo mismo.

Ahí lo que vemos, hija, es la desidia tanto de padres como del mismo gobierno. Porque desde que yo estoy ahí –tengo 15 años y pico–, si hemos tenido supervisión ha sido desde el año pasado para acá. Porque el año pasado estuvimos trabajando los maestros sin directivo. El año escolar, desde enero hasta julio. Empezamos en septiembre y la directora que está ahorita encargada, ella estaba en la escuela Nueva Tacagua, que pertenecía a la terraza C, y la cerraron porque la cantidad de audiencia no era la misma, antes funcionaban los dos tunos. Pero el año antepasado, en el mes de noviembre, se fusionó con la nuestra y los maestros fueron reubicados. Figúrate, Aníbal Méndez cuando estaba allá abajo en la I tenía 36 profesores, 18 en la mañana y 18 en la tarde, tenía dos subdirectores, un directivo, y tenía dos secretarías. Tenía bibliotecaria... date cuenta a lo que llegó. Ahorita tengo 13 alumnos, acuérdate que estamos en reubicación. En total hay 87, pero es una escuela que tuvo hasta 1.800 estudiantes.

Ya no es lo mismo. Ahora sólo quedan 1.800 familias en toda Nueva Tacagua. Son muchos los que han sido reubicados, ya van casi 2.000 familias desde 1999 y con ellas se han ido los niños que llenaban las aulas de clase, que ahora son escombros. Pero todavía quedan estudiantes, y mientras los haya, tú aseguras que estarás ahí para educarlos y guiarlos por buen camino, como haces con tus hijas.

De mis 13 niños, hay dos que son excelentes, pero la conducta... Los demás tienen también el problema con la conducta, pero tú te cansas de darle, darle, y darle, y cuando tú le preguntas, que pasa una semana que les das una cosa, ellos te dicen: “No, es que tú no nos has dado eso”. O sea, son hijos de padres adolescentes, acuérdense que muchos vemos al niño normal, pero no lo vemos psicológicamente. A veces la edad cronológica no va con la psiquis y la capacidad. Y yo tengo todo, todo lo que yo les doy a ellos a diario. Tengo mi planificación general, tengo todo lo que yo les he dado: repaso, ejercicios, etc.

Yo creo que de comprometerse la que está más comprometida soy yo, porque vivo aquí. Hay una maestra que vive cerca de La Hoyada, otra que vive por Gato Negro, el compadre mío vive en Cuartel, Elyzabeth vive en El Junquito, en el km 8, esa es la que menos está comprometida, y la maestra que era de la Nueva Tacagua, la señora es bastante... y está pendiente de sus muchachos. Te voy a decir algo, eso depende del docente. A mí, mi madre me enseñó lo que es la responsabilidad y la puntualidad.

A los niños el ambiente los ha... Lo que hace el educador en cuatro horas y media, o en cinco horas que tienen de clase, al salir de la escuela para afuera, eso se va para abajo. Porque si tú en tu casa, tú no das... Los principales educadores de los hijos somos nosotros como padres. El maestro te puede ayudar a que eso sea permanente mientras tú también eduques en el hogar. Pero ¿de qué vale niños que yo les pongo una nota en el cuaderno y llegan como si nada, y son incapaces de cumplir las tareas de la casa?

He hablado con los representantes, a veces me ha dado decepción, pero hay algo que me dice dentro de mí que en la lucha es que está la perseverancia. Si tú perseveras... Algo les queda a ellos de mí. De hecho, yo llevé un grupo cuatro años seguidos, los agarré en el año 94 o 95, desde primero hasta cuarto grado los llevé. Y el que menos estudió, mami, tiene la básica completa. Ahí ya tengo varios profesionales, que es un orgullo para mí. Tengo una que estudió en la Escuela de Hacienda, hay otro que está estudiando en la Naval, hay otro que está estudiando Química. Y los que no han podido, incluyendo las que están enamoradas, muchachitas, ahorita están buscando la forma. Hay uno que es policía. Él se mudó de aquí. Lo vi en estos días y me dijo: “No, profe, yo estoy estudiando”. Porque yo le dije: “Esa profesión no me gusta para ti, porque hay mucha corrupción en la policía”. “No se preocupe, profe, yo me inscribí y ya pasé al cuarto semestre de Contaduría”.

Mientras hablas, la consentida de tu casa, Coqueta –uno de esos perros tan mezclados que es difícil afirmar que es de tal o cual raza, pero que parece más un poodle que otra cosa–, se escapa por las rejas de la entrada de tu apartamento y se asoma en el de tus vecina María Salcedo y su hija Noris. Noris prepara su famoso jugo de parchitas sancochadas y yogures, para después venderlos, mientras que María recuerda con nostalgia aquellos tiempos en los que las calles de Nueva Tacagua eran de tierra, no había luz eléctrica y las personas vivían en ranchos. “¿Te acuerdas de Warly, el de la

miniteca?”, pregunta, al tiempo que evoca sus momentos en la terraza L, que era el punto de encuentro de los tacagüeros; pero no obtiene respuesta. La rodean cajas que tienen sus esperanzas embaladas desde hace dos años, cuando supuestamente la iban a reubicar. Los nietos de María están jugando futbolito y Coqueta no tiene con quién divertirse por lo que sale a recorrer las ruinas del apartamento que queda a un lado del tuyo, pero pronto se aburre: allí tampoco queda nada para jugar, sólo escombros.

Baja las escaleras y atraviesa ese enorme espacio vacío en el que, en tiempos en los que Hernán Grüber Odremán era gobernador del Distrito Federal, funcionaba un multihogar en el que se atendía a niños y a ancianos, se les proporcionaba alimentos, se dictaban algunas clases y se hacían juegos. Pero ahora nada de eso existe. Sólo queda el caparazón de lo que fue una estructura quizás más alta que tu edificio, que tiene dos plantas. Que se cayó, que se hundió, que lo abandonaron, que lo desvalijaron, que fue la desidia gubernamental, que lo destruyeron. Todas versiones diferentes sobre lo que le pasó al multihogar. Todas posibles. “Coqueta, Coqueta”, gritas desesperada, al ver que la mascota que adoptaste hace un año abandonó el edificio. Pero inmediatamente aparece en la puerta de tu casa, tal como la conseguiste meses atrás. Solo había ido a visitar a alguna de las otras 9 familias que quedan en tu terraza, de las 32 que había inicialmente.

De las otras escuelas de Nueva Tacagua, Fe y Alegría hace tiempo que la sacaron. Mientras ellos estuvieron, sí hubo educación. Existió hasta el ciclo básico común, era la básica completa en esa época. A Tacagua que la fusionaron el año pasado, o sea, la cerraron, y la directora encargada está ahorita aquí en la escuela. De preescolares está el Jardín de Infancia Teotiste de Gallego, en la terraza C. La cosa está funcionando porque la que está como directora encargada tiene el carácter fuerte. La comunidad, los representantes, colaboran mucho con ella también. Y ahorita, por lo menos, aquí hay más comunicación que anteriormente, porque esta señora es muy dada. Pero aquí todavía hay gente muy apática.

Si te das cuenta, ahorita la sociedad de padres y representantes pidió una colaboración de 10 BsF mensuales. De 13 alumnos, yo tengo 11 representantes, porque hay dos que son hermanitos. Hay aquí representantes que no han dado dinero para poder solventar los problemas que hay en la escuela. Tú hubieses venido el mes de septiembre y

el único salón que tú conseguías medio arregladito era el mío. Porque de mi bolsillo era que yo lo ponía todo. Ahorita, yo sí que es verdad... con la situación, con dos muchachas ya en la universidad, bueno, ya una terminó, gracias a Dios, empezó ahorita a trabajar, hoy es que cobra su primer sueldo. Son 425 BsF, pero algo es algo. Pero, no te creas, la educación... esto no es rentable.

De acuerdo con el informe anual de 2008 de Provea, la cifra de denuncias en cuanto a las condiciones de infraestructura física de las instituciones educativas, aparecidas en la prensa nacional durante el período 2007-2008, tuvo un descenso de 38%, convirtiéndose en la cifra más baja de la década. Aún así, 95.148 estudiantes se vieron afectados. Del total de 190 planteles con inconvenientes que se registraron, 69 reportaron problemas de infraestructura en general; mientras que 30 manifestaron la necesidad de una nueva estructura y 21 denunciaron construcciones paralizadas. Quince lo hicieron por inseguridad, 9 por falta de aguas servidas, 5 por falta de baños, 4 por micro horarios, 3 por falta de mantenimiento y 2 por falta de materiales y equipos. Tu escuela tiene todos esos problemas. Cuando no hay agua tú y los demás maestros se ven obligados a recortar los horarios de clases. Los vidrios rotos demuestran que ha habido robos y tú lo corroboras. Por si fuera poco, tienen la biblioteca vacía y, como tú dices, les faltan materiales.

Yo estuve dos años dando Cultura, pedí unos libros, investigué, me fui a Yare, lo que me faltó fue ir a Barquisimeto a la vivencia de la fiesta del Tamunangue. Di dos años Cultura porque la directora anterior, que se jubiló, ella me quería agarrar de *utiliti* y yo tenía que entrar a aula a dar clases, porque ella nunca pidió los especialistas, cuando yo tenía que estar era como coordinadora. Entonces yo me empapé un poquito de cada cosa, si tú ves, ahí hay unos discos de músicas tradicionales. Aprendí a bailar tambor después de vieja, para enseñar, y le di a mis alumnos lo que podía darles, y lo que no podía, también, porque lo busqué y lo practiqué. Sobre los diablos danzantes de Yare, todo lo que es la cultura venezolana. Me enfocaba más hacia la localidad. Ahorita volví a aula, a un sólo salón.

En la sala de tu casa hay una repisa con libros de texto. Cerca de la mesa del comedor tienes una caja cerrada en la que reposa una impresora multiusos, de esas que también sirven de fotocopidora. Pero no es tuya, es de la escuela, y no la han podido instalar porque no tienen una computadora allí para hacerlo. Entretanto, tú costeas las copias y todos los materiales que les das a tus alumnos. Dices que te tomas muy en serio su educación y que por eso viajas y te gusta prepararte. Pero también les enseñas sobre Nueva Tacagua, el lugar en el que viven.

Este es el proyecto de aprendizaje que estamos trabajando ahorita. Este es el objetivo general: “Concientizar a la comunidad del sector AB de Nueva Tacagua en busca de la reubicación que ofrece el Estado a través del Ministerio de Hábitat y Vivienda, para la mejoría en su calidad de vida y el desarrollo integral de su ciudadanía”. Eso para mis niños de tercer grado.

Estos son los contenidos, aquí está todo lo que es la evaluación, con listas de cotejo, aquí están las estrategias. Por lo menos cuando me toca dar algo sobre el mapa político, las zonas de los llanos, la zona costera, el macizo guayanés, el Distrito Capital, entonces yo vengo, les globalizo eso, se lo integro y ahí les doy Educación Estética, Geografía, Historia, Matemática, Castellano, y también llevo a Ciencias Naturales para integrar las áreas. El día de antier, yo fui y les hablé a ellos sobre la contaminación en que estamos viviendo, lo inescrupulosa que es la humanidad, que tiene industrias que matan, y que nosotros permitimos que nos destruyan nuestro hábitat. Aquí todo se está deteriorando.

La escuela Aníbal Méndez Carballo tiene seis docentes, una secretaria, una directora, cinco aseadoras y 87 alumnos. Hay una psicopedagoga, pero no puede estar con los niños. Hay otra maestra que tampoco puede estar con niños, pero está ahí en la escuela echando vaina. Una por problemas psicológicos y la otra por problemas neurales. Una tuvo un derrame cerebral, la psicopedagoga, pero es loquita. La otra, bue... hace lo que ella puede. El directivo anterior los había sacado pero el directivo que está ahora los dejó.

Es educación primaria, de primero a sexto grado, nada más. Tengo 15 años trabajando ahí. Yo llevaba a mis hijas a la escuela de la I y ahí fue donde entonces estuve un año haciéndole la suplencia a las que eran mis compañeras. Empecé a trabajar como interina contratada. A los ocho años me hicieron concursar, que no tenía por qué concursar porque al yo obtener mi primer título universitario, ese cargo ya era mío.

De acuerdo con el informe de Provea de 2008, a pesar de que en Venezuela el número de cargos docentes sigue aumentando –para el periodo escolar 2006-2007, el país tuvo 477.101 cargos docentes, 3% más que para el periodo anterior–, los niveles de aceptabilidad de la educación (“la forma y el fondo de la educación, comprendidos los programas de estudio y los métodos pedagógicos han de ser aceptables para los estudiantes y padres”, explican en el informe) se siguen viendo afectados por los docentes que carecen de la capacitación necesaria: 22,6% de los que están ejerciendo no tienen los títulos adecuados, lo que, de acuerdo con el informe, probablemente puede contribuir a restringir la calidad de la enseñanza. Tú piensas lo mismo.

El primer año que trabajé, me vinieron pagando cuando ya todo el mundo había recibido sus vacaciones, sus bonos vacacionales, todo eso. Mientras los demás estaban disfrutando, el 18 de agosto es que a mí me estaban pagando. Trabajé todo el año sin cobrar ni medio, subsistía con las cuatro puyas que me daba el papá de ellas. Después, a los ocho años, cuando me hacen concursar, ya yo tenía tres o cuatro años con el título de maestro especialista, y gané el concurso, le gané hasta a los profesores que estaban en la escuela. Mientras uno sacó 4.90, y otro 9, yo saqué 10.55. Me quedé con mi cargo. Me han dicho que por qué yo no opté al cargo de directivo encargado; pero ahí no, prefiero dar clases en aulas ¿tú sabes lo difícil que es gerenciar humanos? Y yo ya conozco cada carácter de ahí.

A nosotros nos clasifican: docente 1, docente 2, docente 3, docente 4, hasta el docente 6. Yo soy docente 4. Para ser directivo tienes que ser docente, tener 12 años de servicio, tener postgrado y experiencia laboral. Yo tengo todo eso, pero no quiero ser directivo, y menos quiero que me pongan de encargada y que no tenga ni siquiera las vacaciones como debe ser, y que me paguen como peón de hacienda. Ahí tienes a la directora que tenemos ahorita, ella es bachiller docente, no tiene ni siquiera cuarto nivel de

estudio, lo hizo pero no lo terminó. Esa señora tiene cuatro años encargada, cobra como docente de aula, cobra un mísero sueldo como un obrero, un sueldo mínimo, y a esa señora la tienen estresada. La supervisora le dijo que por qué yo no había pedido el cargo, que si ella se jubilaba, la que se quedaba era yo. Pero no tendría vacaciones, porque trabajaría hasta el 15 de agosto.

Ya voy a ser docente 5, si Dios quiere, al cumplir los 16 años de servicio, pero me darían un aumento de apenas 10% o 15% ¿Qué es eso? El 15% que nos aumentaron ahorita fueron 100 BsF quincenal y no nos lo han pagado. Supuestamente que empezaba a regir el primero de mayo. Y no nos han pagado. Primero nos iban a pagar a final de mes, después la primera quincena, que fue el 10 junio, porque las partidas que habían, resulta que ahora él (Chávez) agarró y, porque tenía que pagar sus misiones, él agarró el dinero del aumento y pagó sus misiones.

En abril de 2009, el Presidente de la República, Hugo Chávez, ordenó el aumento de 20% para todos los trabajadores del sector público y privado, cuyo salario mínimo era de 799,40 BsF. Dicho aumento se ejecutaría en dos fases: 10% en mayo (para llevarlo a 879,15) y otro 10% en septiembre (para completar 959,08). Sin embargo, para junio de 2009, cuando la canasta básica estaba valorada en 922,40 BsF, tú todavía no habías recibido el primer aumento.

Yo nací en Tucupita, me crié en Irapa, estado Sucre, y en Margarita. Llegué aquí diez años después de que construyeran Nueva Tacagua, en el 83. Tenía dos hermanas que vivían aquí también pero ya las reubicaron. Es que Tacagua iba a estar, supuestamente, hasta 2003. Ellas le dijeron a Alberto Esqueda, que era el que estuvo en el Ministerio de Infraestructura entre 1999 y el 2000: “Mi hermana se queda aquí, ¿por qué no la van a buscar para que se venga con nosotras?”. Y les dijeron: “No se preocupen porque a Tacagua le vienen buenas cosas y hay que sacarla. Para 2003, Tacagua no existe”. Pero sólo sacaron la terraza K y la L, del sector C. Tumbaron la K y a la L subieron las taparitas, que eran los *trailers* que estaban en el sector C, abajo, que vivían en forma inhumana.

Con acento oriental dices que ellos vivían mal. Pero tú también vives así. Si bien tienes una vivienda acogedora, con sala, cocina, televisor, muebles y hasta una computadora portátil –que ubica a tu hogar, de acuerdo con las cifras más recientes de Datanálisis, en ese 20% de viviendas venezolanas que tienen una computadora en casa–, no tienes agua desde hace 20 días y tus paredes están agrietadas, como si hubieran sobrevivido un terremoto. Te excusas por no poder ofrecernos un café y por el olor de tu baño, pero tú ya estás acostumbrada a eso. Estás resignada.

Cuando yo llegué aquí había estado en la Universidad de Oriente estudiando. Cuando me vine para acá, da la casualidad que me preinscribí en la universidad y volví a quedar, pero entonces me enamoré del papá de mis hijas –digo yo que es enamoramiento–, pero ese es otro cuento.

Estudí aquí en Caracas en el Pedagógico. Después, quedé sola con mis hijas, quedé viuda. Ellas tenían nueve años cuando él murió. Él tenía tres años trabajando afuera, venía los fines de semana y ese tampoco estaba aquí, se la pasaba con los amigos. Hombre al fin. En ese tiempo ya teníamos más de un año sin vida marital. Él lo que venía era a hostigarme la vida, como todos.

La versión de la Policía Técnica Judicial es que fue para robarlo, eso fue un 17 de diciembre. Le cayeron a palo. El certificado de defunción decía que fue politraumatismo severo y fractura craneal. El mismo policía, el PTJ, me preguntó si él tenía enemigos aquí, y yo le dije: “Que yo sepa, señor, no sé, porque yo me quedaba en mi casa con mis hijas”. Él se murió hace 13 años. Ya va para 14. Bueno, él con sus hijas... estaba pendiente de su comida, pero las demás cosas...

Hablas de tu esposo con algo de resentimiento. No lamentas su pérdida, no sueltas ni una lágrima por él. Dices que haberlo conocido fue un error, pero al mismo tiempo dices que él te dio tus dos tesoros: tus morochas, a las que trajiste a este mundo el día en que estabas cumpliendo 26 años. Ya tienes 49, y con mucho esfuerzo las criaste sola. Tus niñas ya son unas mujeres hechas y derechas pero sigues siendo tú quien está pendiente de su comida y de sus cosas. Dices que vives por y para ellas.

Una de mis hijas pasó ahorita al sexto semestre de Educación y Artes Escénicas en el Pedagógico de Caracas y la otra terminó ahorita el Técnico en Educación Preescolar en el Instituto Universitario Jesús Obrero. Una tiene el nombre mío, Maulenis y la otra se llama Cynthia.

Cynthia se demora de la universidad a la parada 30 minutos. De la parada para acá son dos y tres horas esperando carro, o tiene que irse por El Manguito, por esa parte tan peligrosa de allá, donde no hay escaleras ni luz, y que se presta para muchas cosas. Ella estudia en la mañana pero hay materias que tiene que ver en la tarde. Y la otra estudió toda la carrera desde las 2:00 pm hasta las 8:00 pm. Y cuando esa niña no me llegaba, mira, yo estaba parada ahí como un clavel. Yo me paraba en ese cuarto, quitaba los vidrios y estaba pendiente tanto de la vía de El Manguito como de la entrada de acá.

Maulenis hacía alguna que otra cosa, alguna suplencia, y también vendía cosas. Pero ahorita, quien las mantiene soy yo. Tarjeta de crédito, yo no tengo. El sueldo mío no es mucho, hija, el sueldo mío es 671 BsF quincenal, del postgrado me pagan el 20% de lo que es el sueldo, y de la marginalidad el 20%, por la dificultad de acceso. A mí lo que me salva es que vivo enfrente.

Recuerdas tu época de estudiante con nostalgia. Una lágrima se asoma en tus ojos cuando comienzas a sacar historias del baúl de los recuerdos. Al comienzo tenías otra vocación: la Medicina, pero rápidamente te diste cuenta de que lo tuyo era enseñar. Y se convirtió en tu pasión. Tanto así que lograste conseguir tres títulos siendo una madre soltera. Dices que te sientes orgullosa de ti misma (y no es para menos).

Ahorita hacen una sola evaluación para entrar en el Pedagógico. Cuando yo entré, en el año 97, eran cinco. Tengo tres títulos universitarios, uno como técnico: Técnico Superior Universitario en Educación, el profesorado y una especialidad: un postgrado en Planificación y Evaluación de la Educación. En la UDO comencé a estudiar Medicina. El profesorado lo hice en la Universidad Santa María.

Mira, yo me enamoré de lo que hago. De hecho, hoy le fui a llevar a la directora de la escuela en la que trabajo unos certificados, unos diplomas de honor, y ella me dijo: “Pero, ¿tú estás estudiando todavía?”. Y le respondí: “No, esos son diplomas que me debían en Pedagogía, mi hija me los retiró”. Entonces me dijo: “Maulenis, tú con ese currículo no tienes que estar aquí, tú tienes que estar en la zona educativa”. Le dije: “No, a mi me gusta enseñar”.

Yo me he dedicado. Me enamoré de lo que hago, pues.

Cuando vivía en Margarita, un médico me dijo que si seguía así, a los 30 años no llegaba. Porque yo sufro de hipotensión y no puedo vivir en el calor. Entonces me vine para acá, para Nueva Tacagua, y ahora resulta que el Ministerio de Hábitat y Vivienda, e Inavi, nos quieren mandar para Los Valles del Tuy, y yo no puedo vivir en Los Valles del Tuy. Tengo mi informe médico hecho por un internista del Seguro Social. En el hospital Dr. José Gregorio Hernández me hicieron los exámenes del corazón, tensión arterial y todo estaba normal. Claro, es que estoy en el lugar que es. Pero ahora yo me quiero ir de aquí porque ya esto me está minando mi salud. Terminaría el año escolar acá, pero de por sí, al salir Tacagua, saldría la escuela, entonces tengo que buscar mi traslado para otro lado.

Los últimos exámenes que me hice, me los hice a consecuencia de una porquería que están botando aquí, unos desechos de metal. Los traen unos camiones de Sidetur, una fábrica que está aquí en La Yaguara, que corta metales. No sé si es una empresa privada. Así me la escribieron, con c: Cidetur. Y aquí botan sus residuos de cobre, bronce, aluminio y fibra de vidrio. Los llaman botes, donde echan eso y lo quemán. Luego vienen una cantidad de personas, que parecen gallinas excavando, para sacar los residuos. Ellos viven acá y se benefician de eso.

Hay un ingeniero de la empresa, que es el que manda, y hay un dueño por cada uno de los tres botes que tenemos en el sector AB: están en la terraza G, también al lado de la casa de los abuelos y detrás de la Aníbal Méndez Carballo, en la terraza F. El ingeniero da permiso de que lo vengán a botar aquí y los malandros le pagan por botar sus metales aquí. Hay uno que llaman Chivo Loco, es gente que vive aquí, y la policía les cobra peaje.

Incluso hay niños que trabajan en los botes. Niños de la escuela. Prenden los desechos y luego los venden.

Desde tempranas horas de la mañana, incluso desde antes que tú y la mayoría de tus vecinos se levanten, ya hay actividad en el bote que está detrás de la escuela Aníbal Méndez Carballo. Sus ocho trabajadores –quienes le pagaron 600 BsF a la “gandola” que les llevó los desechos esa mañana– hurgan en la montaña prendida hasta conseguir los metales. Aproximadamente a las 2:00 pm, una comisión de cuatro personas lleva los sacos y tobos que llenaron durante la jornada a una chatarrera, ubicada en el sector Coco Frío. A cada uno le tocan entre 200 y 300 BsF. Al igual que a ti, les molesta el olor que produce la quema que hacen de los desechos para separar los metales de otros materiales que no les interesan. Se quejan, incluso, de picazón en la piel, al igual que tú. Pero a ellos no les importa con tal de seguir haciendo dinero. Dicen que se bañan con alcohol, colonia y hasta talco, y se acaba el problema.

Desde que hacen eso cerca de la escuela me ha dado alergia. Mira, yo estoy hinchada como consecuencia de eso. Mis dos hijas son alérgicas también. A mí me están haciendo unos estudios en el hospital Pérez Carreño ahorita, me mandaron del hospital de Coche para que hiciera los trámites ahí porque ese es el único laboratorio que hay, de hecho tuve que llevar un informe de la escuela, tuve que redactar un oficio. Me dijo el coordinador del laboratorio allá que si no le llevaba el informe hecho, que llegara tarde, que eso no importaba porque yo tenía la puertas abiertas, pero que tenía que estar firmado por la directora, y está firmado y todo, yo tengo constancia de que lo llevé a El Paraíso, en la avenida La Fuente, en la primera calle, a la quinta Sorento, del Instituto Nacional de Prevención, Salud y Seguridad Laborales, dirigido a la doctora Fátima Petit. A la muchacha que me lo recibió, le dije: “Hija, te voy a agradecer encarecidamente que me le entregues eso a la doctora”. Me dijo: “No se preocupe, señora”. Eso fue el 5 del mes de marzo y todavía no tenemos respuesta.

Todos tienen miedo y ninguno quiere denunciar la situación. Pero tú, sin que nadie te lo pidiera y poniendo en riesgo a tus dos hijas, decidiste dar la cara por la comunidad y

hablar. Todos tus exámenes están guardados en una carpeta que tienes siempre a la mano. Dices que eres ordenada y archivas todo, hasta el más insignificante de los papeles: son tus pruebas. Tienes, incluso, ese papelito en el que te escribieron el nombre de la empresa que tanto daño te estaba causando a ti y a tus vecinos. Los camiones que llevan los desechos de metal no tienen ninguna identificación, pero al igual que tú, todos en Nueva Tacagua aseguran que son de Sidetur, cuyo logo, casualmente, es blanco y rojo, al igual que los camiones. “Sidetur representa la experiencia de más de 60 años en la manufactura y comercialización de productos de acero destinados a los mercados nacional e internacional”, aseguran en el portal Web de la empresa.

La de Antímáno (que existe desde el año 1948) es una de las seis plantas que tiene la siderúrgica en el territorio nacional, y es una de las que tiene mayor capacidad anual de producción: 340.000/TM/año. Aseguran que mantienen “relaciones permanentes y armónicas con la comunidad” y vínculos con los consejos comunales de la zona. Insisten en que los desechos de metal (que son, básicamente, los productos que no cumplen con las normas de calidad o que salen doblados), junto con la chatarra ferrosa que compran a empresas recicladoras, chatarreros y comunidades que llevan a cabo procesos de reciclaje; se envían a patios, de donde son trasladados a las acerías ubicadas en Puerto Ordaz y en Barquisimeto (dado que dentro de la planta de Antímáno no se realiza ningún proceso de fundición) y luego son fundidos nuevamente como materia prima. Es precisamente por esto que la representante de la gerencia de Relaciones Institucionales de la empresa, Olga Carrillo, negó la acusación de que Sidetur llevara sus desechos hasta tu urbanización: “¿Cómo vamos a llevar eso para allá si nosotros reciclamos los desechos?”

Por su parte, Petit, quien es la gerente de la Dirección Estatal de Salud de los Trabajadores (Diresat) de Distrito Capital y de Vargas, aseguró que había remitido la carta que le mandaste, al coordinador de inspecciones del Inpsasel (un organismo autónomo adscrito al Ministerio del Trabajo) para que éste ordenara la investigación, pero que, supuestamente les habían robado una de las unidades de transporte y por eso en cinco meses no habían podido trasladarse hasta Nueva Tacagua a evaluar la situación. “A nosotros nos compete la salud y seguridad de los trabajadores. No es que no nos importe la comunidad, pero lo de nosotros es con los trabajadores, ellos deberían hablar con el Ministerio del Ambiente. Igual vamos a ir en los próximos días”, agregó. Pero tú no sabes

eso, porque a ti no te dieron respuesta, ni siquiera después de que mandaste la carta por segunda vez.

Cuando lo llevé, me preguntó la oficinista si ya me había hecho los exámenes de inmunología. Le dije que sí. Me dijo: “Bueno, véngase cualquier día en la mañana temprano. A la doctora no hace falta pedirle cita”. Pero ya he faltado dos veces en el mes a la escuela y me da pena, porque los muchachos se me atrasan y los padres no me ayudan. Ahí en el Inpsasel me mandaron a hacer un examen de sangre, de heces y de orina, y me dijeron: “Llame dentro de 15 días a este número para ver si está funcionando o no”. Lo que dice es plomo y mercurio, no sé si habrá, la doctora sabrá qué es lo que hay ahí. Yo no sé más nada. Pero todavía me falta el de heces y el de orina y no me los he podido hacer porque, para rematar, tengo más de 15 días sin agua y para poder tomarme la muestra yo tengo que lavarme.

Tú y tus vecinos han sido testigos de cómo los policías detienen a quienes llevan estos desechos y los dejan pasar, siempre y cuando “se bajen de la mula”. Estando tú presente, los guardias nacionales que vigilan el sector los jueves, viernes, sábados y domingos aseguraron que han detenido en varias oportunidades a los responsables y que les han exigido que dejen de botar y quemar los desechos –acción que ejercen, prácticamente, en sus narices–, amenazándolos hasta con meterlos presos, a pesar de que insisten en que eso no es competencia de ellos sino del Ministerio de Ambiente o de Salud. “Nosotros los paramos ahorita. Varias veces los hemos parado. Que por qué están tirando desechos ahí, que tienen que pedir un permiso para circular. ‘No, que tal, que estamos trabajando para la comunidad, para colaborar aquí’”, te contó uno de los guardias, a unos 100 metros del bote que está frente a la “casa de los abuelos”. Mientras hablaba, unos jóvenes pasaron equipados con palas y gorras para protegerse del sol. No llevaban máscaras, ni lentes, ni guantes. “Buenos días. Cortamos la grama de la escuela”, dijeron como para congraciarse, y siguieron de largo a trabajar en el bote que está detrás de tu escuela. Y nadie hizo nada. Nadie puede hacer nada. Todos tienen miedo.

Por aquí me salió una erupción. Ahorita está leve porque compré una crema naturista y en la noche me lavo y me la echo antes de acostarme, se llama Aceite Cremoso, y en la mañana igualito, hago lo mismo. Esas son las consecuencias que estamos viviendo ahorita. Todos estamos afectados, porque cuando no es la garganta, son las fosas nasales y ardor en la vista, por donde sea nos pega, por lo menos a mí me hace daño en todo, de hecho yo no salgo en recreo con los muchachos, cuando terminan les digo: “Jueguen aquí, yo les doy un juego”. Les compré unos boliches, voy a ver si les compro unos ludos, pa’ que jueguen dentro del salón porque lo primero que me dijo la doctora fue que no me puedo exponer ni al sol ni al ambiente, y de verdad, yo me acerco a eso y eso es una picazón en todo el cuerpo. Incluso me mandaron a ponerme todo de algodón.

Tú y tus vecinos denuncian que esta situación se está presentando desde hace más de dos años, pero que los botes están en las terrazas del sector AB desde enero de 2009. Antes, estaban ubicados en la entrada de Nueva Tacagua, en un botadero de basura que está a pocos metros del módulo de la Policía Metropolitana. En aquella oportunidad todos se organizaron y protestaron y, junto con la Guardia Nacional, lograron sacar a quienes mantenían el bote un año después de que se instalaran en el lugar. De modo que el de arriba, se convirtió en el bote de todo tipo de desechos –y de todos los lugares aledaños–, excepto los de metal (botadero presuntamente aprobado hasta por el Ministerio del Ambiente, aunque esta información no se pudo confirmar con el despacho, a pesar de haber pasado varios meses intentándolo). En aquel momento, no sólo fueron tú y tus vecinos quienes protestaron. La comunidad del barrio Niño Jesús, que también se veía afectada, quitó las alcantarillas para que no pudieran pasar los camiones que llevaban los desechos de metal. Son camiones volteo y desde tu apartamento se les ve pasar.

Pero últimamente eso es lo que estoy sintiendo. Malestar. Eso, siento un ardor en la piel como si me estuvieran metiendo pedacitos de vidrio. Me ha dado dos veces laringitis y faringitis. Los niños, hay unos que están sufriendo de bronquitis, asma, neumonitis, alergia en la piel, enfermedades respiratorias. Hay químicos. Es que eso huele feo.

En toxicología se sabe que la fundición de metales es nociva para la salud y que puede provocar náuseas, vómitos, pérdida de la visión, neumonitis, inflamación de las vías respiratorias y hasta la muerte. Llega a causar daños irreversibles en el organismo y a afectar la médula ósea, disminuyendo la producción de glóbulos blancos y rojos. El deterioro también se da a nivel cerebral y renal. Por esto se recomienda a los trabajadores que se dedican a la fundición de metales de manera legal usar máscaras y guantes especiales. Sin embargo, los especialistas aseguran que las consecuencias de la exposición a estos elementos no se notan inmediatamente, sino que es algo progresivo y que depende del nivel de exposición a la fuente. Pero de acuerdo con el toxicólogo Manuel Arellano Parra, para que haya liberación de humos tóxicos tiene que haber ocurrido la descomposición de las aleaciones de los metales. Por lo tanto, y por la forma en que son manejados los desechos en los botes, el experto asegura que no es posible hablar de intoxicación por plomo y mercurio en tu urbanización. "Es un problema de salud pública hasta este momento, no toxicológico", agregó. Sin embargo, recomendó mantener a los trabajadores de los botes, a tus vecinos y a ti bajo la vigilancia médica de un equipo multidisciplinario coordinado por un toxicólogo. No obstante, indicó que la quema de otros de los materiales que hay en los botes, como por ejemplo el plástico, podría ser la responsable de los problemas respiratorios y las alergias que están presentando tú y el resto de la comunidad; debido a que al quemarse los poliuretanos, estos liberan ácido cianhídrico que, con la exposición a largo plazo, puede ser nocivo para la salud. "El veneno, a la larga, mata", insistió Arellano Parra.

Mira todo lo que me he tenido que hacer. La doctora me mandó a hacer estos exámenes, de hemoglobina, porque mi sobrino me dijo que si no los tenía no me podían pedir la cita. Y lo de la hemoglobina tenía que esperar en Medicina Tropical. Aquí está, también, lo que me mandaron para el problema estomacal; 65 BsF cuesta la medicina, y dura nada más un mes. También fui para oftalmología porque estaba sintiendo mucho ardor en la vista, picazón, y resequedad. Mira, yo no tenía nada de eso en mis ojos. Inmunolac, aquí está la orden de la doctora. Me mandaron, de por vida, lágrimas artificiales y lentes. Estos son los que me mandaron: los cristales nada más cuestan 350 BsF y si tengo que, además, hacerme los exámenes...

Cuando la comunidad ha tratado de reclamar, nos han agredido las personas que trabajan en eso. Y nos han amenazado. A mí no me han dicho nada y ya saben que yo estoy haciéndome los exámenes, y que ya eso está en manos de las autoridades competentes. Que las autoridades competentes no hayan dicho nada, ya escapa de mis manos. Ahí está el oficio que llevé. Pero la comunidad tiene miedo. De hecho, a mí me miran. Ellos son también víctimas porque lo necesitan para consumir drogas, sin entrar en detalles. Y hasta los niños. El miedo que me da a mí es que se metan con mis hijas.

Pero no deberías tener miedo. La Ley sobre sustancias, materiales y desechos peligrosos establece en su artículo 44 que la ubicación de centros para realizar operaciones de almacenamiento, tratamiento, incineración y disposición final de desechos peligrosos estará sujeta al cumplimiento de las disposiciones legales sobre evaluaciones ambientales de actividades susceptibles de degradar el ambiente; y que la ubicación de estos centros debe ser fuera de cualquier poligonal urbana. Más adelante, en su artículo 46, establece que los desechos peligrosos abandonados, depositados o tratados en forma contraria a lo establecido en dicha Ley y en los demás instrumentos normativos sobre la materia, las autoridades competentes ordenarán el manejo adecuado de dichos desechos a expensas del responsable de su abandono o disposición inadecuada, imponiendo además las sanciones a que haya lugar. De acuerdo con el artículo 82, la sanción es de prisión de cuatro a seis años y multa de 4.000 Unidades Tributarias para aquellos que generen, usen o manejen sustancias, materiales o desechos clasificados como peligrosos provocando riesgos a la salud y al ambiente, también para aquellos que construyan, operen o mantengan lugares para la disposición de desechos clasificados como peligrosos, sin autorización de las autoridades correspondientes; y, por último, para aquellos que operen, mantengan o descarguen desechos peligrosos en sitios no autorizados.

Ahora resulta que en la escuela eso está lleno de pulgas y de garrapatas. El jueves como a las 10:30 am, me llegaron las maestras: “No, que tenemos que irnos”. La maestra de segundo grado estaba toda llena de pulgas, pero tenía una ropa negra y tú sabes que las

pulgas no se ven con ropa oscura. Los muchachitos todos salieron picados, los de segundo grado. Pero la orden es que hay que trabajar, de supervisión, de lo alto, que no se pueden parar las clases. De hecho, ayer trabajamos con pulgas y garrapatas ¿No te has dado cuenta que aquí hay moscas, chipos, garrapatas, piojos, toda clase de insectos? Se ha dado dengue, pero ahorita tenemos como unos dos o tres meses que no se ha vuelto a decir nada. Yo he matado unos cuantos chipos y una vecina también.

El módulo de la Policía Metropolitana que queda al lado de tu escuela – abandonado no sólo por los uniformados sino también por los médicos de Barrio Adentro que alguna vez trabajaron allí– también está lleno de pulgas. Tú sospechas que ellas saltaron a la escuela desde ese lugar. Pero lo cierto es que la última fumigación que se realizó en la zona fue el 22 de enero de 2008, y antes de eso se había fumigado el 24 de septiembre de 2007. Lo recomendable cuando aparecen casos de dengue, por ejemplo, es que se hagan fumigaciones repetidas en el tiempo, periódicamente. Incluso recomiendan repetirlas semanalmente, o cada diez días, dependiendo de la situación.

En estos días, por cierto, uno de los perros que se la pasan metidos ahí dentro de la escuela mordió a dos niños de primer grado. Yo le dije a la maestra con el primero: “No le echés nada, llévalo inmediatamente allá arriba, al ambulatorio”. Lo llevó pero lo mandaron para otro lado, la abuela de ese niño sí se movió. Al otro también lo llevaron al ambulatorio y no había médicos, y tampoco había vacunas, le dijeron a la mamá que lo llevara para Sanidad de Catia y ahí tampoco había médicos. Ese día fue que me enteré de que el ambulatorio de acá no tenía médicos en la mañana porque yo, sinceramente, no lo uso. Desde que eso lo pusieron ahí arriba, he ido una sola vez a ponerme una vacuna de hepatitis B, hace dos años atrás. Pero de que te utilice ese ambulatorio, es mentira, sí he escuchado a mucha gente que en la tarde funcionan las consultas de pediatría, y no sé qué otra cosa, medicina general.

Antes funcionaba en la terraza C, donde está el tanque. Después lo cambiaron para la terraza I, donde está funcionando ahora la escuela Aníbal Méndez Carballo. Después, todo eso lo subieron de la noche a la mañana al módulo. Eso en sí es de este sector y del sector C. La gente de aquí que puede ir, va para allá, pero la mayor parte de la gente de aquí

va hacia los médicos cubanos que están aquí en El Manguito, de Barrio adentro; si no, van a la Casa de la Salud Padre Jordán, aquí en Vista Hermosa, vía Nuevo Horizonte, que hay médicos cubanos y venezolanos, se hacen exámenes de laboratorios y odontología, pero cirugías no hacen. Para cirugías tienen que ir al hospital de Magallanes, José Gregorio Hernández; lo otro es el Hospital Militar.

Tú y tus vecinos recuerdan que cuando estaba en la terraza C era un “ambulatorio bonito”, en el que trabajaban los doctores San Vicente e Ingrid, de quienes se acuerdan con mucho cariño. Ahora, está ubicado al lado del módulo de la PM, en la entrada de Nueva Tacagua. Por las tardes, cuando pasas por ahí, ves una cola de personas esperando por las consultas. Allí está el doctor Carlos Alcántara para atenderlos, y es el único que les queda a las 1.800 familias que todavía viven en Nueva Tacagua (la Organización Mundial de la Salud recomienda entre dos y tres médicos por cada mil habitantes). Los casi diez médicos cubanos de Barrio Adentro que estaban repartidos en las terrazas A y J, del sector C, y en las terrazas A, C y H, del sector AB, cuyo jefe era el doctor Radamés, abandonaron Nueva Tacagua hace dos años, a pesar de que en este sector habían alcanzado la meta de tener un médico por cada 250 familias. Luego de que fuera activada la misión, en diciembre de 2003, un grupo de tacagüeros solicitaron la presencia de los médicos cubanos en el lugar. Pero en el año 2007, debido a la inseguridad, estos abandonaron la zona, al igual que los más de 5.800 profesionales que participaron inicialmente en Barrio Adentro pero que para 2008, de acuerdo con Provea, habían reducido la Misión Médica Cubana de Salud de 14.345 coordinadores y médicos, a 8.500.

Ya estoy cansada de la negligencia que hay en este país y de que me estén ruleteando por todos lados. Y yo no me voy a ir a una clínica porque el sueldo no me alcanza. Sería muy bueno tener un ambulatorio que funcione bien y que no sea cubano. Hace falta, porque yo te digo, muchas veces aquí hay personas que no pueden salir porque aquí no hay transporte.

Yo no tengo nada regalado. No soy persona de salir de paseo ni voy a esperar pedirle al vecino o a mi familia. Porque si yo soy una profesora en Planificación y Evaluación, tengo que planificar cuáles son los gastos que tengo en mi casa. Yo para poder hacer mi postgrado tuve que sacrificar ir a ver a mi mamá. Yo no voy a ver a mi mamá ni en diciembre, ni en vacaciones. La he visto porque la he mandado a buscar en Margarita. Ella el último año que pasó aquí conmigo unas navidades fue en el 2002, 31 de diciembre del 2002 que fue cuando hubo el paro petrolero, que yo me iba a graduar de profesora y la mandé a buscar. Y la he visto después porque ella ha venido. Ya tiene achaques de edad y está viejita. Sufre de tensión. Va a cumplir 85 años y su nombre es Hermes Meneses de Rojas.

Ella está con una hermana mía que se llama como ella. Mi hermana tuvo que irse de aquí pero me dejó a la niña, a mi sobrina, porque ella trabaja en el hospital Vargas, es licenciada en Enfermería. Ella es el anexo que tengo aquí, pero ¿cómo podía yo tener a esa niña aquí? Si la misma doctora le dijo: “Bueno, tendrás que sacrificarte, hija”. Entonces se mudó a Maracay, con el marido de ella. Esa niña viene todos los días para Caracas y perdió un bebé ahorita, la semana pasada, a consecuencia de ese tráfico. Yo le dije: “Bueno, si hubieses estado en Tacagua hubiese sido peor, porque pasas aquí parada horas”. Además la doctora le dijo que no podía tener ninguna infección respiratoria porque podía quedar el bebé con cardiopatía congénita.

Dices que Nueva Tacagua es el lugar ideal para ti, y lo era hasta que comenzaron a botar los desechos tóxicos que tanto daño te han causado. En la piel de tu abdomen y de tu espalda están las huellas. Tú dices que eso te está haciendo daño y que sólo por eso quieres abandonar el lugar en el que has vivido por más de 25 años. Pero sólo por eso, porque crees que tu vida y la de tus hijas está en juego.

Yo luché en contra del ambiente. Soy inmune. Psicológicamente me hice inmune. En el aspecto de que porque los demás sean malandros, yo no me voy a volver malandra. No. ¿Porque los demás lo hagan yo me voy a echar al abandono? No. Y querer es poder. Y quería hacer un magister en Educación Ambiental, en el Pedagógico, pero eso necesita

dinero y primero mis hijas tienen que tener la profesión. Ya tengo cierta edad, cuando ellas ya se puedan mantener... Y yo todavía tengo ganas porque a mí me gusta la educación, me gusta estudiar, me gusta investigar, de repente quizás siga y llego hasta el doctorado, si quiero. Todavía me quedan 10 años de servicio.

Wladimir Ramírez:

*“Ya la delincuencia
de Tacagua, ya eso
se acabó, ya no
existe ya”*



A mí me pasó algo fuerte con un amigo, un muy amigo mío. Un día me voy a comprar huevos a la bodega y se quedó mi hija chiquita en la casa. Y cuando vuelvo veo que ella tiene una moneda de 500 BsF y una manzana. Cuando entro a la casa, me pega un olor a colonia, pero yo andaba era con la intriga, con la broma de los 500 BsF. Yo llamo a mi hija y le digo: “Hija, ven acá, dígame la verdad ¿por qué esta casa huele a colonia?” Se puso nerviosa. Yo le dije: “Hija, ¿qué tienes? Dime la verdad”. “No papá, te voy a contar la verdad pero no me vayas...”. “No, yo no te voy a pegar, pero dime la verdad”. “No que el señor Flores llegó, tocó la puerta, yo le abrí, él entró, trancó la puerta, se sentó en el mueble, él me sentó en las piernas de él y me metió la mano en la totona tres veces”. Yo le digo: “Hija, un momentico, ¿te puedes quitar la ropa?”. Cuando se quita la ropa, que yo la huelo, le olía la totona a pura colonia. Sabes que un niño cuando tiene esa edad tú le das 500 bolívares y es como darle un millón.

Yo le toco la puerta de su casa y ¿sabes lo que me dice él cuando abrió? ¿Sabes lo que me dice?: “Yo no he hecho nada, yo no he hecho nada”. Salí del apartamento con el cuchillo. Fue tantos los coñazos que le di que me dijo: “Coño perdóname, perdóname, vale, perdóname, no sabía lo que hacía”. Imagínate que me hubiera penetrado a mi hija. Yo lo hubiera matado ¿oyó?

Lo iba a matar pero me lo quitaron. Menos mal que mi esposa no estaba ahí ¿oíste? Si mi esposa hubiera estado ahí lo hubiera matado. Ella estaba trabajando. Y entonces, a raíz de eso, yo lo denuncié y broma, fui pa’ la policía. Después yo tenía que ir pa’ la audiencia pal tribunal, mas no fui pa’ la audiencia, porque si yo hubiera ido, lo estaban esperando en siete penales al hombre. ¿Tú te imaginas lo que a ese hombre le hubiera pasado en un penal? Escucha, yo no quise perjudicarle la vida pa’ que lo fueran a matar malamente, porque yo sé lo que le espera a un hombre de esos allá adentro, yo sé lo que le espera. Entonces al acuerdo que yo llegué con la hermana de él fue a eso: “Yo no voy a ir pa’ la audiencia pero entonces que el hombre se vaya de acá”. La hermana de él vive en el bloque de enfrente y antier le dije: “Si él viene pa’ cá te lo voy a matar, te lo voy a picar y te lo voy a poner picado en la puerta de tu casa ¿oíste?”. Resulta que después, a raíz del tiempo, descubrí que es tercera vez que lo hace en Nueva Tacagua. Me enteré por una chama que me dijo que cuando estaba más carajita la metía pa’ su casa y empezaba a meterle mano.

Mira ¿quieres que te diga una cosa? Sí él hubiera estado en otro barrio lo hubieran linchado. Segundo: el apartamento de él se lo hubieran vaciado, se lo hubieran saqueado. Tercero: ahí está su apartamento completo, tiene todos sus corotos, nadie le ha tocado su puerta, nadie le ha tocado lo suyo, tiene todo lo suyo intacto. Mas la esposa de él se fue porque le dijeron que yo era un asesino, le dijeron que yo que y que los iba a matar a los dos. Entonces se piraron los dos y dejaron el apartamento solo ahí. Están viviendo en el 23 de Enero ahorita. Si viene para acá yo no lo pelo, ni que se le ocurra venir para acá, porque les digo una cosa, tengo ocho años que salí de una prisión, no me importa pagar diez más. Lo mato.

Llegué a Nueva Tacagua a través de mi familia. Yo tenía familia aquí bastante en Tacagua, puras primas y primos, y tías. Yo tengo años viviendo aquí. Tengo ¿qué? 25 años viviendo aquí. Mi esposa sí ha vivido toda su vida aquí. Yo tengo ya diez años viviendo con ella. Yo vivía en Propatria. Después me mudé y vivía allá abajo en la terraza G, entonces a raíz de que tantos animales y bromas, me mudé. Demasiadas culebras, eso era una broma que yo no dormía. Me mataron el perro y el gato. Tuvimos encontronazos con culebras adentro de la casa, culebras grandes, de tres metros, cuatro metros, mapanares, tigra mariposas.

Yo llegué una noche del trabajo, llegué como a las 7:30 pm, 8:00 pm, y me recosté en el mueble. Mi esposa estaba peinando a mi hija y yo escucho el perro que está como llorando. Yo no le presto atención. Mi esposa cuando ve que el perro ladra y broma así, ella siempre voltea, cuando volteó, bueno, si ella no voltea la culebra la pica a ella por la espalda. Una mapanare de tres metros y medio. Una hembra y estaba embarazada. Entonces el perro empezó a ladrar. Yo tranquilé la puerta, yo les temo demasiado, yo les tengo miedo, entonces el primo de ella vino y le tiró un bloque pero en el momento en que la matamos me mordió al perro dos veces en la pierna. Y el perro al siguiente día amaneció reventado, entonces un vecino me dijo: “Mira, hay que estar pendiente con el macho porque cuando la hembra anda por ahí, el macho también”. No, yo no dormía ¿oíste? Eso era una broma terrible. Como a los tres días se me desapareció la gata de la casa.

Ya tenemos como diez, once meses que nos vinimos pa' cá arriba, pa' la terraza A. Este apartamento era de una señora que ya le habían dado su casa por allá por otro lado, ya lo habían desalojado. Tenía la ventana y la puerta, pero estaba tumbado todo por dentro. Bueno, mi esposa fue la que pegó esas paredes, 200 bloques pegó, esta pared y aquella. La construimos, la pintamos, y así lo tenemos poquito a poco.

Realizaron la remodelación de su apartamento aunque el decreto 132 de la gaceta del municipio Libertador, del 22 de diciembre de 1999, extraordinaria número 79, prohíbe realizar construcciones, reconstrucciones, reparaciones y modificaciones de inmuebles en varios sectores, entre ellos Nueva Tacagua. Todo eso después de las lluvias de ese diciembre y del deslave. La firma Antonio Ledezma, para entonces alcalde de Libertador. Según Pérez Prado, para abril de 2007 habían sido derribadas más de 100 viviendas en lo que iba de año, con el fin de evitar que estas fueran ocupadas por otras familias, ya que fueron consideradas “viviendas de alto riesgo”. Sin embargo, ustedes la ocuparon y no se sienten bajo ningún riesgo.

Yo tengo una hija de cuatro años y una de seis años. Mis hijas sí salen, pero yo no camino mucho por aquí, o sea, todo el mundo me conoce, pero yo llego de mi trabajo a mi casa. No es porque haya inseguridad, no, no, no, esto aquí es un paraíso ¿oíste? Esto es lo mejor que tiene Catia ahorita, esto es lo más tranquilo que tiene todo Catia, después que era lo más peligroso. Toda la gente ya se ha ido pa' los Valles del Tuy y los han matado por allá. Bueno, yo te digo una cosa, yo pa' los Valles no me quiero ir, no quiero, no quiero. ¿Tú sabes lo que es tanto nadar pa' llegar a la orilla?

En tus horas de espera en la sede del Inavi, aunque no te adjudicaron una casa, conociste a Carla López, a quien consideras tu única amiga. Ella es la jefa de atención al público del Inavi. Ella es la que se sienta contigo durante horas y te da consejos. Ella ha ido a tu casa y conoce a toda tu familia, para ti esa es la mayor prueba de amistad. Ella insiste en que eres una persona con un gran corazón, y te recuerda, cada vez que habla contigo, que sí vale la pena cambiar y empezar de nuevo.

No he ido más pal' Inavi porque esa broma es perder tiempo, de panita y todo esa broma es perder el tiempo. A mí Jorge Pérez Prado me ofreció varias opciones cuando era ministro, él vino a mi casa como dos veces y estuvimos hablando como una hora. Yo había metido una propuesta de mercado secundario, me aprobaron la casa, pero como al mes quitaron el mercado secundario ¿Por qué? Si ya me habían aprobado mi casa ¿Por qué me van a quitar eso? Una casa que estaba valorada en 160 millones y me la estaban poniendo en 80 millones. Quedaba al lado de un centro comercial, tiene las fábricas, las panaderías, los hospitales, en el centro comercial Propatria, en toda la avenida.

La compra por mercado secundario formaba parte del denominado Programa VIII, desarrollado por el Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y Hábitat en 2007, y aplicado exclusivamente en Nueva Tacagua y en el estado Mérida. Era la opción que tenían tú y tus vecinos para adquirir una unidad habitacional existente en el mercado hasta por un monto de 80.000 BsF, fuera de los complejos urbanísticos que les ofrecía el despacho. Si la compra era superior a los 80.000 BsF, podían conseguir la diferencia de dinero por medio de la Ley de Política Habitacional. El proceso era lento: antes de elaborar el documento de propiedad y solicitar el cheque, un ingeniero y los bomberos debían comprobar que la vivienda a adquirir cumpliera con las condiciones que garantizaran un verdadero cambio de vida. Sin embargo, la corrupción llevó a su fin a este programa. “Mucha gente decía que sus viviendas costaban más de lo que en realidad costaban, y por eso se acabó”, relata tu amiga Carla. Ahora, la única opción que tienes para salir de Nueva Tacagua es que te adjudiquen un apartamento en los desarrollos habitacionales de Inavi.

Aquí lo que hay es una trampa tremenda con la adjudicación de casas. Bueno, porque eso es un monopolio que hay aquí. Prácticamente al Presidente le tienen los ojos tapados. A él le ponen las cosas bonitas pero en realidad él no sabe lo que sucede aquí. ¿Por qué no me ponen un apartamento para allá para El Hipódromo? Pero a nosotros no nos lo dan porque hay excepciones de personas. Antier estaba el Presidente entregando apartamentos en El Hipódromo. Y el otro día dijeron que venía Chávez pa' Tacagua. Ese no viene pa' cá nada, eso es pura fótula. Si yo soy ministro, ahí comen nada más los que

están conmigo, ahí no come más nadie. Yo conozco a Chávez, yo lo conozco ¿oíste? ¡Claro! Yo estuve preso con él en Yare I. Nosotros nos conocemos.

Yo he salido a veces en la televisión hablando, cuando venían los periodistas. Yo tenía una periodista del canal 10 que era mi amiga, una blanquita ella, bien bonita. Yo siempre hablaba con ella. Cuando la broma del agua, el transporte, aquí a veces duramos hasta tres meses sin agua. Ahorita hay agua, pero ya por lo menos ya mañana, ya no hay.

La luz viene, pero ellos prácticamente nos están haciendo la guerra pa' que nosotros nos vayamos de aquí. Pero ahí se van a secar porque el gobierno nos tiene abandonados. No nos quiere acomodar las calles, estamos sin transporte, duramos dos meses, tres meses sin agua. La escuela donde estudian nuestros hijos se está cayendo y el Ministerio de Educación no toma cartas en el asunto. Los profesores de la escuela tienen que mandarle comunicados a los padres de los alumnos para que colaboren con 10, 20 BsF que si para comprar un pipote, pa' acomodar el tanque del agua, que si para comprar una broma para los niños ¿Por qué tiene que existir eso? Si esa es una escuela bolivariana y el Ministerio de Educación tiene que correr con todos esos gastos ¿Verdad que sí?

Yo te digo, en estos días llevaron a unos niños pa' un plan vacacional, una gente de la alcaldía creo que fue, a la broma de Disney en el Poliedro. Me gustó mucho lo que hicieron en esa parte, pero por una parte no me gustó porque dejaron a los niños botados allá arriba en Coco Frío. Y ¿cómo me van a dejar a los niños botados en la noche en plena calle? Eso no se debe hacer.

Por los momentos lo que pido es transporte y el agua. El transporte es tremendo ¿oíste?, aquí hay gente que llega a las 11:00 pm, 12:00 am de sus trabajos y nada más hay un sólo carro trabajando. Anoche yo me vine escalando peldaños. De Catia al módulo y después del módulo hay unos que se vienen a pie. Aquí desde las 5:00 am hay como diez, 15 jeepses trabajando, pero ya después de las 7:00 pm, 8:00 pm ya los jeepses no trabajan más. Quedan como dos jeepseros para las noches y la gente tiene que esperar, y yo soy uno de ellos, porque yo llego entre las 11:00 pm y las 2:00 am. A veces me vengo a pata.

En el camino a tu casa, por las noches, nunca te ha pasado nada, pero aseguras que es porque la gente te conoce y tú los conoces a ellos. Además, para ti Nueva Tacagua ya no es lo mismo, dices que allí todo está tranquilo y que no se ven los crímenes de otras

épocas. Dices que te sientes bien ahí y agregas que todos los apartamentos de Nueva Tacagua tienen rejas, menos el tuyo: “Porque yo me siento seguro”.

A mi propio papá yo toda la vida le tuve rabia. El mejor amigo de él yo se lo maté en la cara ¿oíste? Porque me echó una paja con la policía, me sapeó, y yo le dije: “Sabes que si te veo con ese tipo... Que te vea con ese tipo pa’ que tú veas nada más que lo voy a parar al lado tuyo, para que tú veas”. No me hizo caso, triste y lamentable, no me quedó más remedio que eliminarlo, pues. Duramos bravos años hasta ahorita, que ya ahorita compartimos, nos sentamos, nos queremos, él quiere a mis hijas, él me llama, yo lo llamo. Mi mamá vivía con mi padrastro. Él duró 21 años en silla de ruedas, por un impacto de bala. Él sí me ayudó bastante en la cárcel. Él era el que me mandaba mis cosas, mis útiles personales, mi comida. Él me visitaba, iba pa’ tribunales, me metía abogados. Él nunca me abandonó. Ya tiene aproximadamente siete años que falleció de un paro respiratorio.

Yo soy el mayor de mis hermanos. La otra hermana mía se llama Érica. Érica tuvo casi cuatro años presa por atraco. Trabajamos juntos en varias oportunidades y metimos tiros bastante los dos. Ella no mataba, a ella le gustaba era puro dar tiro. Me decía: “Mira, ¿qué pasó? ¿Vamos a buscar una culebra?”. “¡Bueno, vámonos!”. Yo a veces la utilizaba de carnada a ella pa’ que se llevara a las culebras mías. Si querían andar con uno tenían que hacerle caso a uno porque si no yo la mandaba a pirar. Ellas siempre, como uno era líder y broma, ellas querían estar con uno. Querían brillar con uno, porque andaban con uno de los más sonados, “Coño, fulano, fulano”. Era un orgullo para ellas.

Yo estudié hasta primer año nada más. Porque si te empiezo a contar mi vida... Mira, mi vida fue una vida de perros. Asombrosa. Pero es tremenda.

Comencé a consumir droga a los 13 años, en La Silsa. Yo hice demasiado daño, vale, yo hice daño porque buscaban de hacerme daño a mí. Eso ahí es peligrosísimo, ¿oyó? Yo estuve varios años apoderado de ese cerro.

Recuerdas casi con más nostalgia que remordimiento tus épocas de delincuente en La Silsa. Dices que eras conocido y temido por todos en el barrio. Tu banda estaba conformada por 15 personas y tú eras el líder. Te decían Wladimir, a secas. Aunque para otros eras “el Caracortada”, por la cicatriz que te atraviesa el rostro.

A mí me gustaba era banquear. Me metía adentro del banco, disimulaba que iba a sacar dinero, o que iba a depositar algo. El que sacaba más real me lo marcaban con una tiza por la espalda. Íbamos tres personas, yo mandaba a una jeva, la jeva me lo marcaba y el que salía con la raya ese era el que llevaba el botín. Nosotros lo perseguíamos en una moto. Les quitábamos era el biyuyo nada más, cuando se rebotaban sí les metíamos tiros por la barriga para que soltaran el botín.

Asaltábamos licorerías, panaderías, carnicerías. Nosotros no chigüireábamos. Chigüireo viene siendo meterse pa’ una casa, robarse una bombona, la comida, pero nosotros más que todo buscábamos puro oro. Éramos enfermos pal oro, y acuérdate que en Chacaíto consigues mucha gente con real. También secuestrábamos a los jíbaros que vendían kilos de droga. Les quitábamos todo y después los matábamos (risas). ¿Matar? La primera vez da miedo, pero después uno se acostumbra.

Dices que cuando llegas a La Silsa, donde todavía tienes familia, es como en los viejos tiempos: todos te respetan. Por miedo, quizás. Lo mismo sucede en Nueva Tacagua. Si bien no estabas apoderado de la comunidad, “sonabas”. Pero ahora aseguras que eres un hombre diferente, tranquilo, amable y hasta buena gente. Vas de tu casa al trabajo, y del trabajo derecho para tu apartamento en la terraza A. Una vez allí, ofreces a quienes te visitan (aunque no tienes muchos amigos) tu especialidad: una arepa con diablito y, si en medio de la visita se escapa algún comentario sobre tu vida pasada, haces una seña para que se cambie el tema inmediatamente.

Yo estuve en siete cárceles, porque era mala conducta allá adentro. Yo estuve en El Junquito, La Planta, El Rodeo, Yare I, San Juan, Tocorón y Tocuyito. Y me soltaron porque pagué mi condena, pues. Mis hijas saben, pero no me gusta hablarles de eso. Yo a mis hijas

las respeto mucho en esa parte ¿oíste? Mis hijas, a pesar de la vida de perro que yo llevé, mis hijas, mira, no, esas son más educadas que no jo.... Cuando crezcan un poquito más no pierdo mis esperanzas de sentarlas y contarles todo lo que yo viví, todo lo que yo sufrí, pues. Eso era una vida de perro la que yo llevaba. Pa' yo poder sobrevivir tenía que matar gente, tenía que robar, si yo me quería poner un par de zapatos tenía que hacer daño, si me quería poner una camisa tenía que hacer daño. Porque imagínate tú ¿qué iba a trabajar? Yo no sé pegar un bloque, yo no sé pintar. Algunas veces me pagaban pa' que matara a un fulano. Gente peligrosa. Pero yo con la policía nunca hice trato, hacía trato con pura hampa.

Yo seguí delinquiendo, seguí maltratando gente, robaba, empecé a consumir drogas tremendamente, estaba perdido en las drogas. Vivía solo en mi casa porque mi abuela se había muerto y la casa mía la convertí en una guarida de ladrones y eso era una vaina terrible lo que se movía dentro de la casa, pero yo era el líder de la banda.

La cicatriz que te atraviesa la cara te la hiciste en un accidente de moto, pegaste la cara de un alambre de púas, pero estabas drogado con pastillas y no recuerdas el dolor. Dentro de poco tienes una entrevista con un médico de la Policlínica Metropolitana, te van a hacer un presupuesto para operarte y quitarte la cicatriz que te da el mote de Caracortada. La marca que tienes en el codo es producto de una pelea con un cuchillo en El Rodeo. Y el problema en la pierna, que te hace cojear, es a causa de un impacto de bala.

En mi casa nos reuníamos. Llegaban en la mañanita, o muchas veces se quedaban en la casa, y nos parábamos, nos echábamos un baño y yo le entregaba la pistola a cada quien. Salíamos todos, dos por aquí, dos por allá, dos por allá, y a tal hora nos vemos aquí. Puro atraco. Y cuando llegaban pa' la casa, bueno, todo el mundo a desvestirse, mujeres y hombres, a punta de pistola y quietos. Sacábamos todo encima de las mesas. “Bueno, aquí hay tanto”. Contábamos los reales, las prendas... Cada quien entregaba: “Mira, yo robé en tal sitio, pegué en tal sitio”. Eso era todos los días. Cada día íbamos a un lugar diferente, nos turnábamos. Nos repartíamos partes iguales pero yo nunca agarraba más para mí, pues. Repartíamos y por lo menos a uno yo le decía: “¿Qué pasó? ¿No tienes zapatos? ¿No tienes un pantalón?”. “Coño, que estoy frito”. “Vamos a agarrar estos reales, vamos a poner y

mañana vamos para allá para un centro comercial y le compramos dos pares de zapatos, tres pantalones”. Y lo vestíamos finito. La otra semana le tocada a fulano.

Cuando hacíamos las fechorías nos quitábamos las camisas y gorras, las botábamos, y nos poníamos camisas y gorras nuevas. Puras gorras número uno ¿oíste? ¡Tantas gorras que yo boté! Me recuerdo que una vez boté el suéter mío Atlético. Nunca me olvido de ese suéter. Lo bote porque teníamos un tiro, una broma y entonces yo me retraté con el suéter y no podía tener el suéter encima. Era bien bonito. Era verde con gris y decía aquí Atlético. Pero no podía cargar el suéter porque yo había hecho una fechoría. Veníamos de pegar un quieto, y sabes que cuando yo te pego un quieto, tú lo primero que haces es llamar al policía y lo primero que te va a preguntar el policía es cómo anda vestido, ¿verdad que sí? Entonces tú le vas a decir: “Carga un suéter verde”. Pero si yo soy astuto, yo me quito el suéter y los policías que pasan por al lado mío, coño, esos no van a saber que fui yo.

Tu pasión: el oro. Era lo que más buscaban tú y tu banda, salvo cuando estaban de parranda que robaban carros. Admites que les daba miedo que los agarrara la policía: “Sí, pero pa'lante”. En aquel entonces manejabas mucho dinero por día, pero dices que si tuvieras una banda ahorita de unas 15 personas, ganarías mucho más, tomando en cuenta la fiebre de los Blackberry, que cuestan unos 3.000 BsF o 4.000 BsF. Aseguras que entre dos personas “trabajando” desde la mañana hasta la tarde fácilmente podrían recolectar diez aparatos. Dices que alguien que consuma drogas los vendería en 600 o 700 BsF, pero que alguien que sabe de eso, por lo menos, cobraría 1.500 BsF. “Saca la cuenta tú”.

Cuando yo iba de mi barrio pa' otro barrio, yo en otro barrio hacía más maldad, entonces yo sonaba. Yo decía: “Aquí no me conoce nadie, el que se ponga loco lo mato aquí mismo”. Entonces por lo menos yo iba pa' Tacagua y yo me llevaba mi banda. Todo el mundo bien vestido, todo el mundo enpistolado. Íbamos pa' rumbear, pa' coronar otros culos, mujeres distintas. Cuando llegábamos para allá, las mujeres: “Coño, por ahí anda Wladimir”, “por ahí anda fulano con su banda, y tal”. A todas les gusta. Y también ellos se metían pal barrio de nosotros, pa' fiestas, nosotros los invitábamos, e íbamos pa' Propatria, pa' La Guaira. La Guaira yo la puse patas pa'rriba, chica. Cuando yo llegaba a La Guaira trancaban las puertas, las ventanas, toda vaina, chica. Yo era un terror feo.

Allá en La Guaira te decían El Gordo. Pero ese no era tu único apodo. También te decían El Culón, aunque insistes, entre risas, en que este sobrenombre ya no te queda. Lo cierto es que El Gordo, Wladimir, El Caracortada o El Culón sonaban por igual en las discotecas que frecuentabas de Chacaíto, El Rosal y Fuerzas Armadas. Y sonaban también en Nueva Tacagua.

El sector AB antes, eso para allá abajo sí era candela, ¿oíste? Antes eran los de aquí con los de allá. Eso era una broma tremenda. ¡Claro que yo estaba metido en todos esos rollos! A la mayoría de mis enemigos ya los han matado, aunque sí tengo por ahí de caleta. A mis amigos también los han matado. Si más bien la gente se queda loca con uno y dicen: “Coño, este coñoemadre todavía está vivo”.

La delincuencia en esos tiempos en Nueva Tacagua eso eran bandas con bandas, terrazas con terrazas. Había una banda por cada terraza. La A estaba enculebrada con la C, la C estaba enculebrada con Los Blancos. Los Blancos enculebrados con la KK, con Los Verdes, con la L. Una broma loca. Los Blancos, los edificios son blancos; y Los Verdes, los edificios son verdes. Eran bandas de 15, 20, 30 muchachos, puro chamo. La mayoría puros menores en drogas, pendientes del control de las drogas, pa’ ver quién vendía más drogas. En la T la broma era terrible, había una banda también terrible que eran puros negros. Yo estaba chamito cuando ese entonces. Hacíamos minitecas e íbamos para allá. Eso era un desborde con esas mujeres tremendo ¿oíste?

Tacagua era uno de los barrios más peligrosos que tenía Catia. Era más peligroso porque había demasiada delincuencia. Tú le decías a un taxista: “Dame una carrera pa’ Tacagua”, y ese hombre: “No, yo pa’llá no me meto”. Yo me meto pa’ Tacagua de noche y yo de noche lo veo como un Paraíso, pero tú te metes pa’ Tacagua de noche y tú te asustas. Porque tú dices: “Coño, ¿que hago yo aquí, de noche?”

Ofreces tu casa amablemente para hacer un experimento: pasar una noche y comprobar que Nueva Tacagua es tranquila y segura. Ya no bebes, dices que rara vez te

tomas una cerveza, pero ofreces una como para hacer algo durante la vigilia: “Pa’ que ustedes nada más vean la noche, la tranquilidad”. Atrás quedaron los tiempos en los que retumbaba el bum, bum de las minitecas (siempre había fiestas) y el pam, pam de los disparos (siempre había muertos, por lo menos tres o cuatro por semana). Y no era exclusividad de los fines de semana, eso era todos los días. Sin embargo, efectivos de la Policía Metropolitana, que prefirieron no revelar sus nombres, aseguraron que aún hay muertos. “¿Sanísimo? ¡Yo te aviso! Vayan para allá sin nosotros a ver si salen vivas”, agregaron.

Yo jugaba con los de la C, del sector C, porque ahí era donde vivía mi familia. No estaba apoderado, apoderado, pero sí estuve con un gremio de los líderes y también participaba ahí; y también sonaba, pues. A veces nos metíamos para allá, para el sector AB, y matábamos gente de allá, y los de allá se metían pa’ cá y mataban gente. De repente estábamos aquí sentados: “Estamos aburridos aquí, vamos a meternos pa’ llá arriba pa’ ver a quién pescamos, vale”. Y subíamos porque no teníamos nada que hacer. Al que pescábamos por ahí lo asaltábamos.

Agarrábamos a los tipos en la primera terraza, en la terraza A. Nos metíamos encapuchados por el barranco pa’ rriba y parábamos los jeepses. Dos por aquí, dos por allá. Rodeado el jeep. Abríamos la puerta y revisábamos pa’ ver quién venía adentro. Si era una culebra, ahí lo bajábamos y ahí mismo lo ametrallábamos, y si no que se fuera tranquilo. También nos entrompábamos y acabábamos con los velorios. Le entrábamos a tiro a todo el mundo dentro del velorio. Agarrábamos las urnas y tirábamos la urna pal piso y le caíamos a tiro a la urna así. Eso era una broma candela.

Cuando dices que todos cobraban tiros hablas en serio: mujeres incluidas. Cuentas que en una oportunidad mataste a una “jeva” porque había complotado para que asesinaran a uno de tus hermanos, en Propatria. La lanzaste desde el piso 14 de un edificio. “Como dicen: el que perdona, muere”, agregas. Pero sí hay algo que respetas, algo que te hace apartar el dedo del gatillo: los niños. Dices que hay quienes sí disparan, así haya niños en el lugar. Tú los desprecias y eras capaz de matar a uno de tus compañeros si en un tiroteo “cobraba tiro un carajito”. En cambio, si enviabas a alguno

de los tuyos a hacer alguna fechoría y se excusaba diciendo que no había podido cumplir su misión porque había un niño, lo felicitabas.

La policía siempre intervenía después de que ya se acababa la balacera y salían los muertos y los heridos, y la broma. Y cuando entraban, que uno estaba demasiado encendido, los sacábamos a plomo también a ellos. Se metían por las terrazas, se metían por los montes, se metían en helicóptero. Más que todo era en helicóptero porque por el monte ya los teníamos rastreados.

Ya ahí no se ve eso. Ahora yo sí puedo decir que Tacagua es uno de los barrios más sanos que tiene el sector de Catia. Después que era el más peligroso, el número uno. ¿Tú no viste ese poco de monte? Ahí se presta pa' hacer maldades tremendamente.

Dices que a casi todos los que conformaban esas bandas ya los mataron y, a los que no, los reubicaron en el proceso de desalojo. Únicamente quedan Catire, en los edificios blancos, y tú, en la terraza A. Recuerdas al “más malandro” de ahí, al que te pegó un tiro, Gregory; recuerdas a “tu yunta”, al que te salvó la vida, al novio de tu prima, Cochinito; y también recuerdas al responsable de la muerte de Cochinito, de la banda de la T, el Loco Spoc. Eran los nombres que más sonaban en Nueva Tacagua, pero ahorita sólo queda el eco en el recuerdo de algunos.

Unos panas mataron a un PTJ una vez, del otro lado. También tumbaron un helicóptero de la policía. El que tumbó el helicóptero fue el que me dio el tiro a mí, Gregory. Le cayó a tiro al helicóptero y lo tumbó. Se mató un policía. Ese hombre volteaba los *jeepses* de la Policía Metropolitana a tiros, los tiraba por el barranco pa'bajo. Drogado, drogado, drogado.

Solo esos dos eventos te vienen a la mente cuando de hacer un recuento de desgracias se trata. No recuerdas (o no quieres recordar) a El Justiciero, por ejemplo, que mataba a los malandros de Nueva Tacagua, a los que se portaban como tú lo hacías. Tus otros vecinos sí lo recuerdan y les sorprende que todavía hoy no se sepa quién era ese superhéroe criollo que vengaba a la comunidad de Nueva Tacagua. Tampoco recuerdas al

platanero, el señor que le vendía plátanos a la comunidad y que fue asesinado para robarlo. “Ese fue uno de los asesinatos más sentidos”, aseguran. Mucho menos te viene a la mente Isnoba Vásquez, aquél joven y talentoso futbolista que fue asesinado por un conflicto con una novia. Y es poco probable que sepas de Raúl y Polo, de los sectores AB y C, respectivamente, quienes mucho antes de que tú llegaras a Nueva Tacagua, hace 25 años, aproximadamente, se enfrentaron para ver quién tenía más popularidad, y murieron al mismo tiempo. “Fue un intercambio de muerte entre ellos dos, por el poder”, recuerdan tus vecinos. Aunque todavía hay asesinatos, otro tipo de eventos te vienen a la mente para hablar de la situación actual de Nueva Tacagua.

A un hombre, al que se metía pa’ la escuela 12 de Octubre a robar, a ese lo agarraron y lo prendieron vivo en la Vuelta de la Pantaleta. Lo quemaron vivo: le echaron gasolina y lo prendieron. Eso fue hace ya como un año. No se sabe quién lo quemó.

Ahí lo que hacen es que llevan carros robados pa’ un sector que le dicen Las 14 puertas. Cuando empiezas a entrar pa’ la A, un camino que está así solo, donde está el monte. Meten los carros robados pa’llá y matan gente. Consiguen gente muerta ahí en la quebrada, han conseguido a mujeres violadas y muertas allí. Son gente de otro lado, porque eso se presta mucho pa’ hacer maldad de noche, vale.

Un señor, un taxista de 60 y pico de años, fue encontrado en la quebrada, metido dentro de su carro, que lo mataron y lo quemaron dentro del carro. Es que esto se presta pa’ que vengan de otro lado. Ya la delincuencia de Tacagua, ya eso se acabó, ya no existe ya. Ahí ni siquiera rumba se hace ahora, mi amor. Aunque de aquel lado, del sector AB, sí hay violaciones, mas del lado mío no se ha visto eso. Coño, pero allá sí había unas bandas candelas últimamente ¿oíste? En todas las terrazas, mas yo no he conocido a ninguno de esas bandas.

En el informe anual de Provea (octubre 2007 – septiembre 2008) agregan que según la data oficial disponible, en términos de homicidios, Venezuela es el país más violento de Suramérica y que los protagonistas de esa violencia son, principalmente, los jóvenes. En Nueva Tacagua, a pesar de que todos aseguran que es cierto que ha disminuido la violencia, la delincuencia y la inseguridad siguen siendo, al igual que para

el resto de los venezolanos, la principal preocupación, el problema más importante. Según Datanálisis, 44% de la población venezolana percibe la inseguridad como su principal problema, cuando hace cuatro años lo hacía sólo 19%. Muchos de tus vecinos están ubicados dentro de ese 44%. Y es que, nada más en 2008, de acuerdo con los datos suministrados por el Centro para la Paz de la Universidad Central de Venezuela, se registraron 10.606 homicidios en Venezuela, de los cuales 1.958 fueron en Caracas.

A pesar de esto, la mitad de los módulos de la PM que existen en Catia (seis de 14) están abandonados. El que estaba en la terraza F, del sector AB, donde está la escuela Aníbal Méndez Carballo, no funciona desde la pelea entre Alfredo Peña y el gobierno central por el control de la PM. Y en el de La Vaquera, no los atienden cuando llaman.

Quizás fue el objeto: unos zapatos. Quizás fue el color: azul eléctrico. Quizás fue la marca: Nike. Quizás fue tu orgullo. Quizás fue la rabia. Quizás fue una mezcla de todos esos elementos. Quizás no fue ninguno de ellos. Pero cualquiera que haya sido el motivo, es la causa de que hoy en día camines cojeando y con algo de dificultad. Eso y que no hayas hecho la terapia que te mandaron a hacer. “Quedé manco”, te lamentas. Para llegar a tu apartamento tienes que subir y bajar muchas escaleras. Y te cuesta. Por eso tus hijas son las que las suben y las bajan por ti, cuando no es necesario que tú lo hagas.

Yo quedé así como a los 18 años. A los 18 años fue. Eso fue el más sonado de Nueva Tacagua que intentó robarme mis zapatos y yo no me dejé robar mis zapatos y me dio ese tiro. El más asesino de allá: Gregory. A él lo mataron un poquitico más arriba de donde me dio el tiro a mí, lo mató un policía porque él le quería quitar los zapatos al policía y el policía le metió un tiro en la frente. Tú sabes la terraza A, en la bajadita, un poquito más abajo, hacia la C, donde está la alcantarilla. Ahí cayó.

Dices que Gregory era lo peor de Nueva Tacagua, pero algunos de tus vecinos no están de acuerdo contigo. Dicen que si bien era un malandro y robaba, él lo hacía para

ayudar a la comunidad. Algunos todavía lamentan su muerte. Tú dices que un policía fue el responsable, pero para tus vecinos eso todavía es un misterio sin resolver.

Cuando me dieron los tiros, me llevó Cochinito al hospital, me salvó la vida. Me llevaron en el jeep de un jeepsero que nunca jamás me olvido de su cara ni de su nombre, le decían El Gordo Cachetes. Ahorita es transporte de unos niños pa' la escuela, pa' Catia, y nunca se me olvida que él fue el que me llevó pal hospital.

Me habían partido la femoral, yo no podía hablar, yo estaba era muerto. Yo llegué a Los Magallanes muerto. Me partió la femoral pa' que me desangrara, porque como ahí es un poco jodido pa' agarrar un carro y los jeepses. Yo sé que cuando me desperté ya estaba operado. Me empataron la vena.

Fue un viernes 15, casi a la 1:00 pm. Yo tenía 18 años. Eso fue hace como 13 años ya. Yo venía a pie, saliendo de la terraza C, y me iba a montar en un jeep porque íbamos pa' bajo, pa' ver qué pescamos, pero yo me devolví y guardé la pistola. Cuando yo abro la puerta del jeep pa' montarme, él se me bajó del jeep: "Quédate quieto". Y yo: "No, chamo, yo los zapatos no me los voy a quitar, ¿qué te pasa a ti?". Yo tenía una pistola pero la pistola yo me devolví a dejarla en la casa de la prima mía. Si yo no hubiera llevado la pistola pa' la casa de la prima mía, coye, ahí hubiera habido hasta pasajeros muertos porque yo no iba a creer en nadie, él me iba a dar pero yo le iba a dar también. Y entonces, en ese momento él se baja. Cuando él me apunta, él se me pegó. Como estaba demasiado drogado yo lo empujé. Cuando yo lo empujo, a él se le cae la pistola pa' un lado, entonces yo agarré la pistola ahí pa' ajusticiarlo. Cuando me guindo en el jeep me caí, cuando volteé lo tenía al lado ya. "Tú te vas a morir desangrado", fue lo que me dijo. Me dio un tiro en la rodilla. Se fue caminando normal.

Cuando me dieron el tiro, coño, yo veía doble, veía triple. Yo me recuerdo que yo vi un viejo y una vieja en la parada, fue lo único que yo me recuerdo que vi, y el señor me quitó el bolso y me hizo un torniquete en la pierna.

Yo no me dejé quitar los zapatos. ¿Cómo se te ocurre a ti que yo me voy a dejar quitar los zapatos por una persona que yo conozco, vale? ¿Qué te pasa? Mis zapatos eran unos Nike, que esos eran... En ese tiempo aquí había puros zapatos Nike número uno. Yo

me compraba mis zapatos de cajita, a mí nunca me gustaba robar zapatos ni gorras. Yo toda mi vida he usado gorras. Yo compraba gorras caras, chaquetas caras, zapatos caros.

¿No llegaron a ver un programa que me hicieron en Se Busca? Yo salí ahí. Eso fue hace como diez años. Wladimir Ramírez, alias el Caracortada, el segundo más buscado a nivel nacional. El primero era Pata Seca, ese es difunto, ese es el más asesino de Pinto Salinas. Yo sé que resulta que a todos esos hombres que salieron en Se Busca, la mayoría los mataron en prisión. Después yo estuve averiguando y de todos los que salieron nada más quedamos dos vivos.

Cuando yo escuché lo de que era el más buscado, coye, por una parte... pero por una parte medio me asusté, me dio miedo ¿oíste? Porque decía: “Si ven a fulano, llamen al 0800 Se Busca”. Y yo venía en el Metro o montado en una camioneta y veía que agarraban un teléfono y, coño, y estaba pendiente: “Alguien me va a entregar”. Andaba armado y con un chaleco, porque yo me entraba a tiros con la policía, con la PTJ. Yo decía: “A mí no me van a agarrar”, y yo me entregué, me entregué por mi esposa que me dijo: “Entrégate que yo te firmo la cana”, o sea, que ella me visitaba, que no me iba a dejar morir adentro. Entonces yo me entregué por ella, cuando tenía ya 26 años, casi 27. La jueza quinta de ejecución no me quería ver ni en pintura, me dijo: “¡Wladimir, otra vez! No te voy a hablar”; le dije: “Muchas gracias, doctora, si quiere mándeme pa San Quintín”. Ella me quería mucho, me tenía mucho aprecio, ella me ayudó, se llama Eliana Cherubini Sánchez, una juez muy estricta, pero conmigo un amor.

Yo seguía consumiendo, yo consumí droga hasta los 28 años y dejé de consumir drogas donde es más difícil dejarla: tras unas rejas. La dejé porque Dios me ayudó y porque ya tenía mis hijas. Me recuerdo un día mi esposa me dijo: “Si vuelves otra vez a consumir no te visito más”. A mí no me visitaba nadie, nada más mi esposa.

Yo concebí a mis dos hijas en la cárcel, en las visitas. Yo tenía una celda completa, con rolo de camas, ventiladores, televisor, DVD, radio, cocina. Nos conocimos en la calle cuando salí por cuatro meses. Ya yo iba a cumplir 27 años. La que era novia mía era la hermana de ella. Y entonces yo la conocí a ella y compartimos y broma, y estuvimos

juntos, y tuvimos un romance apasionado. Yo estaba pronosticado estéril ¿oíste? Que yo no hacía muchachos, ¿oíste? Porque yo estuve con bastantes mujeres y a ninguna la preñé.

Ya tengo mis dos hijas ahí, gracias a Dios. Dios me ayudó. Y resulta que las hijas mías son idénticas. La mayor se parece es a ella, y la chiquitica se parece es a mí, a su papá. Por eso es que yo no me he ido de mi hogar, no me he ido de mi hogar por mis hijas, no vaya a ser que de repente yo me vaya de mi hogar, entonces mi esposa les vaya a inventar la mente a mis hijas y les vaya a decir: “Mira, tu papá se fue con otra mujer, las abandonó”. Entonces cuando yo llegue a viejo, ellas me van a tener rabia y no me van a ayudar.

No te voy a decir que me arrepiento. Es que no puedo arrepentirme de lo que hice. Como me dijo un hombre a mí en el año 1991, en el retén de Catia: “Te voy a dar un consejo, Wladimir, nunca te arrepientas de lo que hagas, arrepíentete antes de hacerlo”. Ahora, cuando me dan ganas de hacer algo malo, yo primero lo pienso ¿Lo hago o no lo hago? Mas antes no pensaba, yo lo hacía, y por eso fue que llegué a donde tuve que llegar. Si yo hubiera pensado antes de hacer las cosas, de repente yo no hubiera agarrado esta vida, yo no hubiera delinquido, ¿entiendes?

Yo lo poquito que consigo, yo todo se lo llevo a mis hijas. Todo pa’ la casa, pa’ que mis hijas coman, cuando se quieran comer un helado, comerse algo, cuando van a comprarse un short. Yo tengo tiempo que no le doy a mi esposa, pues, pa’ que ella se compre su ropa, su pantaletas, sus sostenes, sus sandalias, sus zapatos, su pantalón, su camisa, por eso es que Dios me tiene que ayudar, vale.

Siempre hablabas de tu esposa con orgullo. Decías que era una morena espectacular, altísima, que trabaja de camarera en un hotel. Pero ahora hablas de ella con algo de tristeza, y es que crees que ya no te quiere. Lo cierto es que tú sientes que ya no la quieres. Pero no por eso te vas a ir de la casa. Tú te quieres quedar porque aseguras que no te has aburrido de ella y por tus hijas. Tienen diez años juntos y ella te ha acompañado en las buenas y, sobre todo, en las malas, desde que tenía 15 años y tu 25. Pero eso no es lo único que te tiene cabizbajo.

Me siento desilusionado del país porque ahorita lo que se vive en este país es una injusticia, porque si conozco a alguien que sea un chivo, que esté montado, sí consigo un buen trabajo, pero si no conozco a nadie, soy un colete, no valgo para nadie, pues. Porque yo voy pa' una empresa a buscar un trabajo y no me lo dan, porque tengo antecedente. Yo soy comerciante, yo trabajo por mi cuenta. Siempre, toda la vida he trabajado como comerciante. Vendo películas, relojes, lo que pueda, lo que pueda vender.

Según datos de Provea, en el informe de Balance de la situación de Derechos de 2008, la economía informal ha decrecido por quinto año consecutivo. Sin embargo, todavía cuatro de cada diez venezolanos trabajan en el sector informal y tú eres uno de ellos. Algunos días pasas la tarde en Chacaíto, montando gente en los carritos y autobuses, los choferes te dan una propina y aseguras que en un sólo día puedes hacer hasta 300 bolívares fuertes. Dices que así ganas más dinero, prefieres trabajar por tu cuenta que para alguien, porque crees que si te pones a trabajar en una tienda o un local te pagarían muy mal. Aunque a veces sueñas con tener un trabajo fijo, te gustaría ser chofer y tener quince y último para comprarles regalos a tus niñas y a tu esposa, y sobre todo para no volver a caer en los oficios del pasado.

Yo a veces he pensado en volver a delinquir. Coye, porque la necesidad, vale. De repente buscar dinero o algo. La necesidad porque si nosotros que tanto hemos sufrido y pisamos una prisión, nuevamente nos reintegramos a la sociedad, ¿por qué a nosotros no nos dan una oportunidad? De por lo menos de nosotros tener nuestro trabajo, de que nuestros hijos tengan por lo menos un futuro, que se puedan divertir en un plan vacacional.

Ahora trabajas en las Redes Populares de Leopoldo López. Dices que es un trabajo, pero no percibes ninguna remuneración por ello. Ya llevas varios meses yendo todos los días a sus oficinas, en Los Palos Grandes, donde todos te conocen y te saludan cordialmente. Dices que ustedes ahí no hacen política sino que ayudan a las comunidades, a los barrios, a las madres solteras, a los presos, a todo el que necesite apoyo. También cuentas que se reúnen con pastores cristianos y predicán la palabra de Dios. Pero ahorita

no tienes ni para comer, ni siquiera para comprarte una tarjeta para el celular. Para sobrevivir y mantener a tu familia, las tardes que sales temprano vas a Chacaíto y haces las veces de fiscal de camioneta. A veces logras recolectar 100 BsF (mucho más que los 26,64 BsF que ganarías por día si fueras un empleado público o privado que percibe salario mínimo) y con eso compras comida y llevas algo de dinero para la casa. “Pero, ¿cuándo no pueda? ¿Ah, amiga?”, preguntas.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas, eres uno de los 7.789.575 hombres económicamente activos del país (para el 30 de septiembre de 2008) y tienes tu derecho al trabajo, y más aún cuando estás en ese 80,3% de hombres en edad de trabajar que se encuentra en disposición de hacerlo. La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en sus artículos 87, 88, 89, 91, 95 y 97, establece, entre otras cosas, que toda persona tiene derecho al trabajo, así como el deber de trabajar; que el Estado garantizará la adopción de las medidas necesarias a los fines que toda persona pueda obtener ocupación productiva, que le proporcione una existencia digna y decorosa y le garantice el pleno ejercicio de este derecho; y que todo trabajador tiene derecho a un salario suficiente que le permita vivir con dignidad. Tú sólo esperas que tu labor sea reconocida y que comiences a percibir ingresos por ella. Lo dejas todo en manos de Dios.

Ya por lo menos yo no estoy pendiente de meterme en problemas. Ya yo he cambiado mi vida, ya Dios me ha ayudado a cambiar mi vida. Ahora lo que quiero es conseguir un buen trabajo, para yo salir adelante, para que mis hijas mañana tengan un futuro, puedan estudiar, puedan ser algo en esta vida. ¿Tú sabes que es lo más bonito que hay? Cuando tú te paras así de tu cama y lo primero que consigues es: “Bendición, papá”. Coye, eso es una bendición. ¿Sabes qué es terrible? Que tú estés acostado y cuando te pares estés detrás de una reja.



Migdalia Figueredo:

***“Yo necesito salir
de aquí, yo necesito
sacar a esta gente
de aquí”***

Todo empezó una noche, en noviembre de 2000. Yo estaba en la casa. Eso fue algo... Mira, yo todavía te lo cuento y me pongo toda así. Me erizo. Eso fue algo... Lo que te estoy contando es real. Hubo un palo de agua, se cayeron las carreteras y yo llegué brava a la casa. Me recosté en la cama y dije: “Coño, Dios mío, por favor, dame fortaleza y ponme las palabras adecuadas para yo poder iniciar esto. ¿Cómo lo hago? ¿Cómo comienzo? No sé qué hacer. Yo esto lo desconozco. Yo quisiera que tú me ayudaras. Mira, dame la fortaleza. Dame la fortaleza para aguantar la injusticia, yo no tengo dinero para salir de aquí. Yo necesito salir de aquí, yo necesito sacar esta gente de aquí. ¡Ayúdame! No solamente a mí, sino a la comunidad”.

Esa noche, me acuesto a dormir y sentí algo que me hizo así, que me tocó la espalda y me dijo: “Ten fe”. Eso me pasó a mí, a Migdalia. Al otro día en la mañana vino uno del Instituto Nacional de la Vivienda, César de Chan. Yo me le fui encima y le dije: “Mire, ¿cómo va a hacer usted en Nueva Tacagua para que se hagan los desalojos? ¿Cómo va a hacer? Ya se cayeron dos carreteras. ¿Qué vamos a hacer?”. Me dijo: “Aquí no hay respuesta. No hay reubicación. No hay viviendas”. Le dije: “Ah, ¿no hay viviendas?” Bueno, ahí comencé y me reuní con las primeras cinco familias y esas les dijeron a otras. Después con otras cinco, cinco más y así. Cinco, cinco, cinco. Y conformamos el primer equipo. Salieron las primeras familias hacia los Valles del Tuy. Después de esas casas, nos empezamos a unificar. Comencé yo por Internet a buscar desarrollos privados como Mirador del Bosque, Loma Linda, Santa Cruz de Cúa –ésta tiene problemas–, Valle Alto. Otros compañeros buscaron otros. Ketty Margarita Herrera, que era la coordinadora encargada de la terraza L del sector C, buscó La Morena, de 352 casas; ese se lo quitaron a Nueva Tacagua, es un desarrollo endógeno, y se lo dieron a otra comunidad, después de que nosotros luchamos tanto por eso. Mata Linda Garden Plaza, en Charallave, que fue por lo que yo empecé a salir en prensa y en televisión. Me fui al canal 8 echando chispas. Salí en el noticiero, en un reportico, un espacio que hay para las comunidades. Después de ahí, la urbanización El Jobito, esa lo luchamos entre todos.

Te sabes de memoria todas las cifras de Nueva Tacagua. Y no te equivocas. Dices que en 1999 había unas 3.300 familias en el lugar; y dices que hoy en día, diez años después, todavía quedan 1.800. Y aunque las cuentas no dan, no se te olvida que fueron

345 familias las primeras que salieron tras la simbólica implosión de 1999 (agregas que Chávez ha sido el único que se ha abocado a solucionar la problemática, la tuya y la de tus vecinos) y tampoco se te olvida que se fueron a Los Valles del Tuy, a las urbanizaciones Yare I, Yare II y El Manguito. Las demás salieron, en su mayoría, entre los años 2006 y 2007. Dices que primero tuvieron la suerte 23 familias de la terraza F, del sector C, a quienes mandaron a una urbanización llamada Jardines de Turagua, en Maracay. Luego, y gracias a la labor de la Organización Comunitaria de Vivienda (OCV) Nueva Tacagua, les tocó a otras 13 familias irse al urbanismo Venus C, en el estado Miranda. Y sigues contando. Pero no tienes ninguna chuleta, lo dices todo de memoria y sin pausa: salen 13 familias a Mata Linda Garden Plaza, 22 a Mirador del Bosque, 30 a Loma Linda, 180 a El Poncigué, 49 a Santa Cruz de Cúa, 433 a El Jobito, 252 a Mata de Coco, 174 a Valle Alto, 13 a Colinas de Betania y 115 a Ciudad Betania. Todas ubicadas en el estado Miranda. Después dices que se fueron 10 a Las Mandarinas, en Guarenas; 10 a Bosques del Ingenio, 18 a Mediterráneo, 100 a El Palmar y 10 más a La Rinconada, a principios de 2009; estos últimos ubicados en Miranda. “Van casi 2.000 familias, ¿verdad?”, preguntas, y la verdad es que sí: 1.810, para ser más exactas. Además dices que 232 fueron beneficiadas por el Programa VIII y pudieron comprar sus viviendas en el área metropolitana de Caracas, y que otros 100 grupos se fueron a Bosque de Los Naranjos y 240 a Santa Marta, también en el estado Miranda. Esas son las cifras que manejan tú y tus vecinos.

El Inavi tiene otras: 411 familias se fueron al desarrollo urbanístico Santa Marta, 28 a Ezequiel Zamora, 130 a Ciudad Betania, 185 a Valle Alto, 15 a Mirador del Bosque, 31 a Ciudad Miranda, 16 a Mediterráneo, 6 a La Morena, 46 a Santa Cruz de Cúa, 8 a Las Mandarinas, 81 a Bosques de Los Naranjos, 4 a Garzas y Gavilanes, 14 a Guanaguanay en el estado Monagas, 1 a Vista Caribe en Vargas, y 4 a Caño Seco en Mérida. Esas eran las cuentas que llevaban en el instituto hasta antes de que se culminara la construcción de Ciudad Betania, Valle Alto, Mata de Coco, Mediterráneo, El Palmar y Santa Cruz de Cúa, entre otros; y sin contar a las 804 familias que aseguran salieron a través del mercado secundario cuando estaba vigente el Programa VIII.

¿Que quedan 1.800 familias en el sector? Esa es la cifra que manejan ustedes, el instituto y los medios, y es imposible corroborarla puesto que el último censo poblacional se hizo en 2001. Lo cierto es que sí han salido familias, sin embargo, éstas dejaron atrás a

Nueva Tacagua y no a sus problemas. Cuentas que en Yare I, Yare II y El Manguito los ex tacagüeros tienen filtraciones y grietas en las paredes de sus nuevos hogares. Tienes fotos para probarlo. Y no sólo lo dices tú, la prensa lo ha publicado en varias oportunidades. En Venus C la cosa es peor: aseguras que además de las filtraciones, tienen problemas con las cloacas, la electricidad y el agua. “Todo, pues”, resumes, pero agregas que por medio de la autogestión, la comunidad logró recuperar los daños en las viviendas. También dices que en Loma Linda II, además de las grietas en las paredes de las viviendas y calles, falla el alumbrado y que tres casas (casualmente de ex tacagüeros) están a punto de desplomarse. Tú dices que es porque ahí hay una falla geológica. Agregas que en Santa Cruz de Cúa hay viviendas que tienen problemas con las aguas negras y que en El Poncigué hay cuatro casas colapsadas. Por si fuera poco, los bloques 8, 9 y 10 de El Jobito presentan grietas, mientras que en la urbanización Mata de Coco está colapsado el sistema de drenaje de aguas blancas y negras, lo que está produciendo enfermedades en la comunidad. Eso por mencionar algunos desarrollos. Las imágenes que muestras no mienten. De todos los urbanismos, aseguras que sólo uno no presenta dificultades: Mirador del Bosque. Por ahora.

Cuando hay un problema de esta índole en una comunidad nosotros no podemos apostar a organizarnos como consejo comunal. No. Nos tenemos que organizar en un equipo de unidad, de propuestas y soluciones. Porque es una situación inminente. Si nos ponemos a organizar un consejo comunal, a organizar todo el enfoque de 1.800 familias, a nivel político agarran a los primeros cabecillas, entonces ahí comienza el verdadero descontrol, y acuérdate que hay personas que lo hacen de amor y corazón, pero hay quienes lo hacen por intereses propios. Entonces ¿qué decidió Migdalia dentro de la misma comunidad? Abocarme a ser el lazo entre la comunidad y el ministerio. Y ha funcionado más así y en las calles, que yendo a presentar informes, oficios, adulando, yendo a mesas de trabajo. Mesas, mesas y más mesas para nada. En cambio, cuando nos hemos organizado y vamos a las calles, y el Gobierno ve que no tiene control sobre esa comunidad, le da miedo, porque ve que no tiene fuerza política.

Tenías tu apartamento en el bloque 9 de la famosa terraza KK, del sector C, pero el 17 de abril de 2007, mientras hacías unas diligencias, entraron a tu apartamento, lo vaciaron y lo demolieron. Tú dices que fue Inavi y que lo hizo porque eras la única que quedaba en el edificio; además, aseguras, a ellos no les convenía que tú te quedaras allí. Tus cosas las metieron en un camión y se las dieron a tus familiares. Aunque dices que se te perdieron tus corotos, agregas que lo mejor fue lo que pasó porque casualmente esa misma noche se inundó el edificio del que te sacaron. Pero seguiste en Nueva Tacagua. Dices que después viviste en casi todas las terrazas: en la D, en la L, en la M, con amigos, con familiares. Luego estuviste en uno de los complejos urbanísticos a los que mandaron a tus vecinos: La Rinconada, y actualmente vives con tu hermana en Cúa. “Pero yo sigo ahí”, insistes.

Y ahora tienes una carpeta en la mano, con propuestas y soluciones al problema de Nueva Tacagua. Es un libro grueso escrito por ti y por tus vecinos, que titularon: Realidad de una comunidad. En la portada tiene el sello de la dirección del despacho del Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y Hábitat y dice: “Recibido por el ciudadano ministro de la Vivienda y Hábitat, Farruco Sesto”. Eso fue el 17 de julio de 2008. Allí está todo lo que han investigado, todo lo que esperan de las autoridades. Allí también están sus problemas punto por punto. Allí está su forma de vivir. Y también está una copia de la Gaceta Municipal Extraordinaria número 79 de Libertador, esa en la que se declara a Nueva Tacagua una zona de alto riesgo y en desalojo. La firma el para entonces alcalde del municipio, Antonio Ledezma. Esa es la verdadera razón por la que tú y tus compañeros no tienen un consejo comunal: no se los permiten porque Nueva Tacagua es una zona en desalojo ¿Que podría haberlos ayudado? Tal vez, y es que, de acuerdo con el artículo 2 de la Ley de los Consejos Comunales, estos “son instancias que permiten al pueblo organizado ejercer directamente la gestión de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades”. Las 1.800 familias de Nueva Tacagua pudieron haberse organizado y conformar comités de acuerdo con sus necesidades: comité de salud, por ejemplo, que tanto les hace falta; educación; vivienda y hábitat, lo más importante en su caso; mesas técnicas de agua, energía y gas; comité de servicio, entre otros. Pero es una zona en desalojo. Eso desde hace diez años.

Inicialmente, cuando nosotros hicimos las primeras conexiones con el Inavi, que es el responsable de darle respuesta a la comunidad de Nueva Tacagua, ellos allí manifestaron que no se guiaban por OCV ni por consejos comunales, puesto que ya eso era una zona de alto riesgo, que estaba en desalojo, y ellos lo que requerían era dar seguridad y salida a todos los habitantes del sector. Igualmente la Alcaldía de Libertador, también el Palacio de Miraflores, en Atención al Soberano, todos manifestaron lo mismo.

Pero nosotros no queríamos un consejo comunal, queríamos una OCV inicialmente, posteriormente fue que se pronunció el Presidente e hizo el llamado a las barriadas de Caracas y todas las urbanizaciones, en sus distintas índoles, para que formaran un consejo comunal para poder, organizadamente, integrarse al plan de Gobierno y poder adquirir bienes. Pero Fundacomunal no permitió el registro porque ellos saben que eso está en alto riesgo. Es más, por el estado de emergencia, en todas las instituciones nos abrían las puertas, bien sea por las marchas o por los alborotos de calle. Por el miedo, ellos trataban de dar una solución.

Tú dices que en Nueva Tacagua nunca intentaron conformar un consejo comunal, pero Francisco Morillo, de la terraza L, del sector C, se hace llamar vocero del consejo comunal de Nueva Tacagua. De acuerdo con la Ley de los Consejos Comunales, en su artículo 4, numeral 9, un vocero es la persona electa en Asamblea de ciudadanos y ciudadanas, “de reconocida solvencia moral, trabajo comunitario, con capacidad de trabajo colectivo, espíritu unitario y compromiso con los intereses de la comunidad, a fin de coordinar todo lo relacionado con el funcionamiento del consejo comunal, la instrumentación de sus decisiones y la comunicación de las mismas ante las instancias correspondientes”. Él asegura que lo es. Ciento cincuenta personas lo apoyaron en su intención de formar el grupo y todavía hoy en día unos lo hacen. Actualmente, este “consejo comunal” está encargado de algunos negocios, como cobrarle un peaje a las unidades que botan desechos en Nueva Tacagua, supuestamente para el beneficio de la comunidad. Aunque mantiene una comisión barriendo las calles aledañas al módulo de la Policía Metropolitana, los vecinos aseguran que no han recibido ni un centavo (prometieron 1.000 BsF a cada terraza). Quizás el de ustedes no entre dentro del grupo de casi 37.000 consejos comunales que se contabilizaron en el país desde que se aprobó la

Ley de los Consejos Comunales, en abril de 2006, hasta el mes de marzo de 2008. Pero tú les diste a tus vecinos otra opción para organizarse.

La idea que fundamenté en la comunidad y que todos aceptaron fue que nosotros no nos dejáramos manipular a través de un nombramiento, de una persona, sino que fuera un liderazgo integral de las familias que están allí, y darle la fuerza a la voz que representara en ese momento. ¿Qué pasa allí? Una vez que hay una fortaleza, salen unos conocimientos ¿verdad? Ejercí la voz primordial, la voz primaria, para dar el mensaje de la comunidad de Nueva Tacagua a las instituciones. Es allí cuando empiezan a hacer muchas personas y muchas familias el reconocimiento de mi labor, y establecen que seré la cabeza puesto que tengo la voz fuerte, que tengo conocimiento de ley, que sé lo que les estoy hablando y que hasta los momentos no los he traicionado ¿entiendes? Y empieza a existir ese nivel de confianza, y la respuesta es que la lucha se generaba a través de los esfuerzos en común, o sea, ponía mis ideas, la comunidad las aceptaba, me apoyaba y lográbamos un éxito.

Ahí había 22 voceros, de los cuales siempre ha existido una voz cantante. Aunque discutíamos, siempre se llevaba una voz principal. La idea principal se reforzaba con algunos otros comentarios, pero para mí era una responsabilidad fuerte establecer en aquel momento que la toma de decisiones fuera de mi boca, que la toma de decisiones fuera de mi enfrentamiento con otras instituciones. Y aún ellos, de repente renegando, unos no aceptaban, otros no admitían, pero a la larga y al final del camino, cuando veían que la cosa era fuerte, apoyaban a la voz cantante ¿entiendes?

Los 22 voceros son lo que llamaban los coordinadores de terraza, que eso fue una ingeniosa idea que a mí se me ocurrió cuando vi que había una solución, que había desarrollos privados, que nosotros teníamos derechos como venezolanos a adquirirlos, que por qué no luchar por cada uno de ellos, que buscáramos una unidad, unas camionetas, unos autobuses, y que pagáramos eso y fuéramos a ver los urbanismos; y la gente que seleccionara: “Aquí yo quiero vivir”, nosotros hacíamos unos listados, se iban inscribiendo y, posteriormente, como fuera demasiada la demanda, tú no vas a pretender que yo a 2.000 personas las podía manejar solita. Es ahí cuando empiezo a pedir ayuda, bajo el ego, empiezo a ser humilde y comienzo a llamar a cada uno por terraza y cada terraza selecciona un líder.

Cada terraza tenía su coordinador, pero en el caso de la tuya, la KK, del sector C, había, además, un coordinador suplente, debido a que tú no sólo eras la coordinadora sino que además eras la cabeza de los dos sectores: AB y C. Tú ibas terraza por terraza para que en cada una escogieran a su representante. Como tú les alzabas la mano a los ganadores, dices que sutilmente las personas aprobaban que representaras a la comunidad. “Tenían fe y confianza”, aseguras. La elección se hacía en reuniones y el derecho al voto se ejercía alzando la mano. Se aceptaba la mitad más uno. Cuando se finalizaba la votación, se hacía un acta escrita. Dices que así fue como comenzaron a organizarse, en 2006. Pero en algunas terrazas, como en el caso de la O, no se logró nunca el consenso.

¿Qué resultó de eso? Que al final, como buenos samaritanos, murieron crucificados la mayoría, porque algunos coordinadores empezaron a robar, empezaron a hacer lo que les daba la gana y se perdió la fe y la confianza en ellos. Entonces ¿qué pasó? Como yo empecé a trabajar directamente con el pueblo y no con las estrellas que había colocado allí para que ellos fueran los que representaran y me ayudaran... Entonces yo tomé la vanguardia y empecé a sacar a la gente y empecé a desplazar.

Muchos metieron gente que no estaba allí, vendieron casas, tomaron dinero ¿ves? Jugaron con la buena fe y la confianza que depositaron nuestras familias en ellos. Todavía hoy en día hacen su figura pero no hacen su trabajo ¿Qué ha pasado? Muchos de ellos se motivan a asistir a reuniones pero es por conveniencia, no porque piensan en una fuerza popular ni porque de verdad piensan hacerlo de corazón para ayudar a esas personas que están allí. Pero como no han visto interés, movimiento de billete, ellos no se han movido. Todavía es por eso que Nueva Tacagua está en esta cuestión. Cuando Migdalia comienza a hacer la labor, comienza a entrar a las casas, a ellos le asusta ¿entiendes? Porque todo verdadero líder trabaja con amor, paciencia, tolerancia, escuchar, movilizar, porque tú tienes que convocar, que crean en ti, la confianza. Ahí hay una desmotivación total, ahí hay tanta baja autoestima, que para motivar a esa gente a mí me va a costar el doble. Sin embargo, tengo fe en Dios, fe en mí misma, de que todo es posible.

Ahí hay personas que me quieren y que no me quieren. Las que no me quieren son las del lado opuesto, que andan escondiéndose tras un revolver, escondiéndose tras un liderazgo que es hoy conocido como consejo comunal. Entonces tienen esa actitud porque el que anda en lo malo no permite que una persona le aclare su situación. Y es por eso que no te voy a decir: “Todo el mundo me quiere”, porque no me van a querer. En su mayoría, sí; y a final de cuentas del cuento, cuando tienen que unirse también se unen, no les queda otra.

Me metí en esta lucha porque vi los atropellos que se estaban cometiendo, que no había salida, que había mucha gente que se enriquecía. Nueva Tacagua era la gallinita de los huevos de oro. Y yo dije: “Hay algo que debo de hacer”. Yo le dije a Dios: “Si es el camino indicado al que Tú me estás movilizándolo, yo tengo que tomar acciones”.

Y tus plegarias fueron escuchadas. Desde que tienes doce años te has preocupado por tu comunidad. Fuiste catequista con los curas, has organizado eventos culturales y deportivos. También fuiste madrina y reina del carnaval. Enseñaste a leer y escribir a hombres y mujeres de cincuenta años en una escuelita que les prestaron, con Leo y Charlie, unos padres protestantes a los que te sientes orgullosa de haber ayudado en su labor en Nueva Tacagua, y a los que atribuyes la cultura que hay allá. Y desde el 2003 estás comprometida con tu gente, estás dedicada a conseguirle casa a toda tu comunidad. Y aseguras que no te rindes.

Ha habido momentos que sí, que me he cansado, pero yo sola, no se lo digo a nadie. Y después al otro día digo: “Pero, ¿por qué lo voy a dejar? Hay una realidad, hay un comienzo, ¿por qué lo voy a dejar ahorita?” Todo lo que uno comienza, uno lo tiene que terminar. Yo llegué a quinto año con matemáticas raspada, y nunca me dieron mi título por eso; pero ahorita en marzo la voy a inscribir para sacarla. Voy a sacar mi título en el liceo José Félix Ribas. Yo tengo que sacar mi broma porque ya estudié Liderazgo Comunitario en la Universidad Central de Venezuela, a través de Liderazgo y Visión; ellos me conocieron por Radar de los Barrios. Y ahora terminé un curso de Incidencia Política, en Sinergia. Me falta el de Sidetur, ese se trata de derechos económicos, sociales y culturales de la construcción colectiva de la ciudadanía.

Mi mamá fue una de las primeras personas en llegar a Nueva Tacagua, en 1974. Ella venía de Los Valles del Tuy. Yo venía en su barriga. Tengo cuatro hermanos y todos nacimos en Nueva Tacagua. Estudié en la escuela de la I, de la terraza I. Pero ya no existe desde hace seis años porque se derrumbó, se vino abajo. Colapsó. Al igual que la escuela de Fe y Alegría. Al igual que los edificios y las carreteras.

Dices que tu prioridad siempre son los demás. Tu lucha de todos los días ahora tiene una nueva razón: sacar a tu mamá. Ella todavía vive en Nueva Tacagua, y todo lo explosiva y tenaz que eres, lo heredaste de ella. Tu mamá tiene 70 años y no está bien de salud, tiene problemas de diabetes y ya está en etapa terminal. La atienden en la Clínica La Arboleda, gracias al trabajo que tenías como sargento de la Policía Metropolitana; además ella se hizo amiga del médico y ya no le cobra las consultas, a veces también le regala las medicinas.

¡No jój! ¿Mi mamá? ¡Esa es candela pura! Ella es guerrera. Acuérdate que la única defensa de los que vivimos en un barrio es la boca, las armas no las utilizamos, la violencia tampoco, pero sí la forma de defender tus derechos a través de la Constitución y de un grito para que alguien te escuche. Mayormente es así, nosotros no tenemos dinero para pagar un abogado, tenemos nada más la fuerza y la voluntad, el valor. La fortaleza, que de repente los de aquel lado tendrán las condiciones económicas, pero no tienen lo que tenemos nosotros aquí: valores, amor, unidad. Digan lo que digan, tú te metes con un tacagüero y te metes con todos. Te lo puedo comprobar. En enero de 2009, en El Palmar, llegamos un grupo de personas y el Edwin Navarro, que era el asistente del ministro de Vivienda, me lanzó una mano y todos se le fueron encima. Ahí tenemos diferencias pero todos nos queremos.

Ahora no estoy casada. Tuve una pareja, Fidel Alfonso Vásquez, pero ya nos separamos. Tuve dos hijos de él, uno de 21 y otro de 18: Yengri y Carlos. Tuve que mandarlos a Maturín por amenazas que me hicieron cuando el ministro de la Vivienda era

Julio Montes y que, finalmente, se cumplieron cuando el ministro era Jorge Pérez Prado. Desde ese momento he vivido en una guerra. Después de la tranca de más de siete horas que hicimos en la Asamblea Nacional, el 10 de octubre de 2007, la gente de la Policía Metropolitana hizo un allanamiento en Nueva Tacagua. Sacaron a 200 muchachos y a mi hijo, al mayor, fue al único que le pegaron. Le dieron un cachazo en la cabeza.

Pero ahora están bien, viven con su papá allá en Maturín, con mi primer esposo. El mayor estudia quinto semestre de Ingeniería Petrolera en la Universidad de Oriente. El otro está en la Federación Venezolana de Fútbol representando al estado Monagas. Yo no me quiero ir para allá porque ya ellos están grandes, ese no es mi ambiente y yo soy de esas madres democráticas. Yo no puedo estar absorbiéndoles su espacio porque tienen derecho a defenderse por sí mismos, y yo lo que hice fue formarlos para bien y para mal. El control cansa. Pero claro, yo los llamo siempre para animarlos. Ellos están bien, ellos están con su papá allá.

Pero tú, tu antigua pareja y tus hijos no son los únicos que se han ido. Tus amigas Dilia, Ileana, Delis y Janet también se fueron de Nueva Tacagua. Sólo queda Griselda.

Fidel se fue de Nueva Tacagua porque mataron a dos de sus hermanos. La familia de él, los Vásquez, era una familia grande y formaba parte del grupo de los orientales: los González, los Córdoba, etc. Nueva Tacagua fue formada por orientales primero, luego llegaron merideños, tachirenses y larenses. Todos eran pueblerinos. Los trajeron para acá por inundaciones en los sitios donde vivían. Armaron la población, comenzaron a crecer las familias, construyeron las terrazas. En ese momento eran barracas, las barracas de Carlos Andrés Pérez. Ellos eran los que cuidaban y hacían cultura en Nueva Tacagua, hacían parrandas y hervidos, tú sabes que ellos son así, y si alguien se metía con uno de nosotros, ellos salían con un machete.

Empecé a estar con Fidel a los 13 años. Tuve mi primer hijo a los 15 y el segundo a los 18. Nos criamos juntos, jugábamos juntos en los grupos culturales, yo jugaba en el equipo de vóleibol femenino, representando a la parroquia Sucre, y él en el de fútbol. Todas las de mi equipo nos empatábamos con los del fútbol. Todas tenemos un hijo de uno de ellos.

A los 20 años me separé de él porque se consiguió a una muchacha y se puso a vivir con ella. Cuando entró la droga a Nueva Tacagua, durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, empezaron a armarse grupos armados. Más adelante empezaron los intercambios en las terrazas. Dos de sus siete hermanos, Oswaldo y Carlos, murieron en esos enfrentamientos. Por eso ellos se fueron de Nueva Tacagua, por culpa de las pistolas. Cuando nos separamos, luego de que él se fue, yo me hice cargo por 17 años de los chamos. Por dármeles de fuerte decidí criarlos sola, pero sin resentimientos. Me quedé con ellos y le eché piernas sola.

A mediados de 2008 decías que te casabas en diciembre con tu segunda pareja, aunque con el primero nunca te casaste. Decías que te casabas porque creías que uno tiene que ir por los canales de la vida como es. Él se llamaba Maradonay Betancourt Medina y lo conociste a través de unos eventos sociales, en tu labor de recuperación de personas con problemas de drogas y alcohol. Maradonay no tenía vicios, él trabajaba en eso también y se dedicaba al almacenamiento de materiales quirúrgicos. Decías que no ganaba mucho, pero que era una buena persona. No parecías tan enamorada de él, pero estabas feliz porque no era ladrón, ni drogadicto y era muy humilde. Llevaban dos años y medio juntos, y tu barriga fue de él. Pero Maradonay te dejó y después se mató en un accidente de tránsito. A los pocos días tú perdiste a tu bebé. Dices que Dios te dio la fortaleza para seguir adelante y seguir luchando por tu comunidad.

Me acuesto a la una y me levanto a las cinco, todos los días de mi vida. Duermo sólo cuatro horas. Me levanto y reviso el reporte diario de los que están viviendo en Tacagua, los que no recibieron vivienda, los que salieron, a los que les están violando los derechos. La gente del ministerio entra a las casas de nosotros y que a hacer inspección y nos revisan hasta las pantaletas, a ver si son las que nos ponemos en la calle. Una cosa es hacer la inspección y otra es meterte en la intimidad de la gente, porque las cosas de uno, son de uno, y ellos no tienen derecho a eso. Esa es una de las violaciones que se están cometiendo ahorita.

Después bajo a trabajar, o si me llaman, voy a reuniones con periodistas, o me meto a formá peo en la Asamblea Nacional, voy para los ministerios a ver qué han hecho, le hago

seguimiento a esto, todos los días del mundo yo los fastidio. Y todo esto lo hago con paciencia revolucionaria, a nosotros nos dijeron que tuviéramos paciencia, que todo se iba a resolver, que iban a considerar las propuestas, pero por favor, mira, ha pasado un año desde eso (julio de 2008) y nada.

Yo cumplo un horario de trabajo establecido, cumplo con la comunidad, voy a mis clases, vengo a mi casa, cumplo con mis funciones. Nadie me pregunta cómo lo hago. Solamente cumplo. Tengo 24 horas para desarrollar un cronograma de actividades. En 24 horas puedes hacer muchas cosas cuando estás en tus cabales. Yo tengo 35 años, soy una persona sana, que no fuma, no toma, se organiza ¿No voy a funcionar como persona? ¡Claro que funciono! En mi tiempo libre yo puedo hacer lo que yo quiera.

Te consideras sencilla, humilde y peleona, peleona por la verdad. Dices que siempre estás buscando lo justo, que eres honesta y tolerante, pero agregas que hasta un límite, como todos. Has tenido mucha paciencia y crees que eres muy constante, piensas que lo que uno comienza lo tiene que terminar. Para ti, hay dos tipos de problemas: los que uno puede resolver, y los que no. Los últimos se los dejas a la voluntad de Dios, porque crees que Él sabe la hora y el momento para resolverlos. Dices que te gusta conversar mucho y que te encadenas como Chávez. Para ti, las mujeres pueden hacer muchas cosas a la vez, porque son más inteligentes que los hombres.

Hay más mujeres que hombres en Nueva Tacagua. Y creo que hay muchas madres solteras –aunque padres solteros también hay– por la falta de valores, la crianza en hogares disfuncionales, la falta de conciencia social del Gobierno ¿en cuanto a qué? En cuanto a ayudar por medio de planificación social. Pero no hay trabajadores sociales, psicólogos, ayuda de trabajo, ayuda de educación. La educación ahora es muy deficiente, independientemente de que gradúen en tres meses a un bachiller, pero su valor no es el mismo, sus conocimientos no son iguales, y eso ha traído como consecuencia que se involucre la droga, que se involucre la deficiencia dentro de la familia, se involucre el alcohol, se involucre el destrozamiento familiar, que trae como consecuencia madres solteras, padres solteros, madres presas, padres presos, hijas violadas, infinidad de problemas que hoy en día no permiten el desarrollo definitivo de un gran país como lo es Venezuela.

Estoy inscrita en el Partido Socialista Unido de Venezuela pero no soy partidista de ese ni de ningún partido. Soy chavista pero no soy ciega. Estoy afianzada al proyecto político social del país pero en defensa de que las cosas mejoren. Yo no creo en los que están dentro de las instituciones pero sí creo en el proyecto de la revolución. Pero ¿qué pasa con eso? Que es una revolución que se está desvalijando, una revolución cuyas bases políticas se están destruyendo. Los estados de mayor número de votantes en el país ya se han debilitado, ahí tenemos a Táchira perdida en las elecciones regionales, también a Zulia, a Carabobo y a Miranda ¿Qué más queremos? En Nueva Tacagua nadie firmó a favor de la enmienda, hay una decepción total. Aquí no hay ni Barrio Adentro, ni barrio afuera, ni nada. Aquí no hay nada.

A nuestro primer encuentro llegaste con una franela blanca manga larga sobre la que resaltaba el rojo de una franelilla que llevabas encima. Nos explicaste que tenías el “corazón partido” en dos mitades: una roja y otra blanca, al igual que tu indumentaria. Reconoces los logros del gobierno, aseguras que en el ámbito deportivo ha habido grandes avances, “claro está”, pero también reconoces que es poco –o casi nada– lo que ha hecho por ustedes, por Nueva Tacagua. No eres ciega. Quizás no tengas un título de bachiller, quizás no seas una licenciada, pero eres difícil de manipular. Dices que eres difícil de engañar. Siempre preguntas: “¿Por qué?”, “¿cuándo?”, “¿cómo?”. Siempre cuestionando.

No es posible que si éste es un gobierno del pueblo para el pueblo, si éste es un gobierno de amor, ¿por qué no repartirse amor con todos? Nada más tienen derecho Freddy Bernal y Juan Barreto a comprarse sus quintas. Hay descontento. ¿Por qué tú crees que ganó Antonio Ledezma como alcalde metropolitano? Él no ganó por popularidad sino por voto castigo. Barreto se dedicó a ayudar únicamente a su grupito y nunca fue a Nueva Tacagua durante su gestión. Bernal fue porque lo condené a muerte política después de que se refirió a nosotros como “los marginados de Nueva Tacagua”. Yo le dije desde el

programa 100% Venezuela, de TeleVén: “Más marginal es el nombre que llevas, un nombre sin valor”, y le dije que si era un licenciado preparado, que además ocupaba un puesto en el que tenía que darse a una ciudadanía ¿cómo iba a discriminar a un pueblo? Comenzamos a hacerle la guerra y eso, junto con las acciones de Gramovén, lo debilitó políticamente. Más nunca volvió a subir a Nueva Tacagua, la última vez que fue lo sacamos a piedras. Eso fue en noviembre de 2008. Fue a presentar politiquería, fue por la cuestión de los votos, no fue por un nivel social, por un sentimiento que tenía con la comunidad. No. Fue netamente a involucrar política en un problema, en un sentir de necesidad de un ser humano y eso molestó a mucha gente.

Chávez fue en 1999 porque sabía que Nueva Tacagua era una problemática proveniente de la cuarta República. Él quiso enfocarlo a nivel político y eso fue lo que le dio punto de ignición a él. Recuerdo que estuvo en las terrazas H, L y M del sector AB. Fue impresionante porque era el primer candidato de izquierda que se presentaba ante Nueva Tacagua. Como nosotros en ese momento lo veíamos como la oportunidad del cambio, para nosotros fue una alegría porque era como el presidente de los más débiles. Estábamos emocionados. Yo lo vi de cerquita. Había como mucha humildad, mucha bondad en ese momento de él, todavía existe, pero es que ya la ira, la intolerancia, la rabia, la deshonestidad, la falta de criterio, la falta de carácter y la falta de gerencia se lo están comiendo.

¿No existe en algún país alguien que tenga un proyecto social formalizado, que le dé valor al ser humano? Hay que valorizar la calidad de vida humana, no damnificarla. Eso es lo que ha hecho la revolución bolivariana durante estos diez años: damnificar al ser humano, en vez de dignificarlo. Ellos creen que los de barrio somos fuertes en todos los sentidos. Pero no, hay debilidades espirituales, tu voluntad en cualquier momento se puede caer. No tienes real para salir de ahí, no tienes real para trabajar, no tienes para comer, que si a veces no tienes para ir al colegio, que si para llegar a la casa es un peo. Empieza la depresión, baja la autoestima ¡Coño, es un ser humano! El gobierno debería hacer ese trabajo psicológico de ayuda a los pobres. Ellos dicen que ese tipo de trabajo no se puede hacer. Pero ese es el trabajo: casa por casa, problema por problema, y escuchar persona por persona. ¿No puede haber un alma capaz de hacer eso? El que no vive para servir, no sirve para vivir.

¿Qué pasa si yo te digo que la cuarta República viene ahorita y se enfoca y presenta soluciones para Nueva Tacagua? Yo estuve hablando con Henrique Capriles Radonski, con Leopoldo López, y me voy a meter a hablar con este Antonio Ledezma. Tú sabes que los adecos tienen una particularidad, ellos son bien unidos, y cuando se deciden a joder, joden. A ellos les va a importar. Yo les voy a decir: “A ustedes les hicieron una ridiculez en el 99, cuando el Movimiento Quinta República (MVR) utilizó políticamente al pueblo de Nueva Tacagua para decir que en menos de un año nos sacarían de allí”. Eso lo dijo Chávez, no lo dije yo. Diez años de gobierno y no ha existido ni una persona capaz de poderlo hacer. Y el que existió no les convino: Luis Figueroa (ministro de la Vivienda entre 2005 y 2006). Él fue el hombre. Ese hombre durmió cuatro días acá. Se llenó los pies de barro, comió arepa con sardina, él sacó a Blandín, Ojo de Agua, Nueva Esparta y parte de Nueva Tacagua. Pero ¿qué pasó? Estaba agarrando popularidad política y lo sacaron, porque es una debilidad para el Estado una persona con un liderazgo como ese. Él te preguntaba a dónde te querías ir, averiguaba, y al día siguiente te daba: “Toma”. Era chavista, pero trabajó. Después dijeron que tuvo una falla, que había malversaciones, pero el carajo dio. Dio, vale. El tipo dio.

Aseguras que no te da miedo arriesgar tu vida y mucho menos enfrentarte a los monstruos que te enfrentas –tanto por sus tamaños, como por sus acciones–. Podrás ser pequeña pero tu voz es fuerte. Dices que perdiste tu trabajo en la Policía Metropolitana por eso pero también dices que fue por una buena causa: por ayudar a tu comunidad. A toda Nueva Tacagua. Aunque ya no vives allí, aseguras que hasta que no salga la última persona, tú no los abandonarás. Mientras tanto, das la cara por 1.800 familias engañadas, olvidadas, ante unas instituciones que los maltratan, los descuidan, los “ruletean”, los ignoran.

Anteriormente estuve en la Brigada Especial, un castigo que me mandó Jorge Pérez Prado cuando le hice la manifestación en la Asamblea Nacional. Sabes que esa gente tiene poder. Controlaba muchedumbres en marchas, todo eso. El 10 de octubre de 2007 le tranquilé la Asamblea Nacional y el 21 me cambiaron a la Brigada Especial. Yo le dije en una reunión a él: “Yo sé que usted quiere ser Ministro de la Vivienda, pero si usted llega a

serlo yo me voy a encargar de que usted dure tres días ahí por sinvergüenza, porque aquí no estamos buscando cargos políticos, aquí estamos buscando gente que se ocupe de su trabajo, no que se preocupe de la boca para afuera. Usted me cambió a la brigada, acuérdesse que a mí no me puede tener presa toda la vida. Son 36 horas por 36 horas. Mucho puedo hacer en ese tiempo”. Eso es un castigo, ¿sabes lo que son 36 horas sin dormir? Hasta que cambiaron a Pérez Prado. Hasta que hice hasta lo imposible: “Ahí tu no te quedas. Tú mandaste a golpear a mi hijo, tú me cambiaste para la Brigada, ahora atente a las consecuencias. Yo no te tengo miedo, tú te vas”, le dije. Y si me iba a morir... Yo puse mi cuerpo.

Tu padre te abandonó cuando eras pequeña. Lo cuentas como si de la historia de una tercera persona se tratara. No te turba. No pareciera afectarte su ausencia en tu vida. Pero fue por él, por seguir su ejemplo, que ingresaste a la Policía Metropolitana. Tenías 16 años, un hijo por cuidar y un bachillerato sin culminar.

Desde el primer momento en que decidí formar parte de la Policía Metropolitana yo supe que mi cuerpo estaría en un blanco. Yo me dije: “Lo que pase de aquí en adelante se lo dejo en la voluntad de Dios”. Me gustaba ayudar a la gente, colaborar. Yo fui un buen policía. Yo ayudé a mucha gente, recogía a los drogadictos y me ponía a hablar con ellos, recogía a las prostitutas y les decía que por qué hacían eso. A muchos les di pasaje para que se fueran a sus casas después, cuando los llevaba presos. Tengo amistades de todo tipo, hice muy buenas relaciones y las mantengo todavía. Cuando Alfredo Peña era Alcalde Mayor yo estaba en la calle.

“Así que usted se va”, le insistí a Pérez Prado. Cada vez que hablaba conmigo se le ponían los cachetes rojos. Y una vez no se aguantó y me alzó la mano y yo le dije: “Baje la mano, no amenace. Usted es un sinvergüenza. Baje los recursos para las viviendas”.

Ya me había presentado en la policía porque me denunciaron por un lío. Mira, este fue el lío: yo me voy a El Palmar, y ahí viene uno de Atención al Soberano y me ofreció un coñazo. Y yo le di en la cara por abusador y vino Edwin Navarro y llamó al comandante de la policía, Carlos Meza, el comandante llamó al Ministerio de Interior y Justicia, y me llamaron a la silla para amedrentarme. Yo les dije: “Mira yo tengo un derecho

constitucional, yo estoy resguardando la integridad física de los seres humanos, cuando yo me gradué, yo levanté mi mano. “Sí, lo prometo”. Me recuerdo que me preguntaron: “¿Jura usted resguardar la integridad física de los seres humanos, hacer cumplir y velar que las leyes se cumplan en el país?”. “Sí, lo prometo”, dije. Eso es lo que yo estoy haciendo. Yo no estoy vendiendo droga, yo no estoy robando a nadie, no estoy estafando a nadie. Le puedo levantar la cara a quien sea, porque no le debo a nadie, al único que le tengo que rendir cuentas es al que está allá arriba, y yo creo que mis acciones son vistas desde allá arriba”. Después se molestaron conmigo por un programa de Globovisión en el que yo salí, un resumen de eventos de 2008, y salí toda la semana. Eso los puso histéricos.

Cuando iniciamos nuestras conversaciones con Julio Montes, él no accedió a nuestras peticiones, y tuvieron que traer obligadamente a la Guardia Nacional, y la guardia empezó a sacar gente a Los Valles del Tuy y Ocumare, pero eso fue horrible, a esos los sacaron obligados y se los llevaron en camiones. Eso fue horrible, ahí hubo violación de los derechos humanos por todos lados. Y ellos no se querían ir, con razón. Porque si nosotros pagamos una vivienda, aquí en la zona metropolitana, y ya está cancelada, pagada, ¿por qué tenemos que irnos para allá, si uno ya la pagó? Aquí hay desarrollos en toda el Área Metropolitana de Caracas, pero se las dan a otras gentes, a los militares, como pasó con la urbanización de La Guairita. Yo me quiero quedar en Caracas. Sí hay espacio, lo que no hay es la forma de darle al César lo que es del César. Todo lo que construye el Gobierno se supone que es de interés social pero no llega al interés social, llega al interés de ellos.

De acuerdo con el INE, incluyendo los hogares ubicados en lugares de alto riesgo y/o con servicios y ambiente deficientes –como es el caso de Nueva Tacagua–, las necesidades de vivienda en Venezuela superan las 2.500.000 unidades. La Cámara Venezolana de la Construcción calcula que el déficit está por el orden de 1.800.000 viviendas, mientras que la Cámara Inmobiliaria de Venezuela dice que son 2.000.000, aproximadamente. Lo que quiere decir que el de ustedes no es un problema exclusivo, es un mal que pica y se extiende por toda Venezuela.

Lo último fue lo de la urbanización Bosques del Ingenio, en Guarenas. Hicieron una promesa de 320 apartamentos y no han cumplido hasta la fecha. Un engaño total. Cada apartamento tiene tres adjudicaciones. El apartamento 101, de la torre 1, por ponerte un ejemplo, tiene tres familias pendientes ahí. Es una burla. Ellos no pueden entregarle a uno ni al otro. Se los irán a comer, porque si se entera Casalta que se lo van a dar, sale Gramovén y, si no, salta Tacagua. Ellos no se han movilizado a hacer esta entrega porque saben que va a ser una bomba explosiva.

Además nos pretenden mandar a lugares donde no hay luz, no hay carreteras, tampoco hay servicios de agua ni de salud pública. Nada. Entonces ¿yo voy a salir de Tacagua, llevarme mis coroticos, mi neverita de veinte años, para que se me quemé allá? Dime tú. Los famosos urbanismos socialistas para las comunidades tienen problemas de deslizamientos, de drenajes, otros ni están contruidos. No, mami, esto es grave. Esto nos parece una burla y un engaño.

El 19 de enero de 2004 fue la primera gran marcha de Nueva Tacagua hacia Miraflores. Salieron de Gato Negro y llegaron a su destino por las aceras. Dices orgullosa que fue espectacular porque fueron más de 1.800 personas. Se motivaron por terrazas, organizaste grupos de baile, de tambores. Los niños tocaban cuatro, se uniformaron de escuela y otros de futbolista. Hiciste con tus compañeros una torta de anime gigante, un edificio, para celebrar los 30 años de Nueva Tacagua. Dices orgullosa que fue espectacular. Aunque no los dejaron pasar, ese día lograron que el entonces vicepresidente de la República, José Vicente Rangel, les prometiera una indemnización de 70 millones de bolívares, en vez de la de 35 que ya les habían ofrecido.

Ese día se hizo presión y discutimos ahí:

—Pero, señora ¡retírese!

—No me voy a retirar.

—Hagan los consejos comunales.

—No vamos a tener consejo comunal, nosotros lo que tenemos es una decisión de salir de ahí y aquí están las propuestas para resolver el problema. Está el problema, está la solución y ustedes tienen que dar una respuesta. Y de aquí no nos movemos.

Mira, esas calles estuvieron horribles, todo el centro de Caracas, esa fue la primera vez que Tacagua salió en todos los periódicos. Eso fue candela pura. Recuerdo que en esa oportunidad a mí las piernas me temblaban, yo estaba restanda, y dije: “Bueno, si me botan del trabajo, me pongo a vender jugo de mandarina, yo de hambre no me voy a morir”. ¡Claro! Hay muchas maneras de uno conseguir dinero, independientemente, tú lo puedes hacer. Y yo dije, me arriesgo aquí. Me acuerdo que estaba temblando. Me llamaron del trabajo, me llamó, en aquel momento el general Juan Francisco Romero Figueroa, y me dijo que por qué, que un policía metropolitano no podía estar en la calle en una manifestación. Yo le dije: “Pero es que yo no fui uniformada, yo fui de civil. Yo tengo esta necesidad, si usted me da a mí 2.245 casas, yo me quedo tranquila”. Y él me dijo: “No, pero la tuya”, y yo le dije que no era la mía, eran 2.245 casas. Allá en Miraflores también me decían: “Tranquila, nosotros te damos una, la tuya”. Y yo les dije: “No, yo no quiero esa, yo quiero 2.245 casas”.

Dices que fue la apatía, la falta de respeto y la irresponsabilidad de las autoridades lo que los llevó a ir hasta Miraflores. Pero esa no ha sido la única manifestación que han hecho tú y tus vecinos. El 6 de julio de 2007 se congregaron frente a la vicepresidencia de la República para exigir una vivienda digna. También se concentraron durante siete horas frente a la Asamblea Nacional, el 10 de octubre de 2007. El 17 de julio de 2008 se volvieron a congregarse, pero esta vez en El Rosal, donde estaba ubicado el Ministerio para la Vivienda y el Hábitat, para aquel entonces a cargo de Farruco Sesto. Ese día se fueron tranquilos porque organizaron unas mesas de trabajo, que incluso llegaron a darse en Nueva Tacagua. Sin embargo, el resultado de las mismas fue decepcionante para ustedes: si bien les dieron 100 casas en la urbanización El Palmar, ubicada en el estado Miranda, éstas presentaron problemas. “Se burlaron de nosotros, nos vieron las caras de bolsas”, agregas inmediatamente. Finalmente, en enero de 2009 fueron al Inavi. Carla López, una de las trabajadoras del instituto, asegura que ustedes, molestos, tumbaron la puerta de acceso al instituto. Pero tú aseguras que fue uno de los guardias de seguridad el que lo

hizo. Lo cierto es que ese día fueron a ejercer presión, y lo hicieron durante casi toda la jornada, hasta que llegó la Guardia Nacional y disolvió la concentración.

El procedimiento es el mismo para todas las manifestaciones: tú y tus panas: Jairo de León y Florencio Bonaldi, hacen la convocatoria, terraza por terraza, y les manifiestan a los habitantes las inquietudes de la comunidad. Luego, hacen una serie de propuestas, por las que van a luchar. Dices que al comienzo todos dicen que sí, pero que después se echan para atrás. A pesar de eso, aseguras que todo les termina saliendo bien. .

A mí me han ofrecido casas en zonas lujosas, para Las Mercedes. Pero, ¿qué voy a hacer yo con una casa lujosa? Algo que yo no puedo mantener, un servicio de lujo de una quinta. A mí me han ofrecido ¡uuuuuuu! Real, casa, que me calle la boca, jodieron a mi hijo, me botaron del trabajo, pero yo no acepto esas cosas. Yo no voy a descansar hasta que saque por lo menos a las 500 familias de extrema primera necesidad que quiero sacar, los discapacitados, las personas con enfermedades críticas, que alcanzan las 342 personas. Pero yo ya quiero sacar a esta gente, ya no pueden estar aquí, y necesito sacar a mi mamá pero ella no se va a ir para Loma Linda porque esas casas se están cayendo.

Ahora, lo primero es terminar el censo global, de casa por casa, actualizarlo, que es lo que estoy realizando. Una vez que termine el sector AB, movilizar ese sector, me gusta más ese sector porque ese sector es guerrero, confía más, no le importa decir las cosas como son, apoyan, son realistas, tienen más fuerza de lucha. El sector C es más organizado pero son muy miedosos, o sea, le tienen miedo al miedo, miedo al enfrentamiento, les gusta más la cosa por la vía de la educación, por la vía de lo estricto. Además, hay una nueva acción que es la repartir volantes en todas las estaciones del Metro, para hacer un llamado de atención. Otra acción es una vigilia en el Ministerio del Poder Popular para las Obras Públicas y Vivienda, y la otra acción, por último, que ojalá no lleguemos hasta ahí, es hacer una huelga de hambre indefinida hasta que salga Nueva Tacagua. Eso primero, esa bombita. Si hay marcha la haríamos directamente a la presidencia, pero estamos tratando de canalizar que sea toda la comunidad. Por lo menos que vaya el mayor número de personas. Ya me voy a abocar a eso, quedan poquitos días para yo volver a empezar otra vez con la gorrita el blue jean y el bolso.

Mientras moderaba su programa de radio En sintonía con el Ministerio Público, el viernes 28 de agosto de 2009, la fiscal general de la República, Luisa Ortega, dijo algo que te preocupó enormemente, y a tus vecinos también. Anunció que abriría procesos contra todos aquellos ciudadanos que "por cualquier motivo marchan" y que sólo buscan, a su modo de ver, "desestabilizar al Gobierno constitucionalmente electo". "Yo quisiera que aquellas personas que se alzan en actitud hostil contra el Gobierno legítimamente constituido, sepan cuáles son las consecuencias", agregó y explicó que dichas conductas encajaban perfectamente en el delito de rebelión civil, el cual es castigado con penas de 12 a 24 años de cárcel. Días después negó que pretendiera "criminalizar la protesta social" y ratificó que su despacho procesa penalmente solo a las personas que incurren en un delito. Añadió que "el derecho a la protesta es de todos los venezolanos" pero sostuvo que había "grupos, algunos actores" que aprovechaban las manifestaciones de calle "para cometer hechos punibles (...) atentar contra las instituciones del Estado". De acuerdo con Provea, en los últimos nueve años, 2.200 personas han sido procesadas judicialmente por manifestar. Aunque la fiscal negó que eso fuera cierto, tú temes que los tacagüeros pasen a inflar esa cifra y te preguntas cómo van a hacer ahora para llamar la atención de las instituciones del Estado.

El 21 de febrero de 2007, en una nota de prensa publicada por el Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y Hábitat, de título Beneficiadas 108 familias de Nueva Tacagua y 12 de Santa Eduvigis en primera entrega de cheques de 2007, el entonces presidente del Inavi, Jorge Isaac Pérez Prado, dijo: "Trabajaremos hasta que no quede ni un solo bloque parado en esa desgracia, que no fue prevista desde el punto de vista geológico. Demoleremos todas esas estructuras en las que ustedes quisieron, vivieron y amaron". Pero, ¿qué opinas tú de eso? ¿Qué es Nueva Tacagua para ti, Migdalia?

Nueva Tacagua para mí es todo, es parte de mi vida, me crié allí, es un sentimiento muy grande. ¡Es mi amor, chica! A veces me pongo rebelde, a veces me da rabia, a veces me da ira. Yo no he aceptado en el fondo de mi corazón que me fui de ahí. Si te soy sincera,

eso fue en contra de mi voluntad, y como digo: ninguno de los que salimos de ahí fuimos preparados para tomar esa decisión. Todo fue brusco. Sí. Y fue brusco, sin ningún tipo de tratamiento de nivel psicológico, nivel social ¿verdad? Entonces después de que tú te has criado toda una vida allí, has criado hijos, tener que salir de algo que a pesar de que fuera de latón, de cartón, de bloque, llámese como se llame, casa, rancho o edificio, o sea, es algo que te pertenecía, por derecho de consciente, por la lucha diaria, por los esfuerzos, entonces que te saquen de allí así, y volver a acostumbrarte a otro tipo de vida, para todos los tacagüeros ha sido difícil aceptar eso. El que no tiene rabia, tiene ira y el que no, resentimiento.

EPÍLOGO

Querida y odiada. Recordada y olvidada. Sensible y violenta. Amable y tóxica. Fuerte y débil. Así es Nueva Tacagua: una zona de contrastes. Su nombre poco tiene que ver con lo que es ahora: Vieja Tacagua; una promesa urbanística, creada en 1974, que está acabada, deteriorada, estropeada, y que, además, nació enferma. ¿Que cómo se ha mantenido todo este tiempo? Nadie lo sabe. No ha tenido médicos, ni nadie que se ocupe de ella. La han robado, la han engañado. Pañitos fríos y caramelos han sido su quimioterapia. Se le ha caído todo y está muy débil.

Sufre. Nueva Tacagua sufre.

Lo fue todo: la esperanza, la solución, la alegría, la oportunidad, la fe, la paz, el hogar. Inestable, sin servicios e insegura, pero el hogar, al fin y al cabo. Ahora es la desilusión, el problema, la tristeza, la desgracia, la incertidumbre, el asilo peligroso.

La abandonaron, la descuidaron, incluso desde antes que naciera y durante su gestación.

Hoy en día parece más un pueblo fantasma que la urbanización alegre –con todos sus problemas, pero alegre– que fue alguna vez. Parece más un pueblo lejano arruinado por la guerra que una urbanización venezolana nacida para solucionar los problemas de vivienda de muchos damnificados. Parece un lugar que sobrevivió a un ataque nuclear o a un huracán, con ruinas, escombros, animales, maleza, enfermedades y la nostalgia del tiempo perdido.

Nueva Tacagua. Un nombre con mucha historia, pero que poco tiene que ver con la urbanización a la que le corresponde. Ciertamente, por allá por el año 1974, fue una urbanización recién hecha. Por eso: *Nueva Tacagua*. También por esa misma fecha fue algo que se escuchó o se vio por primera vez: *Nueva Tacagua*. Pero pronto los problemas de esta heroína en detrimento la convirtieron en la gran protagonista de los medios de comunicación social, en la niña consentida de los periodistas –por una mezcla entre seducción y lástima–, lo que ayudó a que las personas se familiarizaran con su nombre: Nueva Tacagua, la que se está cayendo. Para la época en que se creó, fue algo distinto de lo que había antes. Sí. Y todavía lo sigue siendo: *Nueva Tacagua*, la única, el desastre.

Agoniza. Nueva Tacagua agoniza desde hace mucho y nadie hace nada por ella. Quiere morir pero no puede: todavía corre sangre por sus venas. Mucha sangre. Sangre roja, y a veces rojita. Sangre que la mantiene pero que quiere irse a otro lugar. No porque no quiera a Nueva Tacagua sino porque si no se va, cae. Cae con ella. Con sus esperanzas embaladas en cajas de cartón, llenas de polvo de tanto esperar, aguarda pacientemente la transfusión a otros cuerpos, cuerpos enfermos también, algunos, pero esa es otra historia.

Entonces, y sólo entonces, Nueva Tacagua descansará en paz.

Entretanto, Tulio seguirá prestando el servicio de transporte en sus estropeadas calles, Maulenis continuará dando clases en la deteriorada Aníbal Méndez Carballo, Wladimir intentará con más fuerza no recaer en sus viejos vicios y Migdalia persistirá en su lucha.

V. BIBLIOGRAFÍA

Libros

Allen, W. (2007) *Pura anarquía*. Méjico: Tusquets Editores.

Allende, I. (1994). *Paula*. Colombia: Random House Mondadori, S. A.

Alonso, J. (1975): *La zonificación sísmica como elemento imprescindible en el planeamiento urbano*. Venezuela: Ministerio de Obras Públicas.

Baldó, J. y Villanueva, F. (1998) *Un plan para los barrios de Caracas*. Venezuela: Consejo Nacional de la Vivienda.

Balestrini, M. (1997). *Cómo se elabora el proyecto de investigación*. Venezuela: BL Consultores Asociados. Servicio Editorial.

Benavides, J. y Quintero, C. (2004). *Escribir en prensa: Redacción informativa e interpretativa*. España: Pearson Prentice Hall.

Camps, S. y Pazos, L. (1996). *Así se hace periodismo. Manual práctico del periodista gráfico*. Argentina: Editorial Paidós.

Castaño, J. (2005). *¿Cuánto cuesta matar a un hombre? Relatos reales de las comunas de Medellín*. Colombia: Grupo Editorial Norma.

Colombo, F. (1997). *Últimas noticias sobre el periodismo. Manual de periodismo internacional*. España: Editorial Anagrama.

Dragnic, O. (1993). *La Entrevista de personalidad*. Venezuela: Fondo Editorial de Humanidades Universidad Central de Venezuela.

España, L. P. y otros autores. (2005). *Así nos tocó vivir*. Venezuela: Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales. Universidad Católica Andrés Bello.

Grijelmo, A. (2003). *El estilo del periodista*. México: Grupo Santillana Ediciones.

Guerriero, L. (2005). *Los suicidas del fin del mundo. Crónica de un pueblo patagónico*. Argentina: Tusquets Editores.

Hardy, Ch. (1986). *El pan nuestro de cada día*. Venezuela: Maryknoll.

Hardy, Ch. (2007). *Cowboy in Caracas*. Canadá: Curbstone Press.

Ibarrola, J. (1988). *Técnicas periodísticas: el reportaje*. Méjico: Ediciones Gernika, S. A.

Leñero, V. y Marín, C. (1986) *Manual de periodismo*. Méjico: Grijalbo.

Martínez Miguélez, M. (2006). *El paradigma emergente*. México: Trillas.

Montero, R. (2006). *Lo mejor de Rosa Montero*. España: Espejo de Tinta.

Moreno, A. (2002). *Historias-de-vida e investigación. Colección Convivium Minor, n° 2*. Venezuela. Centro de Investigaciones Populares.

Proyecto Pobreza. (2004). *Detrás de la pobreza*. Venezuela: Asociación Civil para la Promoción de Estudios Sociales. Universidad Católica Andrés Bello.

Randall, D. (2008). *El periodista universal*. España: Siglo XXI de España Editores, S.A.

Ronderos, M. T. y otros autores. (2002). *Cómo hacer Periodismo*. Colombia: Editora Aguilar.

Sábato, E. (1983) *El escritor y sus fantasmas*. España: Seix Barral.

Salas, C. (2007). *Manual para escribir como un periodista*. España: Áltera.

Samper, D. (2001) *Antología de grandes reportajes colombianos*. Colombia: Aguilar.

Silva, M. y Molano, R. (2006). *Las mejores crónicas de Gatopardo*. Bogotá: Debate.

Trigo, P. (2005). *La cultural del barrio*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Ulibarri, E. (1994). *Idea y vida del reportaje*. México D.F.: Editorial Trillas.

Artículos en publicaciones periódicas

Baldó, J. y Villanueva, F. (2000) Dimensión social y política del programa nacional de vivienda para el año 2000. *Revista Sic*. N° 623. 104- 105.

Hardy, Ch. (1992). ¿Modelo Tacagua para el megaproyecto social?: el Plan Concertado de Eficiencia Social. *Revista Sic*. Extraído el 16 de julio de 2009 desde http://www.gumilla.org/biblioteca/bases/biblio/texto/SIC1992543_146-147.pdf

Hidalgo, B. y Rivas, M. (2000) Política nacional de vivienda 1994- 2004. *Revista Sic*. N° 623. 101- 103.

Marcano, E. (1987). Caso Nueva Tacagua: vivienda y servicios urbanos. *Revista Sic*. Extraído el 16 de julio de 2009 desde http://www.gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC1987491_26-31.pdf

Pocaterra, E. (2000). La atención habitacional y la comunidad. *Revista Sic*. N° 623. 106- 107.

Fuentes electrónicas

Organización Panamericana de la Salud, División de Promoción y Protección de la Salud. (2006). *Informe de Venezuela. Logros en promoción de la salud con respecto a los compromisos asumidos en la Declaración de México*. Extraído el 16 de julio de 2009 desde <http://www.barrioadentro.gov.ve/ops.pdf>

Provea (2006). *El caso Nueva Tacagua*. Extraído el 28 de julio de 2009 desde http://www.derechos.org.ve/propuesta_formacion/semdesc_2005/ponencias/BECERRA_HERRERA.doc.

Provea. (2008). *Informe anual octubre 2007 / septiembre 2008*. Extraído el 10 de marzo de 2009 desde <http://www.derechos.org.ve/>

Documentos y reportes técnicos

Alcaldía del Municipio Libertador, Dirección de Gestión Urbana y Dirección de Control Urbano. (1998). *Informe técnico Z4-037/98 correspondiente al sector Nueva Tacagua*. Caracas.

Alcaldía del Municipio Libertador, Corporación de Servicios Municipales Libertador S.A., Dirección de Operaciones, Gerencia de Riesgos. (2004). *Informe. Parroquia Sucre. Urbanización Nueva Tacagua, sector C, Terraza KK*. Caracas.

Alcaldía del Municipio Libertador, Dirección de Riesgos. (2006). *Informe técnico. Falla Tacagua*. Caracas.

Ingenieros Geotécnicos Consultores. (2000). *Estudio de riesgos geotécnicos Unidad de Planificación Física UPF-4, Quebrada Tacagua, estado Vargas*. Caracas.

Márquez O., R. (1982). *Estudio fotogeológico, geológico de superficie. Geológico y geotécnico de Nueva Tacagua*. Caracas.

VII. ANEXOS

Fotos de archivo



...do Carlos Andrés Pérez introdujo la política de los nuevos
...ados para atacar la marginalidad urbana, se construyeron
...amentos de barracas en Nueva Tacagua.

"Las barracas y los trailers eran temporales (...) debido a la inestabilidad del terreno. Las estructuras tenían diez años ahí. ¿Qué significaba temporal en español?", Charles Hardy.



...unas personas vivían en trailers que parecían
...os de metal y hornos cuando el calor les
...aba", Charles Hardy.



Las barracas eran de aluminio y cartón piedra, de 20 y 40 m².



ente a mi casa pasaba una corriente de aguas
 duales que salía de las viviendas de mis vecinos
 gaba a un pequeño riachuelo negro que estaba
 más de mi casa", Charles Hardy.

Hardy recuerda que podía atravesar la pared de su vivienda
 con una patada.



Personas compraron sus viviendas con la
 noción de comenzar una nueva vida en el lugar.



Apenas seis meses después de inaugurada la urbanización, un
 deslizamiento hizo que colapsaran dos edificios en la terraza V,
 del sector AB.

Historia de la Urbanización de Colombia



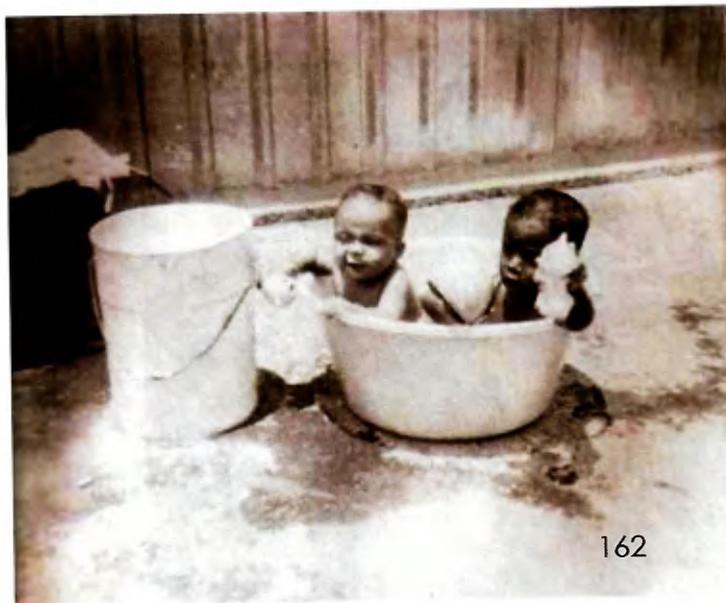
La llegaba en camiones cisterna. A veces
an más de un mes sin el líquido.

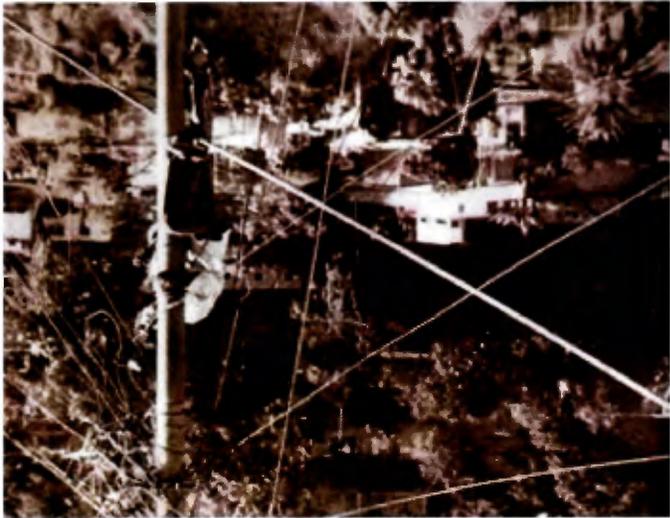
Las personas tenían varios pipotes de agua porque no sabían
cuándo regresaría el camión.



ando llegaba el agua, se lavaban las ropas, se
nutaban los baños y el humor de la gente era
rente". Charles Hardy.

"Cuando no había agua, los niños faltaban a clases por no
tener ropalimpia, la gente se quedaba cerca de sus hogares y
uno sentía la tensión", Charles Hardy.





"No hay mucho que hacer cuando estás preso en un lugar sin transporte. La televisión le daba a niños y a adultos algo que hacer", Charles Hardy.



"La policía siempre intervenía después de que ya se acababa la balacera y salían los muertos y los heridos. Y la broma", Vladimir Ramírez.



El acceso a las terrazas L y M del sector C. El último de los deslizamientos que sufrió fue en 2007, dejando completamente incomunicadas a las familias de estas terrazas.



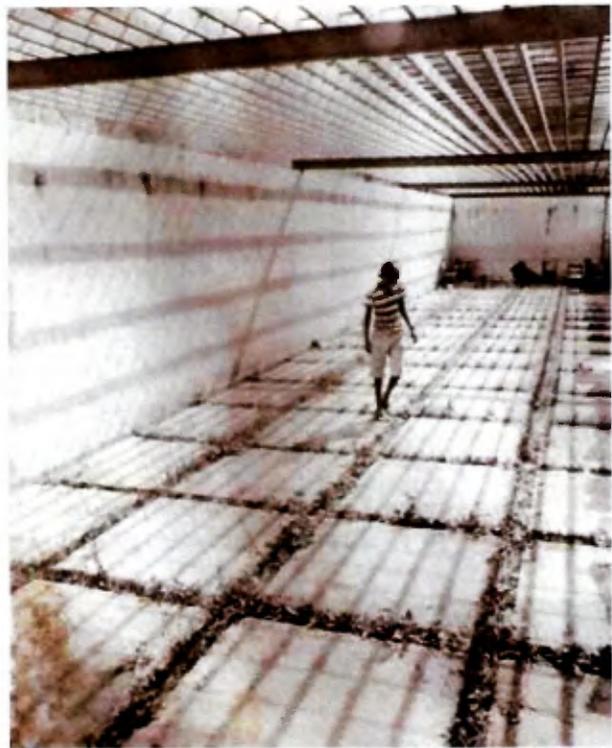
Los poníamos en puntillas sobre el papel médico, defecábamos, lo envolvíamos y lo llamamos por el barranco de la terraza o a la terraza que estaba detrás de esta", Charles Hardy.



Las escuelas también se desplomaron. Ahora sólo quedan tres en el sector.



Misioneros se asentaron en la comunidad. Muchos aseguran que son los responsables de la cultura.



Patio de la escuela 12 de Octubre, en la terraza A, del sector C. En septiembre de 2007 fue víctima del hampa. Los antisociales ingresaron a la unidad educativa por este lugar.



Los vecinos aseguran que mientras existió la escuela 1764 y Alegria sí hubo educación en Nueva Tacagua.



Ante los carnavales, la comunidad solía organizarse y hacer juegos.

Lostacagüeros estaban acostumbrados a ir a misa todos los fines de semana en las iglesias de las terrazas KK y A. Actualmente no existe ninguna de ellas.



Ante la Semana Santa no faltaba el Vía Crucis desde la terraza O hasta la terraza A, en ambos sectores.

De todas las costumbres que tuvo Nueva Tacagua en sus inicios, hoy en día no conserva ninguna, "salvo beber cerveza en Navidad".





167



PHOTOGRAPH BY [unreadable]

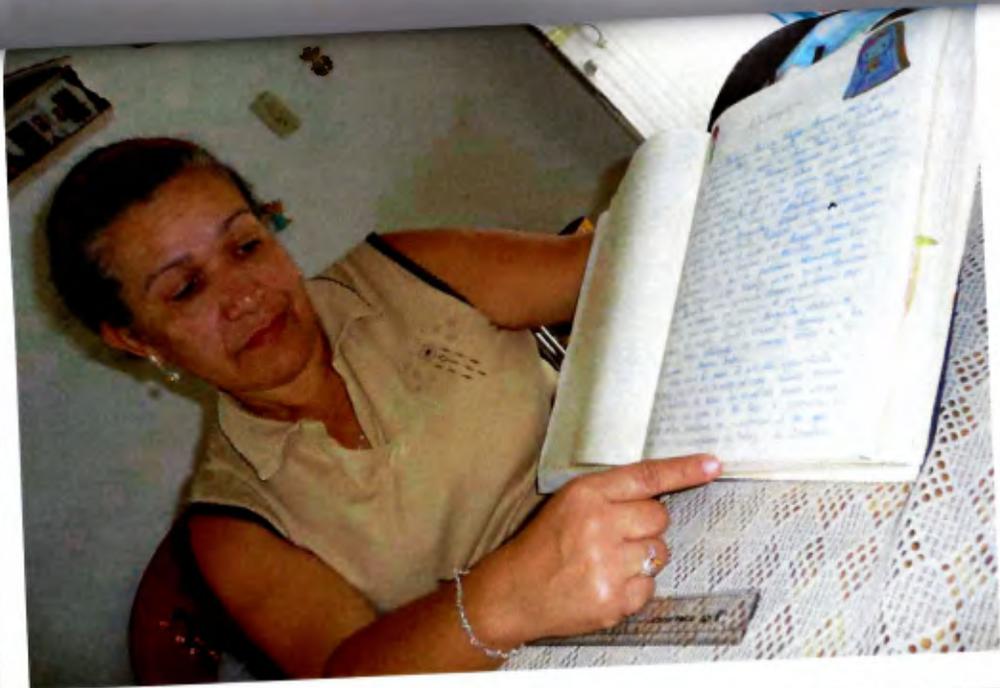


181



170

PHOTOGRAPHY













176





la temporada de
las ligas. Inicia la
parte y sus Mets
pirados. Como
arse el clavo y
la historia de la
parte

• Mil 628 internos recibirán jornada
jurídica en Rodeo I

▲ 45/46/47/48/49/51 Chóferes aseguran que P

Programa Petrocasas

Venezuela dona 60 viviendas a damnificados de Guatemala

"En un gesto de buena voluntad y solidaridad de parte de Hugo Chávez", Venezuela donará 60 casas a igual número de familias afectadas por las lluvias que azotaron Guatemala, los días oficiales. La embajadora de Venezuela en Guatemala, Jane Freije, será la encargada de dirigir el proyecto, en conjunto con la Coordinación Ejecutiva de la Presidencia guatemalteca.

EL TIEMPO

Actividad moderna de Convergencia para estudiantes de instituciones moderadas, rescargas eléctricas en el nacional.

PROXIMA
CE
PASITEL

LIBRO

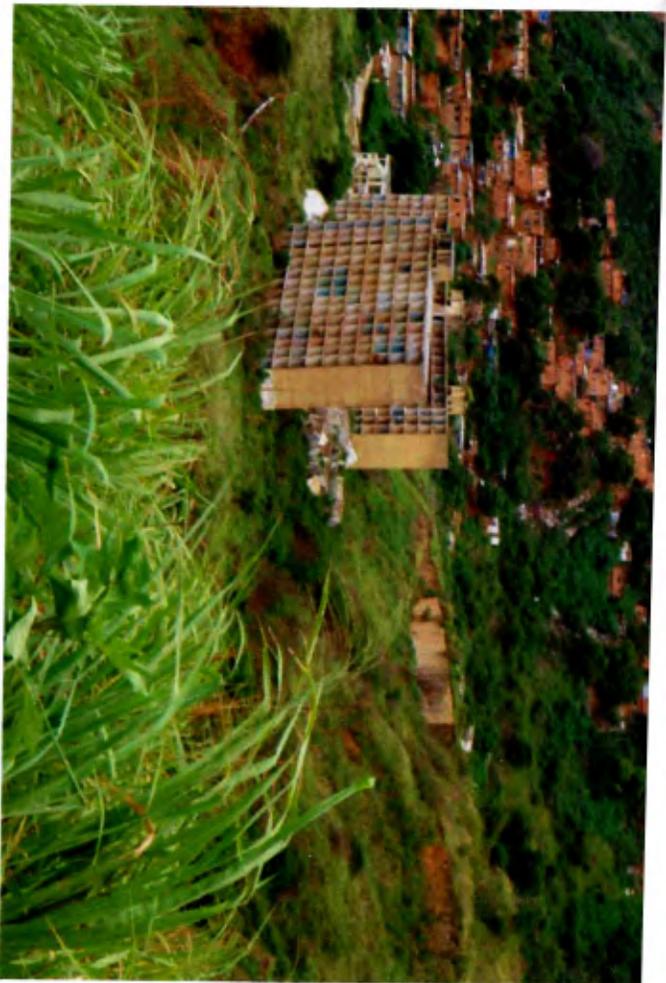




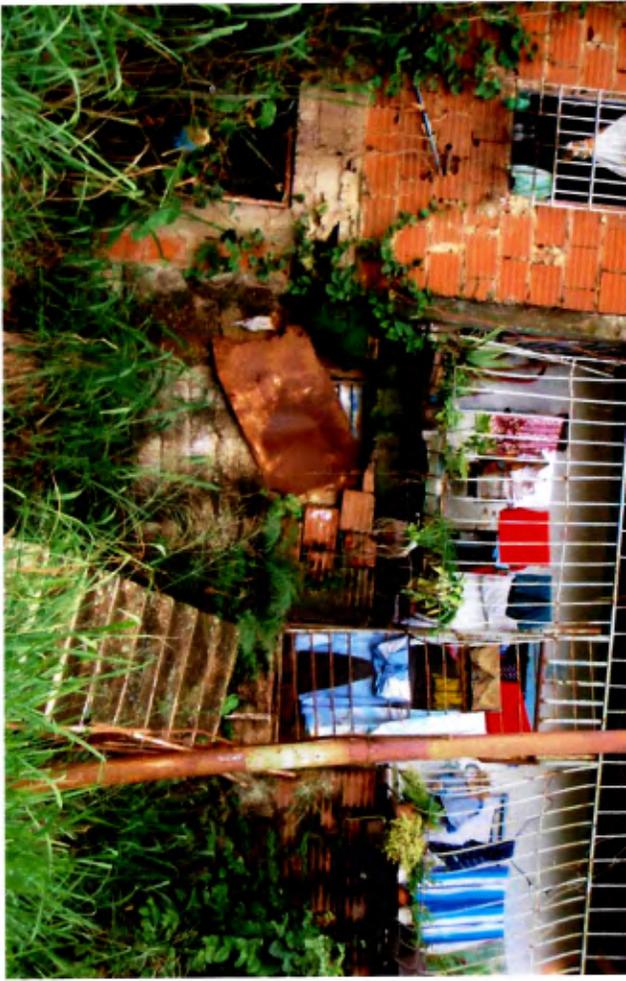












Archivos de prensa



■ **Lea** las noticias más relevantes del mundo en la sección internacionales.

■ **Comparta** con amigos sus opiniones y experiencias en Blogs y Podcasts.

CIOS | LOS VECINOS NO SE CALAN NI UN DÍA MÁS LA FALTA DE AGUA POTABLE

En Nueva Tacagua andan como plancha 'e chino

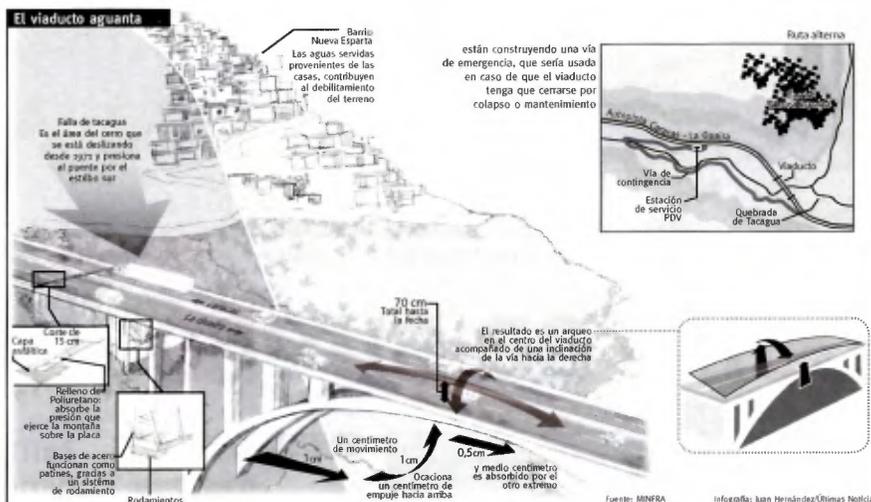
quejan de que autoridades les paran un milímetro

La injerencia del presidente de Venezuela, Hugo Chávez, en la campaña para la elección del próximo domingo de la Asamblea Constituyente boliviana, que concluye mañana, ha sido la principal razón de la oposición contra el gobierno Evo Morales.

El "chavismo", reza la propaganda más reciente de la agrupación "Movimiento Poder Democrático Social (Podemos)", dirigida por el ex jefe de Estado Jorge Quiroga.

En una información, aparecida en un sitio web y a una página de Internet, se mencionan los principales diálogos bolivianos, asegura que el gobierno defiende la Patria. Quiroga (el Movimiento Al Socialismo, de Morales) defiende a Chávez.

En una nota, Podemos acusa a Quiroga de someterse a "la dic-



tadura chavista" y de imitar al mandatario venezolano, "quien usó la Constituyente para cambiar la bandera" de su país, algo que la fuerza derechista cree que hará también el boliviano.

Este es solamente un botón de muestra del provecho que ha tratado de sacar la fuerza de Quiroga de las consecuencias

de la intromisión política de Chávez en la nación andina, desde que el pasado 26 de mayo participó en el lanzamiento de la campaña electoral del MAS en la región central.

Antes, el presidente de Venezuela visitó en dos ocasiones a su homólogo y el 6 de agosto próximo tiene previsto asistir a las primeras deliberaciones

de la Asamblea Constituyente, en la ciudad sureña de Sucre, la capital constitucional.

En el Chapare, feudo de los cultivadores de coca que catapultaron al gobernante arriba a la Jefatura de Estado, Evo Morales y Hugo Chávez fortalecieron su alianza rodeados de banderas de ambos países y de Cuba. ■ EFE

PROTESTA

Ni de broma ven luz en las barriadas petareñas

Caracas. La selección de Venezuela, que se prepara para ser anfitrión del Sudamericano masculino en el mes de julio, disputará dos encuentros amistosos frente a Panamá, tras culminar hoy su participación en dos cuadrangulares en territorio italiano.

Portavoces de prensa de la Federación local confirmaron que el equipo que dirige Néstor Salazar jugará los días 1 y 2 de julio en Panamá frente a la selección centroamericana.

Tras esos dos partidos, Venezuela se concentrará en Caracas para el Sudamericano Masculino, que se disputará entre el 11 y el 16 de julio.

Además del torneo continental, Venezuela también se prepara para participar. ■

❖ Nos pelamos

Ayer el cazagazos estuvo muy entretenido tratando de escoger los errores que aparecerían en esta sección. El primero apareció precisamente en un llamado en la portada que decía "Tira piedra y esconde mano", como si el declarante perteneciera a alguna tribu estadounidense. Unas páginas más adelante, exactamente en la 85, un título apareció con un pelón imperdonable: en lugar de "La Tongolele se cayó de un caballo" debía decir "La Tongolele se cayó de un caballo", porque, aunque lleve mucho tiempo muda, una cosa no tiene nada que ver con la otra.

SEGURIDAD | HABITANTES DEL SECTOR VIVEN CON EL ALMA EN VILO

En La Pastora buscan la paz espiritual

Janeiro. Chile, Brasil, Paraguay y Venezuela fueron los países más caros del mundo en 2005. Los primeros resultados del Programa de Comparación Internacional de indicadores de consumo, precios y PIB fueron divulgados hoy en Río de Janeiro por organismos internacionales.

Entre ellos, el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la agencia de estadísticas del gobierno de Canadá.

Argentina, Chile y Uruguay mostraron mejores condiciones que los otros países de la región en lo que se refiere a indicadores de consumo de los hogares.

En términos de gastos per cápita en bienes. ■ EFE

Capriles
Cadena Global
@la-cadena.com
www.la-vida.com.ve
Teléfono: 0212 960-1111
Fax: 0212 960-1112
Correo: info@la-vida.com.ve

Presidente Fundador
MIGUEL ÁNGEL CAPRILES
Presidente
MIGUEL ÁNGEL CAPRILES LÓPEZ
Vicepresidente
ARMANDO CAPRILES
Consejero Editorial
GUSTAVO MACHADO CAPRILES
Coordinación de Medios
NATHALIE ALVARAY

Últimas Noticias

Director
ELEAZAR DÍAZ RANGEL
Jefe de Redacción ERY'S WILFREDO ALVARADO **Jefa de Información** HILDA CARMONA
Jefa de Fin de Semana LUZ MELLY REYES
Editor Gráfico Carmen Riera **Jefe de Fotografía** ESO ÁLVAREZ **Coordinadores** EDICIONES LOCALES: Josefina Ruggiero / LA VIDA: Tibisay Pérez / EL PAÍS: Jesús Durán (Política), Desiré Lozano (Economía), Wilmer Polo (Tribunales y Sucesos) / OPINIÓN Y FIN DE SEMANA: Adela Medina / DEPORTES: Hugo Chávez / CHÉVERE: Orlando Suárez / EL MUNDO: Soraya Borelli / EDITOR NOCTURNO: Usbaldo Arieta / DIAGRAMACIÓN: Adriana Acosta / FOTOGRAFÍA: Ángel Echeverría. **Asistentes:** María Del Nogal (EDICIONES LOCALES) / Carlos Viloria (LA VIDA) / Magdalena Rodríguez (POLÍTICA) / Rafael Vielma (DEPORTES) / María Victoria Pérez (EL MUNDO) / Sonia Hernández (CHÉVERE) / Francisco Romero (DIAGRAMACIÓN).

Master:	596.19.11
Redacción:	596.18.23
Fax:	596.14.33
Distribución:	596.18.21
Ventas (avisos de contados):	596.16.04
Atención al cliente:	596.16.34
Taquilla Avisos de Contado:	596.17.73
Promociones y Mercadeo:	596.17.13



MIENTO | LOS BENEFICIARIOS RECIBEN CASAS Y APARTAMENTOS UBICADOS EN EL ESTADO MIRANDA



ente del Inavi Jorge Pérez Prado ayudó con la mudanza. ÁLVARO ÁLVAREZ



Las autoridades esperan que para el mes de julio se termine el desalojo. ARCHIVO/GUSTAVO FRISNEDA

Nueva Tacagua se queda sola

el pasado viernes familias abandonan Nueva Tacagua afectada por los deslizamientos de tierra

IBEL NAVAS

Olga Josefa Febres, tiene 49 años de los cuales 32 ha vivido junto a su familia en una humilde vivienda ubicada en la urbanización G, de Nueva Tacagua, zona declarada en situación de alto riesgo por los deslizamientos de tierra que hace más de 20 años.

Nueva Tacagua guardo muchos recuerdos. Llegué a esta comunidad cuando tenía 17 años de edad, aquí me enamoré y mi marido criamos nuestros cuatro hijos. Trabajamos toda una vida, pero cada vez se azotaban las fuertes lluvias teniendo que se activaran los desplazamientos de tierra que afectan toda la zona", dijo Olga Febres.

Desde hace más de 20 años las autoridades les habían advertido que tendrían que desalojar por el grave peligro que representaba para la comunidad, no sólo con los deslizamientos de tierra, sino también por la falta de una nueva vivienda para mudarse.

Después de 32 años de vivir con esta ansiedad me estoy mudando a una nueva casa ubicada en la urbanización Valle de la Paz, en el estado Miranda que me fue adjudicada por el Gobierno, por lo cual estoy inmensamente feliz", dijo Olga Febres.

La historia de Olga es parecida a todas las de las familias habitantes de Nueva Tacagua, durante años han tenido que vivir en esta comunidad, no sólo con los deslizamientos de tierra, sino también con la pésima prestación de los servicios públicos como son transporte, re-

HABLA LA GENTE



Olga Febres "Estoy muy feliz de poder mudarme a un lugar más seguro."



Rodrigo García "Me voy con mi familia a una casa en el estado Miranda."



Yasmín Aular "Nunca perdí la esperanza de poder mudarme."



Pedro Pérez "Yo también resulté beneficiado, a través del Inavi."



Cuadrillas de obreros se encargan de las demoliciones para evitar nuevas invasiones

colección de basura, seguridad y distribución de agua potable.

Ketty Herrera, una de las beneficiarias informó que uno de los problemas más graves es la falta de transporte público, porque los conductores suspendieron el servicio en muchos sectores motivado al mal estado en que se encuentran las vías, que presenta en varios tramos hundimientos que impiden el paso.

Desde el pasado viernes y durante todo este fin de semana las autoridades del Inavi, por orden del ministro de La Vivienda, Ramón Carrizalez, están llevando a cabo el proceso de desalojo de 460 familias a las cuales se han adjudicado nuevas soluciones habitacionales construidas en el estado Miranda, así como también se han comprado casas a través del programa número ocho, en otros sectores del país. ■

AGILIZAN LAS REUBICACIONES

Por su parte el presidente del Inavi, teniente coronel, Jorge Pérez Prado, reiteró que tienen como fecha tope para terminar el desalojo completo de Nueva Tacagua el 31 de julio, hecho por el cual han agilizado el proceso de adjudicación de las nuevas viviendas. Indicó que se han instalado en la zona equipos de promotores del Inavi para agilizar la entrega y recepción de documentos. Señaló que la mayoría de las viviendas entregadas han sido construidas por el Gobierno en el estado Miranda, y se ofrece el transporte de forma gratuita.



UNIDAD I AUTORIDADES DEL MINISTERIO DE VIVIENDA TARDAN UNA ETERNIDAD EN ENTREGAR LOS CHEQUES Y LAS NUEVAS CASAS



afectados están cansados de recibir promesas que nunca se cumplen. GUSTAVO FRISNEDA

Mil 800 familias esperan mudarse a zonas más seguras

LA LA GENTE

Habitantes de Nueva Tacagua viven entre ruinas y culebras

Al Falcón "Aquí hay muchos problemas, no hay agua y suspendieron el servicio de transporte".

Suspendieron el transporte público para la parte más baja y cortaron el agua

OLGA MARIBEL NAVAS

Caracas. Entre culebras, ratas, ruinas y sin contar con los servicios públicos básicos, sobreviven las mil 800 familias que aún habitan en la comunidad de Nueva Tacagua, en la parroquia Sucre, en donde los vecinos le piden al presidente Hugo Chávez que cumpla su promesa de desalojar toda la zona.

Yolimar Torralvo, una de las personas afectadas que vive en un apartamento totalmente agrietado en la terraza KK del sector C, dice que en toda la zona viven con miedo, ya que por una lado continúan los deslizamientos de terreno y por el otro lado se multiplican como arroz las culebras y ratas, que atacan a las personas.

"Además, en los edificios se ha llevado a cabo un proceso de demolición de todos aquellos apartamentos que son desocupados, muchos de ellos ubicados en los pisos bajos, hecho que debilita aún más las edificaciones y aumenta el riesgo de las familias que aún no hemos recibido respuesta de una nueva vivienda", dijo Torralvo.

Sin servicios. Indican que además de tener que vivir en una zona de alto riesgo y entre ruinas, los habitantes de Nueva Tacagua ya no cuentan con la prestación de los servicios públicos básicos.

"Por las pésimas condiciones de la vialidad ha sido suspendido el servicio de trans-

porte público para las partes más bajas, nos cortaron la distribución de agua potable y los postes de alumbrado públicos se desploman a cada momento; entre tanto, el servicio de electricidad que recibimos en los apartamentos es de muy mala calidad", dijo Nieves Arellano, otra de las vecinas afectadas.

Los vecinos también se quejaron de la suspensión de la recolección de basura. "Queremos señalar que por aquí no se ven los funcionarios policiales, ni preguntando una dirección", dijo otra vecina.

Soluciones ya. Recordaron los vecinos que durante una visita que el presidente Chávez realizó a la comunidad en el año 2002, prometió el desalojo de todas las familias al término de un año.

"El presidente Chávez ordenó el cumplimiento de esta orden a las autoridades del Inavi, ente que ahora se encuentra adscrito al Ministerio de la Vivienda, en donde la entrega de cheques para la compra de casas a través del Programa Número Ocho se tardan mucho, así como la adjudicación de soluciones construidas por el Gobierno", dijo Estilita Hernández.

Señalaron que los vecinos han presentado varias propuestas para su reubicación, entre las que resaltan la expropiación de edificaciones ubicados en la área metropolitana, así como la compra de inmuebles en complejos urbanísticos privados.

Indicaron que requieren que las autoridades agilicen los trámites para el desalojo de la zona, pues cada día el terreno se está hundiéndose más y aumenta el peligro. Es necesario buscar una solución antes de que comience el período de lluvias. ■



Los niños son los más perjudicados

SE MANTIENE EL DESLIZAMIENTO

Señalan las personas que aún se mantienen en las terrazas L y KK, que todas las noches escuchan como la tierra cruje por el deslizamiento activo que se mantiene en toda la zona. Señalan que las grietas en las paredes y las calles principales aumenta cada día, mientras que todo el sistema de cañerías se encuentra fracturado, hecho que debilita aún más el terreno pues las aguas negras caen directamente al cerro.

Yolimar Torralvo "En el año 2002 Chávez nos prometió desalojar la zona en un año".

Nieves Arellano "Tengo muchos niños viviendo aquí. Los niños se están cayendo de nosotros".

Estilita Hernández "Yo he perdido varias opciones para comprar casa en zonas más seguras".

INESTABLES | HA DEJADO DE LLOVER PERO CADA DÍA APARECEN MÁS GRIETAS EN LOS BARRIOS DEL OESTE DE LA CIUDAD



La falla de borde amenaza con tragarse la calle principal. JACOBO LUGO



Los habitantes ven pasar sus días entre escombros y derrumbes

Los deslizamientos no cesan en Nueva Tacagua

La única vía de acceso hacia el sector AB se está hundiendo

También la parte del Federico Q, está en riesgo

Por GARMENDIA

La temporada de lluvias este año está llegando a ser más débil, según los datos de la materia, aunque se precisan precipitaciones para terminar el año. Los deslizamientos no han dejado de ser constantes en barrios de Nueva Tacagua.

La zona de la parroquia Q está a punto de caer en el caso del sector C, desde la terraza L hasta la O

los movimientos de tierra son constantes y cada vez más fuertes. Las informaciones oficiales señalan que allí se están haciendo desalojos permanentes precisamente para prevenir catástrofes.

También en el sector AB la cosa se está poniendo color de hormiga. Las casas en ese lado de Nueva Tacagua pueden resistir unos años más, de acuerdo con los datos aportados por el ingeniero José Gregorio Delgado, experto en materia de riesgo de la Alcaldía de Libertador. No obstante, la única vía de acceso a esa zona tiene un fuerte hundimiento.

Delgado explicó que el sustrato que está por debajo de la calle fue empujado por el deslizamiento, lo que generó un espacio vacío y, por ende, se produjo un hueco en la calle que se aprecia en todo su esplendor a través de la falla de borde que está hacia el lado izquierdo de la vía, justo antes de llegar al sector AB.

TESTIMONIOS



Lucrecia Cordero "El sector AB lo han ido desalojando. Pero tenemos problemas con la vía, vamos a quedar incomunicados. Además, el agua nos llega cada mes y como nos estamos quedando solos, los delincuentes nos acechan".



Yamilet Tenía "Nos están sacando para Guaremas. Pero los que quedamos estamos asustados porque el terreno se está afectando mucho. Tengo tres hijos y estoy esperando mi traslado para Los Naranjos en Miranda".



Roxana López "Espero que nos saquen de aquí. Como las calles se están hundiendo constantemente el transporte público se puso pésimo. Más de una hora espera uno por un jeep. Esto está crítico".

Esta comunidad comprende 69 hectáreas y estuvo originalmente conformada por 20 terrazas de las cuales la I, J, K, L, P, Q, R, S, T, U y V han sido desalojadas a la fecha, por severos problemas de estabilidad.

Por ese lado igualmente queda la H, donde habita un remanente de 62 familias, las cuales

viven en unos bloques que parecen la Torre de Pisa, por lo inclinadas que están.

El acceso a esa comunidad es pésimo. Las autoridades locales hicieron una especie de trocha para garantizar el libre tránsito, pero aun así ya es muy poco el transporte público que logra llegar al sitio. ■

MÁS RIESGO EN CARACAS

Además de Nueva Tacagua, Delgado mencionó la situación de inestabilidad que hay en las partes bajas del barrio Federico Quiroz (callejón Alegría, El Hueco, La Baranda, Paramaconi y 12 de Octubre), donde existe una tradición de deslizamientos en el pasado y recientemente ha habido una degradación importante de la tierra como consecuencia de las lluvias. Por tanto, dijo, la mayoría de las casas deben ser desalojadas.

Otra zona del Federico Quiroz es el callejón adyacente a la calle Antonio José de Sucre, donde están un muro de gavión y 154 casas en proceso de deterioro, debido a un colector de aguas que no fue reparado en su momento y está generando un alto riesgo.

En la parroquia Antímano, el barrio Las Clavellinas se torció y hubo un volcamiento de la calle, lo que puso en peligro 19 viviendas.



unidos por la pasión del béisbol

Signature

www.movilnet.com.ve

Movilnet te trae los nuevos equipos Edición Limitada Omar Vizquel, MOTOROKR Z6m y MOTORAZR V3m, con fotos y videos precargados y además autografados por la Estrella Movilnet.

movilnet 191
la señal que nos une

Productos vendidos en MOVILNET. Móviles desde \$1.199.999 y hasta según la disponibilidad. Cobertura condicionada al servicio. Precios incluyen IVA. Precios sujetos a cambios.



UNIDAD I 40 FAMILIAS QUE QUEDAN EN EL BLOQUE 19 DE LA TERRAZA "M" VIVEN EN PRECARIAS CONDICIONES



Los habitantes de este edificio pasan trabajo porque el inmueble está tan deteriorado que ni las escaleras sirven. HÉCTOR CASTILLO

Ya no aguantamos un día más en Nueva Tacagua"

piden reactivación de mercado secundario para comprar viviendas en sectores de Caracas

vecinos pueden quedar comunicados por el rumbo de la vía

RIVAS HERRERA
 Las. Habitantes del edificio 19 de la terraza M de Nueva Tacagua ya no aguantan un día más en la zona, los problemas que a diario deben enfrentar son los que se les hace difícil jerarquizar las prioridades: agua, seguridad, recolección de basura, servicio de transporte, y comunicación.
 La escasez del agua, la acumulación de basura, así como el derrame de aguas negras han generado la presencia de animales como moscas, chiripas, ratas y culebras.

Las aguas negras corren libremente por la zona; hace una semana las familias se ven obligadas a pagar para destapar las cañerías que colapsaron e inundaron los apartamentos.

Este problema lo representa la maraña de estructuras que han dejado las demoliciones de viviendas, que transmiten corriente a las veredas y escaleras del deteriorado edificio cuando llueve.

“
 Presidente Chávez, no se olvide de nosotros, sáquenlos de aquí, queremos casas dignas”



Desde hace tres meses hay una sucursal de La Bonanza

Lo que más causa angustia es el derrumbe de parte de la vía de acceso a la terraza, ya que los transportistas no cumplen a cabalidad con el servicio y amenazan con suspenderlo si se cae toda la carretera.

Las familias de la terraza M no quieren ser reubicadas en los Valles del Tuy porque “en las urbanizaciones como Valle Alto agarran agua para cocinar de pozos sépticos, El Jobito se está hundiendo y los bloques están inhabitables. Vivimos en Caracas y aquí queremos quedarnos”, señaló Alejandra Padrón.

Las 40 familias que quedan en la terraza solicitan al ministro de Vivienda y Hábitat, Ramón Carrizalez, la reactivación del Programa 8 del mercado secundario, ya que aspiran a comprar viviendas en zonas populares del municipio Libertador.

Nueva Bonanza. Otra preocupación es el basurero y botadero de escombros en la entrada del sector, ya que afecta la salud de quienes viven en las terrazas AC y AB.

Agregaron que desde la mañana se acercan personas de todas las edades a hurgar entre los desperdicios, al igual que ocurre en La Bonanza, en Valles del Tuy, con el fin de buscar piezas de aluminio, cartón y objetos que representen algún valor.

Aseguraron que desde hace tres meses llegan a toda hora camiones de empresas privadas y de la Alcaldía de Libertador y dejan los escombros en el terreno. Se quejaron de la actitud pasiva de los policías metropolitanos ante esta situación; temen que cuando comiencen las lluvias esos terrenos puedan deslizarse y causar una tragedia en Nueva Tacagua. ■

HABLA LA GENTE



Ana Romero “Conseguí en Isaías Medina Angarita una casa en Bs. 80 millones, la señora me dio plazo de un mes, ¿qué hago?”



Alejandra Padrón “Pérez Prado dijo: se acabó el mercado secundario y punto. Tenemos casas para comprar y las carpetas están en el Inavi”.

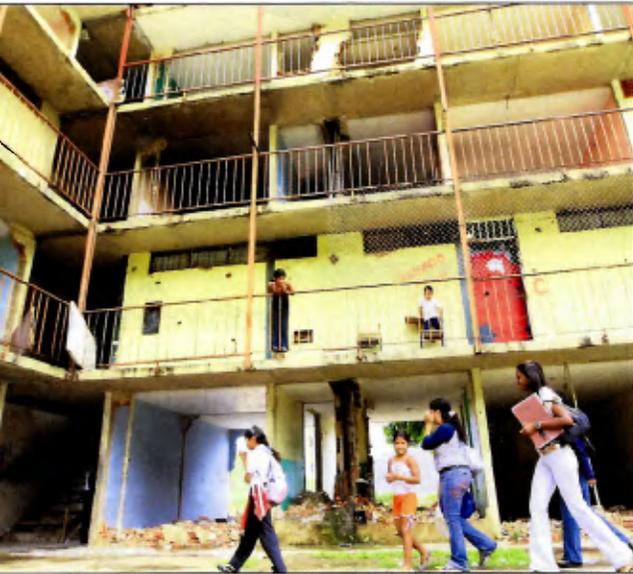


Yésica Márquez “Las cañerías se tapan mucho, desde hace tres meses hay muchas ratas por las aguas negras; hace días sacaron una culebra grande”.



Nilsa Rojas “Presidente Chávez no se olvide de Nueva Tacagua, sáquenlos de aquí, queremos las casas dignas que usted nos prometió”.

DE ALTO RIESGO | CERCA DE 12 FAMILIAS DE LAS TERRAZAS KK Y J ESPERAN POR PRONTA REUBICACIÓN



pisos no hay paredes ni techos, pero aún así vive gente en esas torres



El acceso a la zona es sumamente difícil. HÉCTOR CASTILLO

En una zona de desastre sobreviven en Nueva Tacagua

Arrendos
cen más
bles con
o de los días

IENTO GARMENDIA

Las terrazas KK y J en Nueva Tacagua, en Catia, parecen un museo de stampitas dada la cantidad de escombros que han dejado los deslizamientos de esas dos comunidades. En la ronda aproximada a las 20 familias, las cuales en la materialización de la reubicación del gobierno nacional.

El problema, dicen, no solo produce estar en una zona de desastre, sino que las grietas y los hundimientos aceleran con cada hora, sino porque ade-



Los niños juegan entre los escombros

más ahora los domina "el abandono y la desidia gubernamental".

Denunciaron que el agua potable les está llegando cada 15 días, que las pocas unidades del transporte público pasan cada dos horas, que las escue-

las están a medio funcionar y que la seguridad ciudadana "hace tiempo que dejó el pelo". Ello sin contar la amenaza latente de los virus sobrevolando el lugar, dada la gran cantidad de vertederos de basura incontrolados.

"Si se nos presenta una emergencia aquí hacemos magia. La verdad es que estamos abandonados y lo último que nos está pasando es que quieren cerrar la escuela Julio Planchart. Eso nos complicaría enviar a nuestros hijos y nietos a otros colegios, pues el transporte es escaso", comentó Balbina Cristancho.

Los habitantes declararon que los cambios de los ministros de Vivienda y Hábitat les ha retrasado la reubicación. "La ministra Edith Gómez era una esperanza, porque ella quería establecer las mesas de diálogo con nosotros y no con los coordinadores, pero la sacan y ahora nuevamente tenemos que arrancar desde el principio. Además los personeros del Gobierno hace tiempo que no portan por estos lados", señaló. ■

HABLA LA GENTE



Ángel Arteaga "En la J quedan 80 familias. La situación es crítica, hemos perdido los empleos".



Yaddy Marín "No somos invasores queremos que nos reubiquen con respeto, con un trato digno para todos".



María Teresa Matas "Nos queremos ir pero no para los Valles del Tuy. Ya hemos perdido mucho y comenzar de nuevo es duro".

nueva la fibra nacional





DE RIESGO | MÁS DE DOS MIL FAMILIAS ESPERAN SER DESALOJADAS DE 21 TERRAZAS

En Nueva Tacagua reclaman casas

En toda la zona se han desalojado y se desalojarán los servicios básicos y la frecuencia aumenta

Los afectados quieren que se construyan viviendas dignas y que se agilicen los trámites para que se construya la Misión Nueva en Caracas

DE BEL NAVAS

Unas dos mil familias habitantes de la comunidad de Nueva Tacagua, en la parroquia La Sucre, reiteran su llamado al Gobierno Nacional para que tome medidas inmediatas para que se termine el desalojo del sector catalogado de alto riesgo desde su construcción hace 34 años.

En las familias afectadas que allí se encuentran viviendo sin los servicios públicos básicos, como son agua potable, recolección de basura y electricidad.

Este sector ha sido invadido por rateros y ladrones, que intentan meterse a los apartamentos especialmente en las horas de la noche. "Muchas familias estamos viviendo en condiciones precarias, en edificios que han comenzado a ser demolidos", dijo Ernesto Verdú, habitante del único bloque que queda en la Terraza L.

Según los denunciantes que en Nueva Tacagua se encuentran, en muchas oportunidades los niños no pueden ir a la escuela por falta del transporte público, pues los conductores se ven obligados a abandonar el servicio por las pésimas condiciones de la vialidad.

Reubicación. Kety Herrera, otra habitante de Nueva Tacagua, indicó que las familias afectadas por la reubicación prometida, que nunca se ha cumplido. "A los vecinos les ofrecieron que ofreciéramos algunas alternativas para la reubicación, pero el Gobierno la compra del complejo Bosque del Ingenio, en Guatire, donde habían ofrecido un total de 800 apartamentos, pero ahora nos informaron de que esos apartamentos fueron asignados a otras familias de Gramoven, La Pedregal, personal militar y algunas familias de la parroquia Coche, entre otras cosas", dijo Herrera.

Según los vecinos de Nueva Tacagua, desde el principio las autoridades informadas las soluciones habitacionales para que no estén fuera de la ciudad capital. En los últimos meses hemos observa-



Los vecinos ya están cansados de esperar por las soluciones habitacionales prometidas por el Gobierno. GUSTAVO FRISNEDA



En la comunidad residen muchos niños y ancianos



La falta de servicios públicos básicos es grave, especialmente el agua

do cómo el Gobierno ha implementado un programa especial de construcción de viviendas en Caracas, a través de la Misión Villanueva, y nos parece justo que nos tomen en cuenta para la asignación de estos inmuebles", dijo Juan Flores, habitante de la terraza H.

Los vecinos de Nueva Tacagua solicitaron de una reunión urgente con el nuevo ministro de Vivienda y Hábitat, Farruco Sesto, y con las autoridades del Instituto Nacional de la Vivienda (INVIV), para llegar a una pronta solución, ya que en la zona continúan los deslizamientos de tierra. ■

HABLA LA GENTE



Rosa Noriega "Exigimos que el Gobierno cumpla el compromiso de darnos casas dignas y seguras, tenemos más de 30 años esperando soluciones".



Yaddy Marín "Aquí no contamos con los servicios públicos básicos, no hay agua, falla el transporte público y sigue el deslizamiento de tierra".



Ernesto Verdú "En Caracas construyen nuevos urbanismos, los vecinos tenemos derecho a pedir ser tomados en cuenta para la adjudicación."



Kety Herrera "Nos prometieron unos apartamentos en Guatire y se los adjudicaron a otras familias que no son de Nueva Tacagua".

VA TACAGUA | HABITANTES DE ESTA ZONA DE RIESGO CLAMAN POR LA REUBICACIÓN PROMETIDA POR EL PRESIDENTE HUGO CHÁVEZ (II)

Es urgente el desalojo masivo

claran que
a propietarios
los edificios,
invasores

seguran que
cambios de
ministros retrasan
soluciones

NORMA RIVAS HERRERA

Caracas. Mil 800 familias que residen en las 21 terrazas que conforman Nueva Tacagua claman, con carácter de urgencia, por el desalojo masivo de esa zona de riesgo, porque sobreviven en condiciones inhumanas, sin los servicios básicos y en medio de alimañas que ponen en riesgo la salud de todos.

Los vecinos señalaron que en 1974, provenientes de diferentes comunidades de Caracas, fueron reubicados en unas barracas de Nueva Tacagua mientras les construían viviendas dignas. A los dos años, fueron trasla-

dados a los edificios que se estaban levantando en ese sector. Pero posteriormente comenzaron los deslizamientos y se enteraron de que esos inmuebles fueron construidos en una zona que presenta una falla geológica. Desde ese momento, iniciaron la lucha por el resarcimiento de los daños.

Señalaron que en 1999, el presidente Hugo Chávez decretó la emergencia en Nueva Tacagua y ordenó el desalojo de toda esa zona de riesgo. Ese mismo año, fue desalojada la terraza L y, como muestra de que esa zona iba ser despejada, se hizo la implosión.

Indicaron que el Gobierno nacional ha dado soluciones, pero no con la celeridad que requiere el caso. "En esa tardanza han incidido los cambios de ministros de Vivienda y Hábitat. Por aquí ha pasado Julio Montes, Luis Figueroa, Ramón Carrizalez, Edith Gómez, Jorge Pérez Prado, Francisco Sesto, pero seguimos en las mismas, sin respuestas concretas", dijo Mary Reyes, habitante del sector C de la terraza J.

En el recorrido realizado el jueves en nueve de las 21 terrazas, los vecinos aclararon que no son invasores, tal como les están diciendo en algunos entes públicos donde acuden en búsqueda de respuestas. Aseguraron que son propietarios de sus casas y que esperan por la reubicación prometida. En tal sentido, exhortaron al mi-



El transporte falla debido al estado de la carretera



Las aguas servidas están al aire libre causando daños a la población

nistro de Obras Públicas y Vivienda (Mopvi), Diosdado Cabello, que se aboque al problema.

Alexis Espejo, del sector AB de la terraza D y E, relató que enviaron una comunicación a la sede del Mopvi para solicitarle al ministro Cabello que envíe funcionarios a la zona para que continúe el proceso de adjudicación de casas.

Casos especiales. En todas las

terrazas se presentan situaciones que necesitan urgente atención, pues hay personas enfermas o con discapacidad que requieren acudir a centros de salud en procura de tratamientos médicos.

El sector C de la terraza A es una de las zonas donde viven personas delicadas de salud; unas presentan discapacidad intelectual y motora, otras con enfermedades terminales. Sus residentes solicitan a las autoridades que las familias sean reubicadas en Cara-



maleza sobra
sector
(la Terraza J)

a poder acudir sin man-
ontratiempos a las con-
médicas.

eran enfermedades.

Nueva Tacagua, el ser-
recolección de desper-
brilla por su ausencia
consecuencia del dete-
e la vialidad. En mu-
ctores se ven obligados
ar los desechos, pero el
ue emana afecta las ví-
ratorias de los vecinos.
problema que angustia
cinos es el deterioro de
rías de aguas servidas,
tá causando gripe, in-
es, alergias y sarna. Te-
e esas enfermedades se
n cuando se intensifi-
s lluvias.

nciaron que, en el sec-
la terraza A, la Alcal-
Libertador dejó incon-
arreglo de las cloacas.
guas servidas están al
re; no aguantamos los
dijo Luisa Medina.

s Espejo, del sector AB,
D, asegura que llevan
operando el desalojo y
plen: "Tenemos proble-
basura y aguas negras.
nace caso a las denun-
amos en el abandono".
imir Soto, de la terraza
ló que allí sobran los
alacranes y arañas
recen tarántulas". "Le
hecho llamados a Hi-
tal y Min-Salud, pero
hecho nada".

an que ya están cansa-
vivir en medio de las
servidas, escombros,
y basura. Por ello, soli-
a las autoridades de Li-
r, Hidrocapital y Mi-
o de Salud que se
a esos problemas
evitar la proli-
a de

PROMESAS AL VIENTO

■ **2004** Del 3 de septiembre hasta 18 de agosto 2005. Julio Montes. 3/9/2004 al

■ **2005-2006** El 08 de octubre de ese año, Luis Figueroa prometió desalojar en seis meses con el programa 8.

■ **2006-2008** Ramón Carrizalez.

■ **2008** Jorge Pérez Prado se comprometió desalojar a toda Nueva Tacagua y trasladar a las familias a viviendas de transición del Fuerte Tiuna.

■ **2008** Edith Gómez se reunió con los vecinos y les prometió soluciones, pero no cumplió.

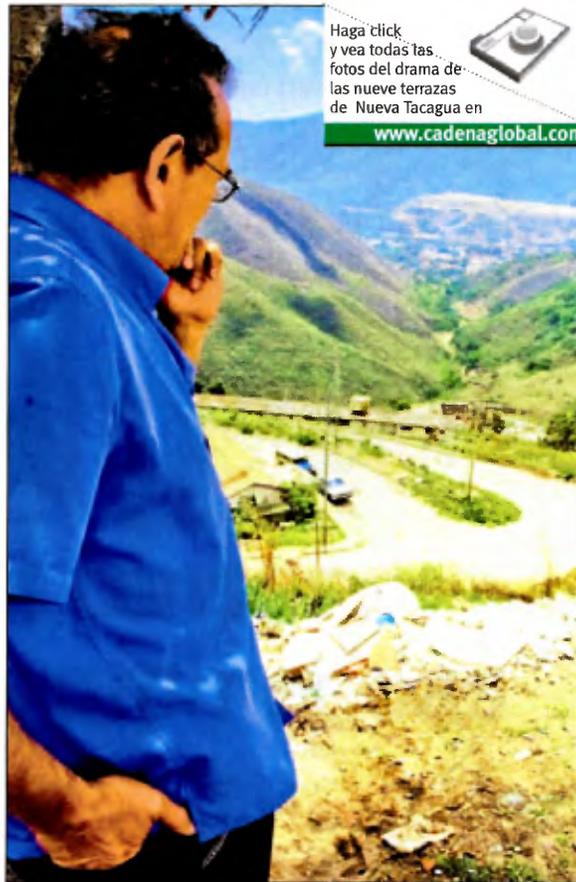
■ **2008** Del 9 de junio al 17 junio. Ramón Carrizalez nunca se reunió con los vecinos.

■ **2008** Francisco Sesto aseguró que para diciembre del 2008 no habría familias en Nueva Tacagua porque le daba pena ajena.

■ **2009** Diosdado Cabello

enfermedades.

Carreteras intransitables. Otra calamidad que afecta a las 21 terrazas es el pésimo estado de la vialidad debido a los hundimientos causados por la falla geológica. Esa situación genera deficiencias en el servicio de trans-



Haga click y vea todas las fotos del drama de las nueve terrazas de Nueva Tacagua en www.cadenaglobal.com

Están cansados de pasar trabajo. MIGUEL GUTIÉRREZ

porte y el aprovechamiento de "piratas" que cobran hasta el triple del pasaje para llevar a los vecinos desde Catia hasta Nueva Tacagua.

En la carta enviada al ministro Diosdado Cabello por los vecinos de los sectores AB de las terrazas D y E, califican de desesperantes los problemas que padecen. "Es urgente solucionar nuestra grave situación, no sólo de vivienda, sino de transporte, ya que la viali-

dad se encuentra en pésimo estado. Pedimos que atiendan nuestro caso".

Juan Flores señaló que las 18 familias que residen en las terrazas G y H deben caminar un trecho largo porque al sector no llega el transporte público.

Los vecinos esperan llamar la atención del presidente Hugo Chávez y que se retome el caso Nueva Tacagua. Se pueden comunicar por el teléfono (0416) 415.0667. ■



no salen de una gripe por la contaminación ambiental



Viven en medio de los escombros de las casas desalojadas

HABLA LA GENTE



Miriam Robles "Al presidente Chávez lo tienen engañado. Le están diciendo que aquí en Nueva Tacagua hay invasores y no es así".



Juan Flores "En las terrazas G y H hay 18 familias desde hace más de 30 años. Las autoridades no atienden nuestras peticiones, queremos salir de aquí".



Serguina Vásquez "Yo soy de la terraza A, sector C, y aquí están todas las cloacas colapsadas desde hace un año; esto está generando enfermedades".



Liliana Rojas "Las cloacas colapsaron y se están produciendo muchas enfermedades en el sector".



Víctor Cardón "Aquí estamos abandonados a la buena de Dios, hay casas que se están deslizando. Pedimos al Gobierno que nos ayude a salir de esta zona de riesgo".



Yelitzta Pinto "Tengo 30 años aquí en Nueva Tacagua. Somos propietarios, no somos invasores como están diciendo. Queremos que nos reubiquen pronto".

Reporte los problemas de su zona a Olga Maribel Navas por el 596.1432 / 596.1433 (fax).
Email: onavas@cadena-capriles.com

EVA TACAGUA | 215 FAMILIAS DE LA TERRAZA J SOLICITAN AL PRESIDENTE HUGO CHÁVEZ QUE INTERVENGA Y ACELERE LA REUBICACIÓN



Si el transporte falla, los chicos deben caminar hasta sus residencias



Piden a la alcaldía jornadas de fumigación y desmalezamiento

No quieren más censos, piden las casas prometidas

Seguran que ya no pueden vivir en el sector porque los **servicios públicos son precarios**

Caracas. Doscientas quince familias de la terraza J en el sector C de Nueva Tacagua, parroquia Sucre, llevan tres años esperando que las autoridades del Ministerio de Vivienda y Hábitat les entreguen las casas prometidas y están cansadas de los censos realizados por los distintos organismos públicos. Por tal motivo, hacen un llamado al presidente Hugo Chávez para que intervenga y acelere el proceso de reubicación, con lo cual podrán salir de esa zona de alto riesgo y mejorar su calidad de vida.

Mary Reyes, vecina de la terraza J, dijo que los vecinos no quieren saber más nada de los censos, que ya perdieron la cuenta de las visitas que han llenado a los organismos públicos que han visitado el sector. "Queremos que nos reubiquen lo más pronto posible porque estamos en una zona de alto riesgo y los servicios no funcionan bien, y no se puede vivir".

Los vecinos están convencidos de que los cambios de ministros de Vivienda y Hábitat retrasan la solución del problema. Piden reubicación en Caracas, Teques, Guarenas o Guatire. Señalan que mientras esperan por las casas ofrecidas por el Gobierno, se ven obligados a sobrevivir con precarios servicios públicos (agua, transporte y aseo urbano).

Los **camellos**. María Díaz, otra vecina, dice que por tuberías reciben el agua cada dos días, y no llegan los camiones cisternas. Por tal motivo, deben pagar a particulares



Llevaron tres años soportando las peores condiciones. GUSTAVO FRISNEDA

hasta BsF 20 por un pipote, situación que les preocupa porque hay familias que no tienen recursos para costear ese gasto.

Los transportistas no cumplen a cabalidad el servicio debido al estado de deterioro de la vialidad, en horas nocturnas los vecinos tienen que pagar hasta el doble del pasaje para poder regresar a sus hogares.

Los vecinos dijeron que hace un año un trozo de calle se deslizó y los escombros cayeron en la parte posterior del preescolar Salmón García, por lo que Bomberos Metropolitanos y Protección Civil declararon inhabitable el centro educativo, actualmente, los 120 niños reciben clases en la escuela

12 de Octubre, ubicada en la terraza A del sector C.

Full de alimañas. En la zona proliferan las culebras, ratas y chipos, debido a la acumulación de maleza y desperdicios. Los vecinos solicitan a la Corporación de Servicios Municipales de la Alcaldía de Libertador que realice jornadas de limpieza y desmalezamiento. También pidieron a Fundafaua que efectúe operativos de fumigación y desratización, por si fuera poco tienen más de cinco años que no reciben el aseo urbano; por ello, botan la basura en un barranco frente a la terraza J. ■

HABLA LA GENTE



María Díaz "Necesitamos con urgencia que nos reubiquen; nos hacen censos y no nos dan respuestas. Hace tres años nos ofrecieron casas. Estamos pidiendo para Los Teques o Caracas".



Mary Reyes "Tenemos más de cinco años que el aseo urbano no recoge la basura. No vienen por el mal estado de la vialidad. El camión del gas tampoco llega hasta acá; vivimos en precarias condiciones".



Carmen González "Tengo 77 años, y 34 viviendo en esta terraza. Toda la vida hemos vivido mal en este sector. Cada vez que voy al médico, me encomiendo a Dios para que llegue rápido el transporte".



Consuelo Reyes "Estamos esperando por las casas prometidas. Es difícil vivir aquí porque no funcionan bien los servicios, el transporte falla constantemente y ya no viene el aseo".